

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS POLÍTICOS**

**ESTADO DEL ARTE Y ENFOQUES METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE  
LOS PARTIDOS-MOVIMIENTOS. SU UTILIDAD PARA EL ESTUDIO DE UN  
CASO: EL FRENTE AMPLIO DE COSTA RICA**

**Dr. Rotsay Rosales-Valladares**

**Catedrático e investigador**

**Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 31 de enero de 2017**

## TABLA DE CONTENIDOS

Tabla de abreviaturas	.....2
I. INTRODUCCIÓN	.....4
II. Estado del arte para el estudio de los partidos - movimientos	.....14
III. Hacia un sistema de dimensiones para el análisis actual de un partido - movimiento. Origen y perfil organizativo del partido Frente Amplio de Costa Rica	.....49
IV. Lo formal y jurídico del Frente Amplio confrontado por las valoraciones de algunas de sus dirigencias y bases	.....72
V. A modo de conclusión general	.....82
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES	.....85
ANEXO 1	
Matriz de categorías analíticas para el estudio de un partido -movimiento	.....94
ANEXO 2	
Cuestionarios semiestructurados de respuestas abiertas aplicados a informantes claves	.....101
ANEXO 3	
Documentos del 1er. Congreso Ideológico del Partido Frente Amplio / Costa Rica	.....106

## TABLA DE ABREVIATURAS

AP o PAIS	Movimiento Alianza PAIS
CIEP - UCR	Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica
CEN / FA	Comité Ejecutivo Nacional del partido político Frente Amplio de Costa Rica
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu
CSFCTC	Coordinadora de las Seis Federaciones de Coca del Trópico de Cochabamba
CIDOB	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CONAIE	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
CONALCAM	Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa
CNMCB-BS	Coordinadora Nacional por el Cambio
CSCIB	Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
DLP	Democracias Liberales Procedimentales
ECP	Escuela de Ciencias Políticas
FA	Partido Frente Amplio de Costa Rica
FMCBS	Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa
FES	Fundación Friedrich Ebert
IIDH/CAPEL	Instituto Interamericano de Derechos Humanos
NDI	Instituto Nacional Demócrata
IRI	Instituto Republicano Internacional
IU	Izquierda Unida

MAP	Movimiento Alianza PAIS - Patria Altiva i Soberana
MAS-IPSP o MAS	Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos
OCPAL	Observatorio Cambios Políticos de América Latina
ONG's	Organismos No Gubernamentales
PT	Partido de los Trabajadores de Brasil
PTE	Partido de los Trabajadores del Ecuador
PFA	Partido Frente Amplio
PP	Partido Popular
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SIDIPP	Sistema de Indicadores de Desempeño Institucional
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo
UGT	Unión General de Trabajadores
UCR	Universidad de Costa Rica

## I. INTRODUCCIÓN

### 1. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

#### 1.1. Antecedentes

##### 1.1.1. Del sistema de partidos políticos

Los estudios académicos y la investigación aplicada sobre los partidos políticos iniciaron con énfasis en aspectos fundacionales, ideológicos, históricos, organizativos, programáticos así como con la identificación de rasgos distintivos o atributos que facilitaron la tipologización y la propuesta de leyes o regularidades. Estas tendencias durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX produjeron obras consideradas clásicas como las de Engels, Weber, Ostrogorsky, Michels, Lenin, Duverger, Neumann, Miliband, entre otras, la mayoría con pretensiones universales o teóricas generales.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, este énfasis analítico en la vida y organización interna de los partidos -enfoque de “rayos x”- fue relegado por los enfoques sistémicos y el método comparado, concentrados ambos en los *sistemas de partidos políticos*. Como afirma Rosales-Valladares (2009), durante los últimos sesenta años, al menos, la estasiología moderna se ha concentrado en el análisis comparado de los sistemas de partidos políticos (Montero y Gunther 2003). Estas perspectivas relegan a un segundo nivel de importancia los estudios sobre la organización y “vida interna” de los partidos y dan prioridad al estudio de sus interrelaciones con el sistema de partidos, con el sistema electoral, con el sistema político, con la forma de gobierno y con la cultura política. El énfasis sistémico generó una inmensa producción académica, estimada por Montero y Gunther (op. cit.) en más de doce mil títulos durante la segunda mitad siglo XX, pero reveló la necesidad de reactivar la investigación académica y política sobre los partidos políticos en su especificidad interna, como organización o institución con voluntades, interacciones y factores propios y relativamente autónomos de su entorno.

Una de las principales críticas a la exclusiva utilización del abordaje sistémico indica que éste tiende a minusvalorar o simplemente omite el estudio interno de los partidos políticos como

variable o dimensión clave e indispensable para explicar la especificidad o singularidad de cada organización partidaria pertenecientes a un mismo sistema. Por ello:

Esta propuesta de investigación destaca como necesario, el abordaje de los partidos políticos como unidades individuales, con el propósito de hacer una modesta contribución al estado de conocimiento de estas organizaciones de representación política, que pueda ser útil para estudios que tienen estrategias de investigación inductivas, pero también que pueda aunar al amplio inventario de estudios sistémicos de perspectiva -básicamente- deductiva. Este propósito, no obstante, no debe confundirse con un “estudio de caso” en sentido estricto, con pretensiones inductivas, sino de un estudio *cualitativo y exploratorio/descriptivo* de un *sujeto - tipo* (partido Frente Amplio de Costa Rica), seleccionado bajo la perspectiva de la *teoría de contraste* (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio 2003: 328 - 336).

Este enfoque, perspectiva y tipo de investigación se orienta específicamente a explorar características distintivas del Frente Amplio costarricense que puedan contrastarse, falsearse y complementarse con la relativamente escasa teoría estasiológica de los partidos - movimientos contemporáneos, como se mostrará en el Estado del Arte. Asimismo, se orienta a dialogar con otras estrategias metodológicas, básicamente de tipo investigación - acción o de investigación aplicada, que se han desarrollado en América Latina para evaluar los procesos de adaptación y reforma (modernización, fortalecimiento) de los partidos políticos en los regímenes democráticos de la región, con particular énfasis en estos primeros tres lustros del siglo XXI.

La investigación no soslaya ni puede obviar el análisis sistémico porque ello supondría desconocer las causas y los efectos generales que produce en cualquier partido político aspectos como el régimen y sistema político, el sistema electoral y la competencia con otros partidos; sin embargo, solamente se utilizará como marco general para comprender el contexto histórico de emergencia del partido Frente Amplio en Costa Rica.

### **1.1.2. Del estudio de la vida y organización internas de los partidos políticos**

Organizaciones cuyo mandato u objetivo principal es el trabajo con partidos políticos –antes que con el sistema de partidos- tales como las norteamericanas Instituto Nacional Demócrata (NDI por sus siglas en inglés) o el Instituto Republicano Internacional (IRI), o fundaciones alemanas como la Konrad Adenauer, Friedrich Ebert y la Naumann Stiftung, han apoyado históricamente la modalidad de investigación aplicada y la asesoría a los partidos políticos con

afinidades ideológicas para fomentar la capacitación programática, el reclutamiento de membresía, la acción en el gobierno y la oposición y las relaciones internacionales. Pero es a inicios del siglo XXI cuando se observa un nuevo impulso en la producción de estudios de vida interna partidaria, tanto por parte de la cooperación internacional como de la academia en América Latina.

La investigación aplicada ha sido promovida asimismo por organizaciones intergubernamentales, Organismos No Gubernamentales (ONG's) y organizaciones y fundaciones partidarias internacionales quienes han patrocinado o co-auspiciado proyectos y publicaciones sobre la vida interna de los partidos políticos fundamentados en el método comparativo (Rosales-Valladares 2009b). Por otra parte, las universidades latinoamericanas o de otras latitudes con interés en esta región observaron que había un vacío de conocimiento en esta perspectiva a lo interno de los partidos, principalmente de los fundados a partir de la llamada Tercera Ola de la Democratización (Huntington 1968) o de las transiciones desde el autoritarismo a la democracia (O'Donnell, Schmitter y Whitehead 1994) y por eso continúan impulsando estudios y tesis de grado y posgrado con dicha perspectiva.

Este interés múltiple se relaciona además con el seguimiento y monitoreo evaluativo sobre los procesos de democratización (instauración, consolidación y evaluación de la calidad de la democracia) en América Latina. Debe reconocerse que la mayoría de los estudios de la democratización no se restringen a la simple descripción, sino que subyacen a ellos fuertes componentes u orientaciones normativas, axiológicas y prescriptivas. Insuflan valores y modelos de organización y actividad política, y para el caso de los partidos políticos, se tiene la pretensión de que se constituyan, progresivamente, en entidades más eficientes en el ejercicio de sus funciones sociales e institucionales, más inclusivas, más transparentes y más plurales, en apego a los valores o principios fundamentales de las democracias contemporáneas.

La línea de análisis – evaluación de la democratización supone el reconocimiento de que los partidos políticos han sido afectados por un entorno social, económico, político, “epocal” y cultural que los induce o, al menos, *debería* estimularlos a formular, internamente, cambios. Se considera que la “visión de rayos x” o hacia adentro de los partidos políticos es una perspectiva propicia para observar la posible incidencia de los retos actuales que afrontan los partidos, y por tanto se promueven investigaciones y proyectos cuyos objetivos apuntan hacia su “fortalecimiento”, “profundización”, “modernización” y “mejoramiento”.

Estos objetivos, a su vez, se derivan de una problematización que, en términos generales puede resumirse en interrogantes como la siguiente:

- ¿Cómo deben ser los partidos políticos hoy día en las democracias latinoamericanas, en un contexto de cambio y transformaciones, pero también de supuesta crisis de la representación política tradicional que ha afectado a sus instituciones fundamentales?

De manera subsidiaria y complementaria, se han planteado interrogantes como:

- ¿Cuáles han sido las respuestas de los partidos políticos latinoamericanos a estas condiciones generales de los regímenes democráticos representativos? ¿Han hecho algo al respecto?
- ¿Cuáles y cómo han sido los procesos de adaptación, reforma o cambio en la forma organizativa y representativa tradicional conocida como partido político?
- ¿Qué de novedoso, atractivo y distinto caracteriza a un partido político democrático “moderno”?

Nótese que estos enfoques a los partidos políticos parten de la premisa evolucionista que supone que éstos, como instituciones, *algo han hecho* o al menos *algo deberían hacer* para adaptarse o responder a los nuevos signos de los tiempos y a las demandas ciudadanas. Se plantea esta problemática en términos de desafíos para la supervivencia o retos para mantener la relevancia social de *todos*, o al menos, de la gran mayoría de los partidos políticos en las democracias contemporáneas.

Asimismo, estos enfoques han generado “modelos” generales para alcanzar los valores de modernización planteados como objetivos democráticos ideales. Uno de los modelos más difundidos en América Latina desde el año 2000 hasta la actualidad propone un sistema de variables o dimensiones, conformado principalmente por la democracia interna, la institucionalización, la ideología y aspectos programáticos así como la transparencia<sup>1</sup>. Esas

---

<sup>1</sup> Estas variables o dimensiones, a pesar que pueden tener algunos temas de tensión entre sí, pretenden concentrarse en sus puntos de refuerzo o complemento. Es un *modelo general* para el fortalecimiento partidario que, dependiendo de las particularidades de cada país, adquiere configuraciones variadas. Por ejemplo, el proyecto “Fortalecimiento de Partidos Políticos en América Latina” coordinado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH/CAPEL 2006, 2007; Rosales-Valladares y Valverde-Gómez 2006) propone un “triángulo virtuoso” conformado por institucionalización, democracia interna y transparencia. Harry Brown-Araúz y Rotsay Rosales-Valladares proponen un Sistema de Indicadores de Desempeño Institucional (SIDIPP) conformado por organización y funcionamiento, transparencia y rendición de cuentas, dimensión programática, democracia interna y pluralismo (PNUD/Panamá 2010, inédito). Asimismo, la Fundación Friedrich Ebert (FES) en Costa Rica propuso 5 áreas temáticas o dimensiones para el fortalecimiento y la modernización conformado por organización e institucionalización; democracia / democratización interna; ideología / programática; transparencia financiera y control de legalidad o de derechos de la membresía; comunicación, petición y rendición de cuentas.



dimensiones analíticas y de trabajo partidario se consideran a su vez como un “círculo virtuoso” de valores democratizantes oportunos, pertinentes, necesarios, actuales y útiles para el fortalecimiento y la modernización de los partidos políticos latinoamericanos.

El investigador a cargo de este proyecto, con base en su participación directa como consultor y académico durante más de 15 años en diversas iniciativas guiadas por el modelo o círculo virtuoso para el fortalecimiento y modernización partidarios, considera que ese marco epistémico (teórico - conceptual y metodológico) ha mostrado su validez y fiabilidad para partidos políticos con formas organizativas y funcionales así como bases sociales y clientelas electorales “típicos”, pero no se conoce hasta el momento su validez y fiabilidad para comprender específicamente a los *partidos - movimientos*.

Siguiendo el enfoque general "al interno" de los partidos políticos, este proyecto considera que *aún es deficitario el análisis académico* sobre la emergencia de un tipo particular de configuración partidaria que, pareciera, está consolidándose en años recientes en diversas regiones del mundo y, con particular desarrollo en América Latina: *los partidos – movimientos*. Es evidente la carencia de estudios que pretendan explicar sus rasgos esenciales o distintivos, su organicidad, su funcionamiento, sus dilemas o retos, tanto en situaciones de gobierno como de oposición.

### **1.1.3. Del concepto partido – movimiento y la búsqueda de su medición y evaluación.**

Esta investigación destaca que no hay suficiente desarrollo teórico- conceptual sobre la organización “partido – movimiento” (v. g. Gunther y Diamond 2001: 29 – 34), lo que se confirmará con el Estado del Arte. La excepción es el valioso aporte de Herbert Kitschelt (2000 y 2006). Este proyecto no omite tipificaciones previas de los partidos políticos pero se separa de ellas justamente porque la generalización que define al partido movimiento como emergido de algún(os) movimiento(s) social(s)<sup>2</sup> es probablemente el único o -al menos- el más relevante criterio hallado para definirlo y clasificarlo como tal. Se considera por tanto insuficiente esta clasificación, pues los partidos – movimientos de América Latina, en la actualidad, también se

---

<sup>2</sup> Como se discute más adelante, esta definición es unidimensional. Se concentra en la fundación o emergencia del partido - movimiento; por eso, en esta investigación se hace referencia a ella como la definición con un *sesgo genético o de origen*. Manuel Alcántara (2001) identifica la génesis de 1 o 2 partidos políticos de Latinoamérica en ciertos movimientos sociales y, en función del objetivo de su artículo, los tipifica como de origen “exógeno”.

caracterizan o distinguen de otros partidos por criterios como su público meta o capital electoral, su naturaleza revolucionaria o reformista, sus reivindicaciones distintas, sus procesos de toma de decisión, su organicidad, sus definiciones ideológicas – programáticas, entre otros.

La calificación del Frente Amplio (FA, Costa Rica) como partido – movimiento es una premisa de trabajo en esta investigación, que será probada o falseada mediante la comparación de su fundación y origen, organización interna y funcionamiento actuales con las de algunos partidos políticos - movimientos de la América Latina contemporánea<sup>3</sup>.

Asimismo, se destacarán los principales aspectos organizativos formales e informales del FA mediante una propuesta de matriz analítica de cinco dimensiones para describir y -en futuros trabajos- evaluar su vida y organización interna. Esta matriz es, a su vez, un marco de referencia de gran utilidad para guiar las entrevistas que se aplicaron a casi 20 informantes clave para contrastar los hallazgos parciales de investigación.

Las 5 dimensiones de la matriz analítica son:

- I. ORIGEN
- II. PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA DEL PARTIDO- MOVIMIENTO
- III. BASES SOCIALES Y POLITICAS
- IV. RELACIONAMIENTO FORMAL DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES
- V. PRACTICAS REALES DE VINCULACION DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES

El análisis de la vida y organización interna del FA mediante esas 5 dimensiones o criterios distintivos es lo que determinará si este partido *es actualmente coincidente o no* con el “tipo” genérico partido - movimiento. No se soslaya el criterio importante del “origen” o nacimiento del partido político *desde, por, con* y hasta *para* los movimientos sociales (Tarrow 2004: 22 - 24), pero se destaca la importancia de los otros cuatro criterios para determinar su estado o situación actual como partido - movimiento.

---

<sup>3</sup> Partidos políticos como Alianza PAIS (Ecuador), el Movimiento al Socialismo (Bolivia) o -incluido por algunos analistas- el Partido de los Trabajadores (Brasil).

## 1.2 Justificación

La situación descrita en el acápite precedente motivó la formulación del presente proyecto de investigación adscrito al CIEP y a la Escuela de Ciencias Políticas (ECP) de la Universidad de Costa Rica (UCR), de modo que con su ejecución se pretende hacer un aporte teórico – conceptual y metodológico para el conocimiento de la figura contemporánea conocida como partido- movimiento, utilizando como referencia histórica concreta (contemporánea) al Frente Amplio de Costa Rica.

Por ejemplo, no se conoce hasta la fecha un sistema de indicadores o índices de medición *específico* para los partidos – movimientos en las democracias liberales procedimentales (DLP). Las “experiencias compartidas” en varios países y de casos considerados como partidos – movimientos (v. g. MAS, Alianza PAIS, POLO, Podemos, etc.) no han logrado generar un instrumental analítico como el propuesto por este proyecto del CIEP y la ECP. El valor agregado (producto, resultado) de esta investigación CIEP/ECP es, justamente, ofrecer un método o instrumental analítico de 5 dimensiones o categorías sobre este tipo de partido político, inexistente hasta este momento según la indagatoria documental que se consigna en el Estado del Arte. Se debe aclarar, sin embargo, que las 5 dimensiones analíticas *pudiesen no ser suficientes ni mucho menos las únicas para el análisis y el trabajo aplicado de la figura específica denominada “partido movimiento”*. En todo caso, esa utilidad o potencia explicativa se probará o improbará como PRODUCTO (no presupuesto) de la investigación misma.

Los déficit teóricos conceptuales sobre los partidos movimientos en América Latina y la ausencia de sistemas de medición para su análisis y evaluación confirman el carácter exploratorio – descriptivo de este proyecto de investigación y justifican su ejecución. Con base en lo expuesto en las secciones precedentes, se concluye de modo parcial que:

*“Es insuficiente y mejorable la potencia teórica o explicativa de los intentos para definir a los partidos – movimientos en la actualidad, pues se concentran de manera básica en su origen, evidenciando un sesgo genético o “de nacimiento”. Este vacío de conocimiento, especialmente evidente para el contexto Latinoamericano, pretende ser inicialmente enriquecido o cubierto por el análisis de la vida y organización interna del*

*FA, determinando, en primera instancia, si este partido es coincidente o no con el “tipo” genérico partido - movimiento. Los dos productos principales de este proyecto y sus correspondientes objetivos, a saber, el Estado del Arte y la propuesta metodológica, muy probablemente confirmen ese déficit conceptual o vacío de conocimiento y ofrezcan un instrumental empírico adicional para su análisis. Asimismo, la ejecución del trabajo de campo contribuirá al debate que genera la interrogante principal que plantea si el FA, EN LA ACTUALIDAD, se organiza y funciona como un partido político - movimiento”.*

Con la investigación se busca aportar al desarrollo teórico y metodológico en la formación de profesionales en el ámbito de bachillerato y licenciatura de las ciencias sociales; especialmente de la ciencia política, la sociología y la filosofía política. Asimismo, se pretende aportar a la formación teórica y metodológica en cursos de posgrado, como son los del Posgrado Centroamericano en Ciencias Políticas de la UCR.

Este proyecto de investigación cubrirá el vacío de conocimiento teórico, conceptual y metodológico que en Costa Rica se observa con respecto a la figura partidista denominada partidos – movimientos. Con ello, se pretende contribuir al análisis politológico de los partidos políticos costarricenses contemporáneos.

Adicionalmente, los partidos políticos pueden ejecutar procesos formativos y autoevaluativos con base en esta investigación.

## **2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS**

### **2.1. Pregunta principal:**

¿Con base en la exploración y descripción de la organización y funcionamiento formal e informal del Frente Amplio costarricense, es correcto considerarlo en la actualidad como un partido - movimiento? y ¿por qué?

### **2.2. Preguntas subsidiarias:**

- ¿Cuál es el estado del arte contemporáneo sobre los partidos - movimientos en Latinoamérica?
- Con base en su origen, ¿por qué es posible considerar al Frente Amplio como un partido movimiento?

- ¿Cuáles son las principales categorías analíticas o dimensiones para explicar, analizar y evaluar la organización y funcionamiento del Frente Amplio de Costa Rica?
- ¿Cuál es la importancia que le otorgan diversos miembros de la estructura formal del FA a mantenerse como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son los principales dilemas o retos que enfrenta el FA como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son algunas vías, ideas o estrategias que podría considerar el FA para modernizarse y fortalecerse como partido - movimiento y mantener o incrementar su relevancia electoral y social en la Costa Rica contemporánea?

### **2.3. Objetivo general**

Elaborar un estado del arte y una propuesta metodológica para el análisis académico y para la investigación del Frente Amplio en Costa Rica y, eventualmente, de los partidos – movimientos en Latinoamérica.

### **2.4. Objetivos específicos y metas**

1. Elaborar un estado del conocimiento actual sobre la figura organizativa denominada partido – movimiento

**META:** Un documento sobre el estado del conocimiento de los partidos – movimientos.

2. Hacer una descripción del origen y un perfil organizativo del partido costarricense Frente Amplio para identificarlo como un posible partido – movimiento.

**META:** Un perfil organizativo general del partido Frente Amplio para determinar si es similar a la organización de un partido movimiento.

3. Proponer una metodología para evaluar el nivel de organización y funcionamiento de un partido movimiento.

**META:** Un sistema de dimensiones o categorías analíticas consideras como útiles para el estudio y, eventualmente para el trabajo partidario, del FA y de otros partidos - movimientos.

### **3. Estrategia metodológica**

Análisis documental, y como técnica complementaria, entrevistas semi-estructuradas con informantes claves para contrastación de resultados.

El análisis documental bibliográfico y el testimonial (entrevistas) y su articulación hermenéutica constituyen la estrategia metodológica para lograr los objetivos y productos que propone esta investigación.

(\*\*\*\*\*)

## II. Estado del arte para el estudio de los partidos -movimientos

En esta sección se procura responder a la pregunta específica de investigación:

- ¿Cuál es el estado del arte contemporáneo sobre los partidos - movimientos en Latinoamérica?

Se inicia con la descripción de una situación actual de crisis o erosión de la representación política que afecta de manera singular a los partidos políticos y a los liderazgos políticos en las democracias contemporáneas (v. g. Novaro 2000). Este diagnóstico que algunos autores le atribuyen el carácter de global o generalizado en el mundo actual, es relevante para esta investigación, debido a que se considera como el contexto general propicio para la emergencia de *nuevos*<sup>4</sup> partidos - movimientos.

En el acápite siguiente se plantea una reflexión teórica - conceptual sobre las principales características distintivas de los partidos políticos con respecto a los movimientos sociales, de modo que se facilita luego una propuesta de definición de “partidos - movimientos” operativa para esta investigación.

Después, se repasan los *orígenes* y se describen las *bases sociales* y la relación que tiene las *estructuras organizativas con los movimientos sociales* en los partidos Alianza País de Ecuador y Movimiento al Socialismo (MAS) de Bolivia. Se considera como presupuesto que estos dos partidos políticos latinoamericanos son ejemplos adecuados para describir la figura organizativa partidos - movimientos según los criterios origen, bases sociales y relación partido - bases y movimientos sociales. Asimismo, se consideró interesante utilizar los mismos criterios para analizar al partido político español “Podemos”, esto como elemento de contraste por tratarse de un supuesto partido - movimiento europeo.

Estos tres partidos - movimientos tienen en común -de inicio- con el Frente Amplio de Costa Rica (sujeto - tipo central de este estudio) un rasgo distintivo: en sus declaratorias de principios y en las narrativas que perfilan su orientación ideológica se autodefinen como partidos del “progresismo de izquierdas”<sup>5</sup> cuyas bases sociales son fundamentalmente movimientos sociales

---

<sup>4</sup> Se destaca el adjetivo “nuevos” debido a que otras obras y autores como Manuel Alcántara (2001) se aproximan a la caracterización de ciertos partidos políticos latinoamericanos durante el siglo XX antes de los procesos de democratización de la Tercera Ola cuyo origen radica en algunos movimientos sociales o sindicatos, pero los califica como partidos políticos fundados desde “organizaciones sociales”, incluyendo en esa misma categoría a partidos originados en iglesias, ejércitos y hasta en movimientos revolucionarios o insurgentes.

<sup>5</sup> Entre otras características del progresismo de izquierdas Rosales-Valladares (2016: 158 - 159) destaca: “...El progresismo de izquierda promueve luchas emancipatorias contra la pobreza, la desigualdad, la exclusión, la homogenización (“la igualdad a la que aspiramos reconoce la diversidad”)... Se opone a la instrumentalización

*populares*. Este parecido de familia (Wittgenstein 1973 y 1988) es muy importante, en virtud que en la actualidad es posible identificar algunos partidos - movimientos de “derecha” con bases sociales no populares, especialmente en Europa<sup>6</sup>.

Cada uno de los partidos políticos que se presentan en este Estado del Arte tienen características que la literatura especializada califica como distintivas de los partidos - movimiento, aunque como es esperable, también tienen algunas diferencias que se consideran poco relevantes, por no ser definatorias ni fundamentales para esa calificación. Esta situación subraya la importancia de concentrarse en los mencionados rasgos de origen, bases sociales y relación partido - bases y movimientos sociales para observarlos en el FA (sección III de esta investigación), y también servirá como preámbulo para precisar un sistema de 4 dimensiones o categorías de análisis consideradas exploratoriamente como útiles, propicias o factibles para el posterior estudio detallado de partidos -movimientos con características compartidas con el FA (sección IV).

## **2. 1) De la “crisis o erosión de la representación política” y los partidos políticos**

Durante al menos los últimos 200 años los partidos políticos han desempeñado las funciones de articulación, integración, canalización, representación y movilización dentro del sistema político en el cual se desenvuelven (Diamond & Gunther, 2001). A menudo se ha dicho que el sentido de pertenencia que generan en la ciudadanía resulta determinante respecto a la manera en que ésta ejerce el voto y en cómo evalúa su gobierno (Bartels 2000; Green, Palmquist & Schickler, 2005). No en vano se reconoce que hasta la fecha no existen democracias funcionales sin partidos políticos.

No obstante, en lo que parece ser un fenómeno especialmente acentuado en las democracias latinoamericanas, a finales del siglo XX e inicio del presente siglo XXI asistimos a una suerte de “crisis” o erosión de la representación política (Rosales-Valladares, 2015), que entre otras características ha implicado altas tasas de fragmentación y volatilidad de los sistemas de partidos que durante la década de 1990 se comportaron de modo relativamente estable. Asimismo, los niveles de identificación partidaria tienden a disminuir de manera generalizada en América Latina, siendo Costa Rica un caso llamativo ya que, a pesar de ser considerada

---

de lo público por los intereses privados: es la práctica política que prioriza el interés del espacio público con respecto a los intereses privados y a los corporativos. Por eso, una propiedad distintiva del progresismo de izquierdas es su oposición al modelo económico neoliberal...”

<sup>6</sup> Por ejemplo “Ciudadanos” en España, “Frente Nacional” en Francia, “Amanecer Dorado” en Grecia, “Alternative für Deutschland” en Alemania y el “Partido de la Libertad” de Austria, entre otros.



como la democracia electoral más consolidada de Iberoamérica (O'Donnell 1998), tres de cada cuatro personas sienten desconfianza de los partidos políticos (Latinobarómetro 2013) y casi dos tercios dicen no tener partido político que les represente (CIEP Semanario Universidad 2016).

El distanciamiento de la ciudadanía con los partidos políticos se ha extendido a otras instituciones de la democracia en los países Latinoamericanos. Por ejemplo, según el Barómetro de las Américas para el año 2014, el nivel de confianza en los gobiernos locales fue el más bajo en diez años, debido en parte a situaciones recurrentes de corrupción, inseguridad física y pobre desempeño.

Lo anterior da cuenta de un alejamiento del ciudadano respecto a estas organizaciones, dejando la puerta abierta a otro tipo de actores políticos capaces de satisfacer las funciones que cumplían los partidos políticos de antaño. Asimismo, deja entrever que tal como auguraba Herbert Kitschelt a finales del siglo pasado, las señales de la creciente desconfianza hacia políticos e instituciones representativas se deben probablemente a una *mayor variedad de causas de intermediación de intereses* y no necesariamente a un declive democrático que conllevaría al rechazo de algunos de sus valores inherentes (1999: 8 y 17).

La situación de crisis o erosión de la representación tradicional en las democracias contemporáneas, puede entenderse como el problema generalizado de un mundo que ha cambiado y que se caracteriza por tener países con una “sociedad diferente sin representación política reformulada” (Rosales-Valladares 2015, 171 - 179), lo cual afecta de manera singular a los partidos políticos, pues son estos la institución representativa más emblemática de las democracias liberales procedimentales, tal como se anticipó en la “Introducción” de esta investigación.

Con la llegada del nuevo milenio, el estudio académico de la crisis de la representación y su impacto en los partidos políticos se enriqueció con aportes de autores como Cheresky y Dabene (sf.), quienes argumentan que el alejamiento de la sociedad civil se debía en gran medida a que los partidos políticos han dejado de ser intermediarios –al menos de forma exclusiva- entre las demandas de aquella y el Estado. Bartolini y Mair (2001) indican que a medida que las demandas e intereses se fueron diversificando, los partidos políticos encontraron dificultad para responder de forma coherente a un panorama plural y complejo.

Los partidos políticos parecen no ser más los actores hegemónicos de la representación política en las democracias contemporáneas, pero algunos autores aseguran que no se encuentran en peligro de extinción; proponen que en primer lugar hay que determinar de manera precisa en

dónde están sus falencias. Katz y Mair indican (1993) que el análisis de los partidos contemporáneos se haga a partir de tres componentes: el organizativo, el institucional y el social. Con base en ellos, Pablo Oñate (2005: 120) estima que no existe una crisis generalizada de partidos, pues, de hecho, sus componentes organizativo e institucional nunca fueron realmente tan fuertes como se creyeron, por lo que el componente social sería el único realmente en declive.

Ese mismo autor afirma que la erosión del componente social de los partidos políticos es producto en parte de la ruptura del equilibrio en la intermediación que lograron mantener durante gran parte del siglo XX los partidos de masas en las sociedades occidentales. En la etapa del *fordismo político* (Oñate 2005: 122) la representación e intermediación de intereses estaban fusionados, pues los sindicatos y grupos de interés actuaban en conjunto con los partidos políticos como un solo ente estructurado en el cual se gestionaban los incentivos necesarios para garantizar un amplio número de afiliados y fortalecer su lealtad. En la actualidad, el escenario *postfordista* es propio de una política altamente diferenciada, donde la representación de intereses plurales se decanta en una serie de medios –o como el autor les llama: *pequeñas boutiques*– destinados a brindar un servicio a la medida (i.e. personalizado).

Oñate señala que “...esa variada y, en ocasiones, simultánea utilización de plurales mecanismos de intermediación de intereses por parte de la ciudadanía (y sus demócratas insatisfechos) no supone una amenaza para el sistema democrático representativo sino, en todo caso, un factor de fluidificación de sus oxidadas estructuras” (2005: 169). Según su diagnóstico los partidos políticos contemporáneos continúan como únicos agentes capaces de materializar intereses políticos en propuestas políticas constitutivas de planes de gobierno que las articule. El hecho de que no cumplan algunas de sus funciones en forma exclusiva, tiene que ver más con una ciudadanía más crítica y activa, sumado a una escena política donde a diferencia de antaño es difícil distribuir *incentivos selectivos* para consolidar apoyos.

El diagnóstico de Oñate subraya que el rol de los partidos políticos en las democracias actuales no debe menospreciarse ni mucho menos debe sustituirse por las funciones que hacen los movimientos sociales ni los grupos de interés, ya que siguen cumpliendo un rol fundamental en el campo institucional, especialmente en tareas como el reclutamiento y formación de élites, elaboración de leyes e implementación de políticas públicas, entre otros (p. 127).

Las estructuras oxidadas de las que Oñate habla, son las referidas a la *reponsabilización, petición y rendición de cuentas*, es decir, aquellas que promueven una mayor lealtad basada en inclusión social, aspecto que resultará trascendental –como se verá- en la formación y

consolidación de los *movement parties*. Como apunta Kitschelt (2000), quizás conviene analizar las transformaciones sociales, políticas y económicas de los sistemas democráticos y sus ciudadanías, para entender que, en lugar de enfrentarse a una crisis los partidos se enfrentan a una transformación que requerirá, sin duda alguna, de gran adaptabilidad y tenacidad.

La situación actual de los partidos políticos en los sistemas democráticos se vincula entonces a factores tan complejos como las nuevas condiciones de relacionamiento entre Estado ⇔ Mercado ⇔ Sociedad (civil); la transnacionalización del poder especialmente en manos de poderes fácticos (legales e ilegales); las promesas incumplidas de las democracias (Bobbio 1985) y de los procesos de democratización; la crisis (erosión) de la representación especialmente política - electoral; la persistente y creciente exclusión y desigualdad en muchos países; las reivindicaciones por hacer efectivos los derechos humanos; así como la emergencia de nuevas identidades y nuevas ciudadanías que demandan más y mejor inclusión y participación en los asuntos públicos y sus procesos de toma de decisión (Rosales-Valladares 2015). Estos parecen ser fenómenos de carácter global. Por su dimensión, difusión y alcance se consideran que afectan a todos los partidos políticos del mundo, pero esta visión generalista suele omitir matices importantes como las particularidades regionales y nacionales. La siguiente cita ilustra la situación de los partidos políticos específicamente en las democracias latinoamericanas:

*“En un momento en que en América Latina la democracia parece generalizarse como régimen político, son patentes también los problemas de legitimidad de los partidos políticos, la extensión de un clima de cuestionamiento a las instituciones públicas, por su irrelevancia para resolver los problemas y las demandas más acuciantes de la sociedad, y una persistente desconfianza de los ciudadanos entre sí y hacia el Estado, sus autoridades y la política en términos globales... Así, la problemática definida como una crisis de la representación política en la región alude a la incapacidad de los sistemas de partidos para generar un consenso parcial que permita procesar y canalizar un conjunto heterogéneo de demandas sociales. En el marco de un conflictivo proceso de ajuste estructural y liberalización económica, esta pérdida de capacidades políticas ha operado en detrimento, sobre todo, de la figura de los partidos políticos como generadores de discursos, programas y prácticas constitutivas de la acción colectiva democrática... El juego político aparece entonces, en nuestros días, mucho más allá de las dinámicas partidarias, en medio de la eclosión de nuevos formatos de acción política*

*–en que se entremezclan ‘plataformas electorales de base personalista’, movimientos sociales, redes públicas más o menos translocales, asociaciones cívicas, ONGs, movimientos políticos, etc.–, de transformaciones en las tendencias participativas de la sociedad, y de ascenso de nuevas ideas políticas y propuestas de renovación normativa e institucional de la democracia.” (FES/ILDES 2008: 12-13)*

Es plausible entonces afirmar que se trata de una situación decisiva para las democracias representativas pero con particular impacto en América Latina, lo cual compele a la mayoría de los partidos políticos de la región a adaptarse a estas circunstancias. Los posibles modelos para afrontar esos retos, como el “círculo virtuoso para el fortalecimiento y la democratización de partidos en América Latina” explicado en la Introducción, pueden no resultar suficientes para partidos políticos de naturaleza especial, particular o diferente, como son los partidos políticos del llamado “progresismo de izquierda” que ante el fracaso del socialismo real (o soviético) han tenido que replantearse hasta sus bases sociales y las formas en cómo se relacionan con ellas, tanto en el campo electoral como en los otros escenarios de luchas de poder (v. g. la democracia de la calle, las acciones colectivas, la protesta):

*“[...] en el marco de lo que se ha denominado ‘política ciudadana’ se desarrolla una tendencia política que mal puede ser capturada dentro de las figuras de la democracia partidaria o la democracia de opinión. Se trata de la **emergencia de dinámicas de acción colectiva de un carácter globalmente horizontal, deliberativo y distanciado de la política institucional y sus derivas delegativas.** La notoriedad de los Foros Sociales Mundiales, donde converge **gran parte de la militancia alter-globalización, dejó entrever la fluidez y la heterogeneidad de las redes de movimientos sociales en el nivel global.** Su relevancia política a nivel nacional y regional se constató con su alto protagonismo en la resistencia social a las políticas del Consenso de Washington (años 90), resistencia que **abriría la ruta para el acceso al poder de unas fuerzas progresistas que hoy los tienen como uno de sus principales interlocutores.** El dinamismo de los movimientos sociales permitió, en parte, la reactivación ideológica y estratégica de diversas fuerzas de izquierda e incluso, como es el caso de Ecuador y Bolivia, fue la base para su recomposición organizativa y su relanzamiento político. Más allá de sus efectos en el juego de fuerzas, no obstante, la presencia de dichas dinámicas **significó la innovación de la agenda pública y de las formas de acción política, y permitió la politización de importantes segmentos de una ciudadanía no directamente concernida con la competencia electoral o la toma del poder estatal.** Aunque tales prácticas no se*

*corresponden con el cuadro analítico propio del gobierno representativo y la democracia partidaria sí terminan por afectarlas.” (FES/ILDES 2008: 22. Destacados no son del original).*

Con lo anterior se quiere subrayar que en el contexto amplio de la “crisis de la representación y de los partidos políticos” en gran parte del mundo democrático occidental, se han dado respuestas y “modelos” genéricos para el fortalecimiento y modernización partidarios, pero interesa sobre todo destacar que las nuevas formas de relacionamiento entre los partidos y la ciudadanía han sido propicias para la emergencia de los llamados nuevos partidos - movimientos, y en el caso de América Latina, con particular énfasis en los partidos - movimientos del progresismo de izquierdas. Como se discute en las siguientes páginas es entonces en un **origen** común de coyunturas políticas críticas, procesos globales que afectan a la DLP, liderazgos y esquemas representativos replanteándose, así como la irrupción recurrente de las acciones colectivas contingentes y de los movimientos sociales involucrándose de algún modo con la lucha electoral donde *-prima facie-* deben entenderse los nuevos partidos - movimiento, tales son los casos del MAS, Alianza País, Podemos en España y el Frente Amplio en Costa Rica.

Pero siendo el ***origen en /desde/ por/ con y para los movimientos sociales populares*** un denominador común, es menester trascender este sesgo genético en la noción actual de partidos movimientos y entonces estudiar un aspecto central en esta investigación: ¿cómo un partido políticos tipificado por su origen un partido movimiento - puede ser considerado en la actualidad un partido - movimiento por su organización y funcionamiento o simplemente dejó de serlo para convertirse en un partido político “típico”?, y para ello se discutirán aspectos centrales de la noción organizativa y funcional de los partidos - movimientos, observando a los tres partidos políticos no costarricenses citados en el párrafo anterior desde su origen, sus *bases sociales* y la relación que tiene las *estructuras organizativas con los movimientos sociales* en ellos.

De previo a esa discusión, se repasarán brevemente algunas nociones de los movimientos sociales para proponer un concepto amplio de partido - movimiento contemporáneo.

## 2. 2) Los movimientos sociales

Diversa producción teórica e investigación empírica indica que la fuerza motora o “músculo” detrás de muchos de los grandes cambios en las democracias modernas debe atribuirse a los llamados movimientos sociales (Goodwin & Jasper 2003, Tarrow 1998).

Pierre Rosenvallón (citado por Cheresky & Dabene 2011: 4) afirma que actualmente asistimos a una transición de un régimen predominantemente representativo a otro en el que coexiste la institucionalidad formal con la informal, lugar donde además de la razón, también tienen espacio la pasión y el conflicto. En este contexto, los movimientos sociales adquieren especial relevancia, ya que constituyen *“el desafío sostenido de un grupo social a quienes detentan el poder mediante repetidas manifestaciones públicas de su número de simpatizantes, su nivel de compromiso, unidad y valor”* (Tilly, 1993: 4).

Para efectos de esta investigación, se considera pertinente asumir la noción de movimiento social propuesta por Sidney Tarrow, quien los identifica como *“aquellas secuencias de acción política basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva, que desarrollan la capacidad de mantener desafíos frente a oponentes poderosos... Son desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, oponentes y las autoridades”* (Tarrow, 2004: 23 y 26)

En concordancia con los aportes de Tilly, Sidney Tarrow (1998: 21) considera que un movimiento social tiene cinco propiedades distintivas: Desafío colectivo: (acciones directas, disruptivas contra élites, autoridades u otros grupos o códigos culturales); objetivos comunes; solidaridad e identidad colectiva; mantenimiento de la acción colectiva y apuntar a dimensiones estructurales de la sociedad que se vinculan a la estructura de oportunidades. De manera que un movimiento social: 1) es solidario, porque implica el *“reconocimiento de una comunidad de intereses que traduce el movimiento potencial en una acción colectiva”*, y 2) depende de la explotación y expansión de oportunidades políticas con potencial de transformación en acciones colectivas, y que puedan ser mantenidas por medio de *“estructuras de movilización y marcos culturales”* (p. 27).

Con lo anterior, resulta claro que la concepción o modelo (tradicional) de democracia representativa no es en la actualidad el único marco conceptual de estudio para entender la emergencia de los partidos - movimientos, porque son las dinámicas de **actores políticos no tradicionales como los movimientos sociales** en espacios **no institucionalizados** por ese

modelo de democracia –así como el tratamiento que reciben los mismos- y la formación de identidades colectivas, algunos de los elementos de especial interés para esta investigación.

Es necesario aclarar que cuando hacemos referencia a los nuevos actores de la política, centramos nuestra atención en los movimientos de corte post-materialista, es decir, aquellos que no se basan fundamentalmente en la defensa de necesidades de primer orden (v.g. seguridad física), sino en la autoexpresión, sentido de pertenencia con la comunidad y calidad de vida. Esto no quiere decir que los movimientos “materialistas” pierdan relevancia, pues incluso hoy día, especialmente en Latinoamérica, la mayor parte de las protestas se relacionan con problemáticas de empleo, servicios y vivienda (Somuano, 2007: 35).

Los motivos que dan pie a un movimiento social son variados. Principalmente son dos las teorías que se han estudiado en la Academia para explicar su origen. La *teoría de estructura de oportunidades políticas* refiere al entorno institucional y político en el que se produce la acción colectiva. Charles Tilly, Sydney Tarrow y Doug McAdam son algunos de los autores más conocidos de este enfoque; en especial McAdam pone énfasis en las condiciones macro-políticas que favorecen el desarrollo de los nuevos movimientos sociales, por ejemplo, la expansión del Estado Bienestar y la politización de la vida privada (Somuano, 2007: 36). Por otro lado, la *teoría de la privación relativa*, atribuida principalmente a James Davies y Ted Gurr, hace hincapié en las expectativas frustradas de la población y los sentimientos de privación que conllevan; a raíz de esta frustración, se produce un descontento que incita a los individuos a participar en movimientos de protesta (McAdam, 1988: 134).

En movimientos sociales del progresismo de izquierda, más allá de la razón que los motiva y moviliza, se destaca el componente ‘organizativo’ como activo preponderante en la representación de un lado más justo de la sociedad, ya que permite la construcción de estructuras democráticas que ayudan a llevar su mensaje a una audiencia más amplia (Bronfenbrenner 1998). Precisamente, son los movimientos post-materialistas los que suelen tener una base social más definida, ya que están constituidos mayoritariamente de una clase media educada y con disponibilidad de tiempo para protestar (Somuano, 2007: 35).

### **2.2.1) Relación partidos políticos - movimientos sociales**

Al igual que los grupos de interés y presión y que partidos políticos, los movimientos sociales articulan demandas, pero dependen mucho más de la participación directa de sus miembros para lograr sus objetivos, ya que como se dijo no son tan institucionalizados ni profesionalizados como aquellos; de hecho, su naturaleza y campo de acción es la política informal. Por esta razón, según indica Kitschelt, es común observar que los movimientos sociales articulen demandas que no sólo se encuentren fuera, sino que vayan en contra de los mecanismos tradicionales de articulación de intereses, por lo cual se podría decir de manera simbólica, que se proponen la abolición o transformación de las pautas de representación de intereses predominantes (2000: 9).

No obstante, el componente institucional no debe soslayarse demasiado, pues aunque rara vez es una meta articulada de los movimientos sociales tener impacto en los partidos políticos, no descartan su incidencia en estos debido al poder real que formalmente gozan en las DLP. De modo frecuente, un movimiento social se ve en la necesidad de ampliar su soporte y verse respaldado por *insiders* dentro de la arena institucional, ya sea formando una alianza o uniéndose a un partido político, aunque esto signifique una distribución del poder y, en consecuencia, una pérdida de su autonomía. Para algunos autores es esta, entonces, la primera fase de interacción entre movimientos sociales y partidos políticos (Kriesi et.al 1995, Giugni & Passy 1998).

Michael Hangan (1998: 53) ha establecido la existencia de cinco tipos de relaciones posibles entre movimientos sociales y partidos políticos: *articulación*, *permeabilidad*, *alianza*, *independencia* y *transformación*. Se habla de *articulación* cuando los movimientos sociales promueven posiciones propias del programa de un partido político ante seguidores potenciales, a raíz de ello, acceden a ciertas cuotas de poder dentro de ese partido y un mayor apoyo a su causa particular. La *permeabilidad* se da cuando miembros del movimiento se infiltran en las estructuras del partido para tratar de orientarlos hacia su causa e incluso adueñarse de su agenda. Hay *alianza* cuando tanto el partido como la organización mantienen su propia estructura separada y libertad de acción, pero colaboran en asuntos específicos en los que ambos esperan obtener alguna ganancia. Cuando un movimiento social cuenta con suficientes adeptos de un partido político en sus bases, puede emplear una estrategia de *independencia*, que consiste en mantener mucha distancia del partido cuando no realiza ciertas concesiones y lo “amenaza” con separarse y consecuentemente perder gran cantidad de votos. El otro tipo posible de relación es

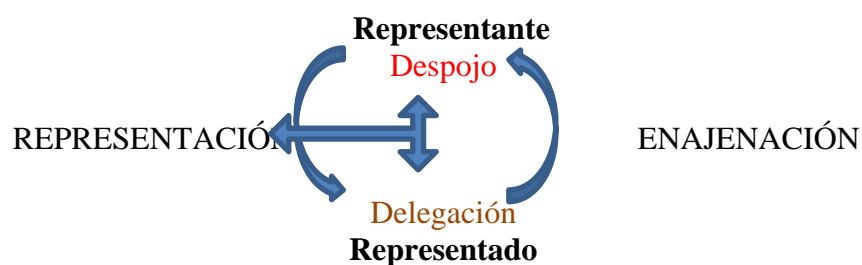


la de *transformación*; en este caso, los movimientos sociales se convierten en partidos políticos, principalmente en forma de ‘partidos de protesta’ y evolucionando hasta ‘partidos de gobierno’ con posibilidad real de influir en el campo de las políticas públicas (Somuano, 2007: 48; Carcar, 2015: 13).

### 2.2.2) *El llamado a una nueva izquierda*

Isabel Rauber en su texto “*América Latina – Movimientos Sociales y Representación Política*” indica que, de forma reiterada, la teoría se concentra en distinguir entre *sujeto social* (referente al conjunto de clases o sectores interesadas en llevar a cabo una transformación revolucionaria), *sujeto histórico* (portador de la misión histórica y que va a la vanguardia del sujeto social), y *sujeto político* (que sujeta y ordena a los otros dos). Sin embargo, actualmente, para ser fiel al contexto de transformación en el que se encuentra inmersa la Latinoamérica, es necesario poner fin a esta división entre categorías, y proponer una “*re-apropiación de la política y lo político*” como un medio de articulación entre organizaciones y movimientos sociales que propicie el surgimiento de un nuevo tipo de proyecto histórico-político-social (2003, p. 17).

Para alcanzar ese objetivo, se deberá superar lo que Rauber denomina el ‘esquema tradicional de representación política’, donde el pueblo delega la capacidad de “*pensar, crear, decidir y asumir la responsabilidad de sus decisiones*” (p. 65) y solamente es un participante pasivo al convalidar esas decisiones con su práctica. Este esquema representativo - delegativo –del que no se eximen muchos partidos de izquierda– ha contribuido a enajenar el sujeto político detrás de los sectores sociales a los que representa.



Así las cosas, se propone pensar y reconstruir una organización de izquierda novedosa, producto de una reconexión con distintas bases sociales que sirva para romper con las nociones de subordinación hasta ahora existentes entre partido-movimiento-pueblo, público/privado, sociedad y política (ibíd; 18). Para Rauber todo esto será parte de un proceso de transición y maduración que, en el caso particular de Latinoamérica, tomará algún tiempo dada la marcada resistencia a la apertura de espacios democráticos populares (p. 21).

En ese sentido, el avance es ya palpable en una ciudadanía mucho más crítica del sistema, capaz de organizarse –desde abajo– en un *sujeto popular* para articular y expresar sus demandas, incluso por medio de causas formales. Tal es el caso de los partidos – movimiento, configuración organizativa híbrida que se explora a continuación.

### 2. 3.) Los partidos - movimientos

Hasta este punto se han discutido tres de los principales grupos políticos de participación política, intermediación y articulación de intereses en las democracias contemporáneas. Aunque las organizaciones partidarias, grupos de interés y movimientos sociales tienen en común esas funciones de representación política, tienen particularidades en los ámbitos funcional e institucional que permiten distinguirlos con mayor facilidad entre sí (ver tabla 2.1).

**Tabla 2.1.** Caracterización institucional y funcional de organizaciones políticas.

Actor	Institucional	Funcional
Partidos Políticos	Presentan candidatos a cargos de elección que participan en elecciones competitivas.	-Profesionalización, cadena de mando y sistema de reclutamiento estandarizados.
Grupos de Interés	Influyen, informan, persuaden y contribuyen a las políticas ‘desde fuera’ pero en el marco de la legalidad o la “política formal - institucionalizada”	Busca mantener una interlocución sostenida para la consecución de sus objetivos. -Sus objetivos están sujetos a actualización constante.
Movimientos Sociales	Emplean estrategias de disrupción – en el ámbito callejero– para perseguir un objetivo fuera o en contra de los canales institucionalizados.	- Cuentan con una estructura organizacional limitada, un tiempo de operación concreto y un número de temas restringidos. - Suelen ser evanescentes, reactivos y dispersos.

**Fuente:** Elaboración propia con base en Simón (15 de diciembre de 2014) y Kitschelt (2006: 279).

En los tres casos existe un coste de transacción que se debe cubrir para poder gozar de cierta cohesión en el grupo que se representa. En los movimientos sociales, tal como apunta Simón (2014), estos costes se minimizan con la articulación en torno a un solo tema, mientras que, en

el caso de los partidos políticos, al proponer un programa más amplio requieren institucionalizarse.

Pakulski (1991) describe la relación entre movimientos sociales y partidos políticos como una de desconfianza. Sin embargo, es posible que ante un evento que altere su estructura de oportunidades –como lo es la llegada de las elecciones– crezca el interés de los activistas por ver ampliada su plataforma de acción (Romanos & Sádabra, 2015: 24); esta situación podría explicar por ejemplo la relativa institucionalización de movimientos sociales recientes como el denominado “15M” en España.

No obstante, al igual que Hangan, Somoano y los otros autores vistos hasta este momento, Pakulski no ahonda en una caracterización ni definición de una suerte de híbrido organizativo que en esta investigación se nombra como partido - movimiento, y sobre la cual existe relativamente poco desarrollo teórico - conceptual. Hay dos excepciones que confirman esta apreciación general y que vemos a continuación con algún detalle porque constituyen las 2 principales fuentes para una definición operativa de partido movimiento.

Herbert Kitschelt (2006) define ‘partido-movimiento’ así:

*“Coaliciones de activistas políticos que emanan de los movimientos sociales y tratan de aplicar las prácticas organizativas y estratégicas de los movimientos sociales en el ámbito de la competencia partidaria”* (p. 280).

Según este autor, existen al menos cuatro planteamientos teóricos que orientan el entendimiento del proceso mediante el que se da una transición de movimiento social a partido político:

1. *Aprendizaje político a través de ensayo y error*: los activistas entienden que su participación implica un cambio integral de la sociedad, y no una reforma política aislada. A medida que su contenido programático e ideológico se amplía, se producen choques temáticos con algunos partidos ya establecidos, por lo que es probable que decidan entrar en el campo electoral con una nueva propuesta partidaria (p. 281).
2. Hugh (2001) postula el *juego de información incompleta y asimétrica*. Según esta teoría, los movimientos sociales cuentan con información privada acerca de la cantidad de apoyo que recibirían en caso de entrar en la competencia electoral. En un principio

los partidos políticos ya establecidos podrían subestimar a estos actores sociales y sus demandas, ya que no cuentan con una evaluación certera del número de simpatizantes que desertarían de sus estructuras en caso de un incumplimiento reiterado (p. 281).

3. *Interacción entre intensidad/prominencia que tengan los electores a favor del movimiento y las barreras de entrada creadas por las leyes electorales y otros umbrales (formales o informales) que restrinjan la aparición de un nuevo contendiente.* Así las cosas, haciendo eco de los aportes de Lijphart (1994), un movimiento social competirá con alguna posibilidad de éxito en la arena electoral solamente si las barreras para su entrada –financiamiento, acceso a medios de comunicación, normas jurídicas del régimen electoral, etc. – son lo suficientemente bajas para asegurar de manera razonable una perspectiva de representación en el parlamento para su electorado (p. 282).
4. Un movimiento social determinado entrará en la competencia electoral toda vez que sea el portavoz de una cantidad considerable de sujetos que albergan un interés sustantivo y no cuentan con representación en el actual sistema de partidos. Lejos de entrar con el objetivo de establecerse como organizaciones de carácter permanente, los movimientos suelen conformarse con ser lo que Sartori (1976) denomina ‘partidos de sabotaje’, es decir, aquellos que obligan a las élites partidarias a hacer *trade-offs*; en otras palabras, su misión principal es ‘mover la agenda legislativa’ y lograr que se discutan temas que usualmente no se tocaban por partidos establecidos por miedo a dividir a su propio electorado (p. 282).

Para esta investigación es de suma utilidad la noción de partido -movimiento de Kitschelt porque, aúna a la noción con “sesgo de origen”, el componente funcional y estratégico de los movimientos sociales en la organización de un partido político.

Por otra parte, Larry Diamond y Richard Gunther (2001) en su tipología de 15 diferentes “especies” (p. 9) de partidos contemporáneos, no proponen una definición concreta de partido - movimiento, sino que a partir de autores como el mismo Kitschelt y Piero Ignazi, hacen una caracterización de este híbrido partidario -al que denominan TIPO de partido político- de la siguiente manera (Tabla 2.2):

**Tabla 2.2: El tipo partido - movimiento y sus características o atributos**

SUBTIPO	OBJETIVOS	ESTRATEGIA ELECTORAL	ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL Y VÍNCULOS	BASE SOCIAL
<b>Post-industriales libertarios de izquierda</b>	Promoción de una agenda post-materialista	Combinan actividades de protesta con periódicas movilizaciones de votantes para las elecciones	“Membresía abierta”, débil liderazgos, deliberación tipo “asamblea”.	Postmaterialistas con buen nivel de educación
<b>Post-industriales de extrema derecha</b>	Promoción de una agenda anti-inmigración y anti-Estado de Bienestar	Ganar votos mediante efectistas énfasis programáticos y el carisma de su(s) líder(es)	Liderazgos fuertes pero con débil organización.	Grupos conservadores tradicionales y anti-inmigración.

Elaboración y traducción propia, con base en Diamond & Gunther (2001)

Nótese que esta tipificación coincide con los rasgos esbozados por algunos otros autores vistos en este Estado del Arte, pero resulta particularmente útil para nuestra investigación porque no se concentra en el “sesgo genético o de origen” sino en características *organizacionales*, *funcionales* y *de base social* que son claves para entender y valorar si un partido político originalmente de este tipo continúa siéndolo o simplemente se “transforma” o “transita” hacia otro tipo.

Con esta *noción o definición por características*, interesa retomar a Kitschelt para establecer algunos criterios que él considera fundamentales para entender el desarrollo o por el contrario la desaparición (transformación, tránsito) de un partido - movimiento:

1. Hagan poca inversión en estructura formal partidaria. Incluso, pueden no tener una definición establecida para la figura de 'miembro', en la medida que cualquier persona que acuda a una reunión o actividad del partido tendrá derecho a participar –o votar mociones. Asimismo, carecen de una extensa cobertura en términos de organización formal, profesionales pagados, oficinas, vehículos, entre otros (p.280).
2. Inviertan poco en la solución de problemas de elección social. Esto en el tanto carecen de un sistema institucionalizado de agregación de intereses operacionalizado en órganos designados y funcionarios con la suficiente autoridad para tomar decisiones vinculantes a nombre del partido.

A raíz de ello, se dan dos variantes. Por un lado, (a) un partido dirigido por un líder carismático que cuenta con fieles seguidores sobre los cuales ejerce control incuestionable, y por el otro, (b) un partido que intente construir una base de activistas en la que las decisiones se toman de forma democrática. En este último caso, las decisiones más relevantes se toman en asambleas de activistas y son implementadas por delegados electos en periodos cortos a nivel intra-partidario o legislativo (p. 281).

3. Acudan a una práctica dual en su política externa. Por un lado, discutiendo leyes en el Congreso (acudiendo a su competencia democrática formal), y por el otro, participando en demostraciones disruptivas o de ocupación de sitios del gobierno en forma no violenta (p. 281).

### ***2.3.1) Estadía o transición de los partidos – movimiento***

Dada la gran cantidad de incentivos que rodean a los partidos – movimiento, estos suelen ser inestables. Al igual que otras organizaciones, el actuar de los partidos - movimiento depende de la construcción de marcos identitarios y solidaritarios entre sus miembros (della Porta & Diani, 2006: 20); no obstante, cuando su estructura crece y se refina su alcance programático se produce una transición hacia otras variaciones de partidos (ver tabla 2.3).

Tabla 2.3. Condiciones funcionales e institucionales determinantes en la elección de modos de movilización colectiva

<b>Arenas institucionales de acción colectiva</b>				
		<b>Disrupción extra-institucional</b>	<b>Influencia política</b>	<b>Representación Electoral</b>
<b>Grado de inversión en la solución de problemas de Asociación Colectiva (AC) o de Elección Social (ES)</b>	<b>AC: Bajo ES: Bajo</b>	Movimientos sociales	Movimientos reformistas	Partidos – movimiento; políticos carismáticos
	<b>AC: Alto ES: Bajo</b>	Grupos de interés militantes	Grupos de interés	Partidos de interés compartido; partidos clientelistas
	<b>AC: Bajo ES: Alto</b>	Grupos de Intelectuales Militantes	Grupos de presión	Grupos legislativos de élite ( <i>cadre parties</i> )
	<b>AC: Alto ES: Alto</b>	Organizaciones revolucionarias	Grupos sindicalistas y corporativistas	Grupos legislativos programáticos

**Fuente:** Kitschelt (2006: 281).

Tres son los principales aportes teóricos que definen la permanencia o transición de los partidos – movimiento. Por un lado, académicos como Panebianco (1988) han explorado el *modelo de principal-agente*, según el cual las exigencias de la competencia electoral inducen a los representantes del movimiento a abandonar –o al menos diluir– los intereses de sus electores para perseguir formas de organización orientadas a la búsqueda de votos y escaños legislativos, todo esto por medio de una disminución en los tonos de protesta disruptiva/extra-institucional. De esta forma se sacrifican los objetivos del partido y la singularidad de su organización a cambio de agrandar al *status quo* y ver ampliado su grupo de simpatizantes (Kitschelt, 2006: 283).

Su principal problema estriba en que ignora que en el contexto multipartidista el simpatizante promedio buscará fácilmente otra opción política –existente o emergente– que satisfaga ese vacío de representación; en este sentido, es más probable que los dirigentes de la organización

realicen cambios que no afecten de manera tan radical sus consignas, de modo que ante una eventual partida, solo los disidentes radicales se marchen (íbid).

Un segundo modelo se sustenta en los *incentivos institucionales* a los que se someten estas organizaciones dentro las legislaturas en las que forman parte. Usualmente, los partidos no pueden negarse con facilidad a tomar una posición en materias de importante discusión (como el presupuesto anual); esto representa todo un desafío para los partidos – movimiento ya que tienen dificultad para articular posiciones en temas fuera de su ámbito de competencia principal, lo cual termina traducándose en una aparente descoordinación interna que puede alejar al votante promedio y propiciar su desaparición. Para evitar este escenario, es posible que un partido – movimiento enfocado a temas específicos tienda a generalizar en mayor medida su contenido en términos programático-ideológicos, abandonando su carácter impredecible para aumentar su atractivo (p. 283).

Finalmente, un tercer aporte teórico disputa la teoría del principal-agente, al establecer que son los dirigentes quienes de manera indirecta obligan a los agentes a ajustar sus posiciones programáticas (Hinich & Munger, 1994). De este modo, la conducta estratégica de un partido-movimiento, así como la de sus competidores, influyen en la distribución de preferencias entre el electorado, de manera que estos son recompensados o castigados en las elecciones de acuerdo a sus logros.

Según Kitschelt (2006: 283), cuanto mayor sea el número de ganancias sustantivas y procedimentales que un partido-movimiento logre, mayor es la posibilidad que las preferencias de sus votantes cambien, haciendo que el partido abandone su perfil y organización actual. Por el contrario, un partido – movimiento será más duradero cuando no se obtengan concesiones ni de procedimiento ni de fondo, ya que los intereses sobresalientes de la organización seguirán latentes.

En concordancia con lo anterior, cuando un movimiento logra concesiones procedimentales (v.g. participación dentro de un gabinete) pero no sustantivas, es bastante probable que su apoyo se vea disminuido y que su votante promedio decida buscar alternativas completamente nuevas. Así las cosas, un escenario donde haya inclusión mas no concesiones políticas llevará inevitablemente a la desaparición del partido, o bien, a la entrada de nuevos actores que den la lucha por renovarlo (íbid).

No es objeto de esta investigación pronosticar cuál será camino del FA costarricense, sin embargo, este aporte de Kitschelt puede ser de utilidad para el análisis académico en



investigaciones empíricas futuras, pero también, puede ser de mayor utilidad para la reflexión y toma de decisiones de la membresía, simpatizantes y dirigencias de ese partido político.

#### **2.4) TRES REFERENTES DE LA CONFIGURACIÓN NUEVOS PARTIDOS-MOVIMIENTOS**

Como se indicó, los partidos-movimientos son medios de representación política que logran articular uno o varios movimientos sociales dentro de sus bases. Este elemento los distingue de agentes políticos tradicionales y les facilita generar mayor apoyo y confianza por parte de sectores de la población históricamente excluidos o marginados. En las siguientes páginas se hace un recuento de algunos casos que han surgido de organizaciones sociales y en la actualidad son estructuras sociopolíticas y electorales con importante poder en sus respectivos países. En 2016, los dos latinoamericanos (MAS y Alianza País) se mantienen como partidos políticos en Gobierno; Podemos de España obtuvo una importante cantidad de votos a la Presidencia en alianza con Izquierda Unida y un significativo número de escaños parlamentarios a nivel nacional y regional - autonómico.

##### ***2.4.1) Movimiento al Socialismo [MAS, 1998]***

La llegada del *Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos* (MAS-IPSP, en adelante «MAS») al Gobierno en 2006, deviene en una renovación de estructuras tradicionales producto de la politización del clivaje campo-ciudad en Bolivia, a la vez que crea nuevas pautas para el acceso legítimo al poder. Según Zuazo (2010), ese hecho tiene como significado el acceso de los indígenas al poder político del país andino y es un relevante hito para ponderar la -teóricamente cuestionada- capacidad organizativa de los movimientos sociales en contraposición con la minusvalía del capital educativo y mérito profesional como criterios de importancia para ganar elecciones (p. 125).

##### ***2.4.1.1) Origen***

El nacimiento del MAS se asocia con dos causas principales:

- 1) El *proceso de ampliación democrática (1992-2000) resultado de la municipalización y creación de diputaciones uninominales*. La politización de espacios rurales producto de esta descentralización, no solamente dota a los movimientos ‘anti-institucionales’ de una

plataforma desde la cual ganan notoriedad (Íbid, p.122), sino que fomenta una mayor inclusión (política) de sectores tradicionalmente marginados.

- 2) La paradójica *ausencia de inclusión económica y social* que le diera acompañamiento a las reformas democráticas, que tuvo como consecuencia inmediata el descontento de la sociedad rural y popular-urbana del país (Íbid).

El ambiente de desafección partidaria que se dio en Bolivia durante la década de 1990 es producto de las dos causas previamente citadas, que afectaron a todos los partidos políticos, sin distinciones ideológicas. Por un lado, las fuerzas de centro y derecha habían descuidado el rol social del Estado al seguir de modo ortodoxo las recetas económicas dictadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Consenso de Washington). Por el otro, si bien es cierto que las fuerzas de izquierda resultan preponderantes para la formulación de un método de protesta hacia el sector neoliberal -símbolo de promesas no cumplidas-, éstas quedan rápidamente deslegitimadas, producto de la deplorable gestión estatal de Unidad Democrática y Popular (UDP). Tal es el caso del Partido Comunista de Bolivia (PCB), que por lo demás, queda relegado a ser una fuerza marginal sin protagonismo en el manejo del Estado (Íbid, p.123).

Zuazo describe tres momentos que condicionan la constitución del MAS. El primero de ellos es la formación de un movimiento campesino antipartidista. El segundo, a partir de 1995, refiere al movimiento cocalero, quien luego de la municipalización y la implementación de las diputaciones uninominales llega al poder en los municipios de El Chapre, y desde ahí interpela al resto de la masa campesina con el fin de liderar un nuevo partido político. Un tercer momento se desarrolla desde el año 2000, cuando se logra articular y conducir el movimiento social hacia la construcción de una red organizacional (p. 124) que cuestiona y reta al poder político vigente.

#### ***2.4.1.2) Base social y política***

El MAS nace de la necesidad de contar con un 'instrumento político' de carácter reivindicativo / contra-hegemónico por parte de las organizaciones sociales campesinas del país. En un primer momento, su estructura es indirecta, es decir, la afiliación al partido se realiza a través de los miembros de sindicatos o movimientos adheridos al partido; no obstante, producto de su tránsito a las ciudades, su estructura se transforma en directa a raíz de un creciente número de

ciudadanos –sin una estructura organizacional que los respalde– que se adhieren a ese proyecto político (Zuazo, 2010: 226).

Esta transformación en su naturaleza constitutiva acarrea una diferenciación entre lo que Zuazo denomina militantes «orgánicos» y militantes «invitados», que por sus falencias en los ámbitos organizativos encuentran problemas para ganar legitimidad dentro del partido, aun cuando su participación dentro del mismo sea necesaria para llevar adelante la gestión gubernamental. Esto no debe sorprender, pues se estima que cerca del 80% de quienes conforman el MAS provienen de alguna vertiente de lucha social, sindical, campesina o indígena (íbid).

En lo específico, seis son las organizaciones que conforman la base social del MAS-ISP:

**Tabla 2.4.** Movimientos fundadores del MAS-IPSP

<b>Organización Campesina-Indígena</b>	<b>Estructura</b>	<b>Demanda</b>
Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (1979)	Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, 9 federaciones departamentales y regionales.	Tierra-territorio. Reivindicación indígena. Descolonización del Estado.
Coordinadora de las Seis Federaciones de Coca del Trópico de Cochabamba (1953)	Seis federaciones Centrales agrupan a los sindicatos (de 10 a 65) Comités de Autodefensa y de bloqueos	Defensa y despenalización de la hoja de coca y su producción
Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (CNMCB-BS) (1980)	Federaciones departamentales y regionales, sindicatos centrales y de organización de base.	Defensa de la mujer y la equidad de género dentro de las organizaciones sociales, pero rescatando el conocimiento de las naciones indígenas originarias
Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) (1970)	42 federaciones regionales	Tierra y sanación: luchan por la protección de su sector.
Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) (1982)	Conforman 34 pueblos indígenas de tierras bajas. Base organizativa comunidades oriente, agrupadas en 8 regionales.	Asamblea Constituyente Defensa de su tierra-territorio. Reconocimiento de organizaciones indígenas y autoridades tradicionales.

Consejo de Ayllus y Markas del Qollasuyu (Conamaq) (1997)	Consejos y ayllus. Máximo órgano: Consejo de Mallkus	Reivindican la identidad aimara y quechua y buscan el reconocimiento de sus formas organizativas (el ayllu, justicia) y su territorio. Asamblea Constituyente
---	--	---

**Fuente:** Adaptado de Barrientos (2015: 6)

Precisamente gracias a su amplia capacidad organizativa, en situaciones de polarización nacional, el MAS ha logrado contar con altos niveles de cohesión interna y movilización, siendo “la lucha del pueblo contra el enemigo” su elemento unificador. Una vez en el poder, la figura de «el líder» ha encontrado en Evo Morales un agente aglutinante y mediador de intereses dentro del partido.

#### ***2.4.1.3 Relación del partido con su base***

Son dos los momentos claves en la relación partido político -movimientos sociales en el MAS (Mayorga, 2011):

1. La formación del Pacto de Unidad como instancia de coordinación de organizaciones campesinas e indígenas, y actor intelectual de la propuesta de redacción del nuevo texto constitucional (p.24).
2. La creación del Coordinadora Nacional por el Cambio - CONALCAM-, sobre la base de organizaciones campesinas e indígenas y con representación de sectores corporativistas, mineros, jubilados, entre otros; con el claro propósito de servir como brazo sindical del Gobierno y brindar su apoyo en momentos de crisis y movilización electoral (p. 27).

Respecto a este último, en la medida que los movimientos sociales son los que dan origen al MAS, son también ellos quienes determinan su comportamiento y fiscalizan su labor. Para tal efecto, “(...) la CONALCAM dirigida por Presidente, el Vicepresidente y los movimientos sociales recibe la información, las iniciativas, las críticas para conducir y reorientar el trabajo del gobierno” (Ramírez, 2008: 64).

No obstante, aun cuando en el plano formal parece existir una relación armónica entre las partes, Fernando Mayorga señala que la relación no siempre es tan fluida y placentera, sino que constituye una «coalición inestable y flexible» (2011: 32). Cuando las demandas de un movimiento social determinado son canalizadas por el partido, se propicia un entorno estable, tal es el caso de las confederaciones nacionales de campesinos (CSUTB), de mujeres campesinas indígenas (FMCBS) y de cocaleros. Por el contrario, cuando una demanda grupal no recibe el apoyo gubernamental esperado este vínculo se debilita y adquiere condiciones de inestabilidad, pues todo acuerdo depende de la correspondencia de intereses gubernamentales y de grupos sociales, en contraposición con la convergencia de posiciones; las organizaciones de pueblos indígenas de tierras altas (CONAMAQ) y tierras bajas (CIDOB) son claros ejemplos. Según Barrientos “*de las seis organizaciones que tuvieron mayor influencia en la creación del MAS, las que tienen una base campesina (CSTUCB, Bartolinas, Productores de Coca e Interculturales) son las que continúan apoyando al partido.*” (2015: 18).

#### ***2.4.1.4. Aspectos formales y estatutarios de la relación MAS con sus bases sociales***

El MAS logró aglutinar a los movimientos indigenistas, sociales y sindicales en una sola organización que funcionara más allá de un partido “típico”, con la clara intención de constituir un instrumento político alternativo de transformación a partir de coyunturas específicas. Esto supuso cambios estratégicos en las expresiones informales y formales de la nueva figura partidaria.

En el VIII Congreso Nacional el MAS estableció su Estatuto Orgánico que rige a partir del año 2012. Este documento delineó la política nacional como partido político, pero por otra parte establece un órgano vital para el relacionamiento efectivo con sus movimientos sociales: la Secretaría de Coordinación con Organizaciones Sociales, perteneciente a la Dirección Nacional, instancia máxima de decisión del MAS.

La Dirección Nacional es la encargada de la articulación de actividades políticas con las organizaciones sociales según el inciso d) del artículo 37, donde también se establece que el mismo espacio de Dirección se encargará de coordinar y validar la selección realizada por las organizaciones sociales para los puestos de elección popular dentro de MAS-IPSP (las normas y los procedimientos), según se consigna en los incisos f) y g).

El Reglamento de la Secretaría de Coordinación con Organizaciones Sociales establece en su artículo 42 cuatro importantes incisos que formalizan de manera orgánica la intención del

partido por mantener un vínculo estrecho con los movimientos sociales. Asimismo, el Estatuto otorga a la Secretaría la responsabilidad de coordinar todas las actividades políticas en el plano sindical y territorial (campo y ciudad) con las organizaciones sociales matrices que dieron origen al MAS.

El Estatuto partidario establece además una vinculación ideológica con las organizaciones sociales respecto a la concepción de “Vivir Bien” o “Buen Vivir”, eje fundamental en los aspectos programáticos y de formación política.

En la postulación a puestos de elección popular, el MAS-IPSP no permite la figura de candidaturas independientes, invitados o neutrales (inciso d) del artículo 59 estatutario), por lo que las candidaturas son electas a lo interno de las organizaciones sociales, respetando las normas y procedimientos que señalen al respecto los estatutos de cada organización.

Es claro que el MAS al ser una confluencia de movimientos sociales indigenistas y organizaciones sindicales tiene una dinámica interna propia de “encuentros y desencuentros” políticos, con grados de negociaciones distintos, con formas de comprender la vida partidaria de maneras diversas por parte de los grupos y dirigentes políticos a lo interno:

*“[...] la irrupción de la bancada parlamentaria se convierte rápidamente en fuente de tensiones dentro del MAS-IPSP, en la medida que introduce en el partido mismo una relación con lo político bastante distinta de la que existía hasta entonces. La bancada se convierte en una instancia de primera importancia en el organigrama del partido: sometida a una agenda parlamentaria que le impone permanentemente la toma de decisiones y la definición de posiciones, este grupo es llevado poco a poco a definir él mismo las orientaciones del partido cuanto a los debates más urgentes. Por su lado, la DN, que constituye la dirección política legítima del instrumento, no logra equilibrar esta situación, ya que por su propia estructuración, tiende más que todo a tratar de manejar las preocupaciones esencialmente corporativas de las organizaciones miembros del MAS-IPSP.” (Do Alto, 2008, p. 30)*

En el estatuto del MAS existe la intencionalidad que las relaciones entre el partido político y los movimientos sociales se mantengan estables y coordinadas, logrando una serie de acuerdos y creando en el seno de la Dirección Nacional un espacio de articulación como lo es la Secretaría de Coordinación de Organizaciones Sociales, pero claramente esto no lo exime de tensiones y debates fuertes.

En síntesis, como bien indica Linera:

*“La importancia histórica de estos movimientos sociales radica en su capacidad para reconstruir el tejido social y su autonomía frente al Estado, además de redefinir radicalmente lo que va a entender por acción política y democracia. En términos exclusivamente organizacionales, la virtud de estos movimientos sociales se asienta en que han creado mecanismos de participación, de adhesión y filiación colectiva a escala regional flexibles que se adecuan a la nueva conformación híbrida y porosa de las clases e identidades sociales en Bolivia.”* (2010, p.15)

A pesar de la existencia de ciertas dificultades en el ejercicio del poder y en la respuesta oportuna a las demandas de las bases, el MAS mantiene un fuerte vínculo de inter-dependencia con la mayoría de sus organizaciones fundacionales. Por una parte, el partido político necesita del capital económico y social de sus bases, y por la otra, el conjunto mayoritario de actores sociales valora al MAS como su principal agente de cambio.

En algunas coyunturas las solicitudes de estas organizaciones han sido acogidas apenas de forma moderada, no obstante, son parte del logro de proyectos de especial importancia, como el recorte de los sueldos de privilegio; la creación del Banco de Desarrollo Productivo para micro-pequeños productores; y la trascendentalmente estratégica nacionalización de los hidrocarburos (Ramírez, 2008: 63), hito que se considera un parteaguas en la negociación con capitales privados nacionales y extranjeros.

#### **2.4.2) Alianza PAIS [2006]**

De manera similar a como sucedió con el MAS boliviano, el triunfo de Alianza PAIS -en adelante PAIS- de Ecuador en el año 2006 se relaciona directamente con el descontento popular hacia organizaciones partidarias tradicionales, pero a diferencia de aquel, la génesis de PAIS no es orgánica, sino que al hacer del «fin de la partidocracia» su consigna principal, logra aglutinar intereses de los movimientos humanistas y bases sociales representadas en los Comités Ciudadanos (locales y provinciales) para llevar a cabo una “revolución desde y para la sociedad civil”.

### ***2.4.2.1) Origen***

Para entender la emergencia del Movimiento Alianza PAIS hay que conocer el contexto ecuatoriano a inicios del año 2006. La antesala de su nacimiento supone la confluencia de descontento popular, la crisis de representación de los partidos tradicionales y la inestabilidad política que se vivió desde la interrupción de la presidencia de Abdalá Bucaram. Desde 1997 ningún presidente logró completar con éxito su mandato constitucional de cuatro años, hecho que las élites tradicionales atribuyó a «la crisis de gobernabilidad», pero los sectores populares valoraron como una de las consecuencias de la estrategia cepalina instaurada en la Constitución de 1978 (Hernández & Buendía, 2011: 130).

La aparición del movimiento político PAIS en la escena política ecuatoriana se origina en el grupo Jubileo 2000. Una organización en la que se destacan Rafael Correa y Gustavo Larrea, dedicada a investigar y poner en tela de duda el pago de la «deuda externa ilegítima» -así llamada por ellos-. A partir del año 2005, tras casi seis años de actividad pública, cobra gran protagonismo Rafael Correa, quien entonces funge como Ministro de Finanzas del Gobierno encabezado por Alfredo Palacio (Casinos, 2013).

La permanencia de Correa en el Gobierno no fue prolongada, debido a su visión crítica sobre las políticas impulsadas por el Fondo Monetario Internacional, pero sería suficiente para constituir un fuerte liderazgo que le ayudaría a consolidar apoyos provenientes de diversos sectores sociales. Él será el portador de la bandera de la «Revolución Ciudadana» de la mano de Alianza PAIS (íbid); proyecto político que finalmente alcanza el éxito en la segunda ronda electoral de los comicios presidenciales de 2006, al incorporar algunas de las demandas que distintas organizaciones habían sostenido por largo tiempo, tal como la oposición al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, así como la promesa de convocar a una Asamblea Constituyente.

### ***2.4.2.2) Base política y social***

El proyecto de PAIS tiene asidero en treinta organizaciones sociales y políticas, entre las que destacan el Movimiento Ciudadano por la Nueva Democracia, Amauta Jatari y el Partido de los Trabajadores del Ecuador. En lo que respecta a su estructura organizativa, la base inicial son los comités ciudadanos familiares, seguido por los integrantes de los comités ciudadanos barriales, cantonales, zonales y provinciales (OCPAL, 2006). Son dos sus principales estructuras superiores:



- *El Buró Nacional Técnico del Movimiento*, en el que participan Rafael Correa, los representantes de los Comités Ciudadanos, el jefe de campaña, el jefe de acción política, el asesor financiero, el director de comunicación, un representante de los “movimientos adjuntos” y dos de los “independientes”.
- *El Buró Político*, conformado por allegados a Correa, quienes analizan coyunturas y resuelven sobre la orientación, acciones y estrategias del partido.

Las decisiones que tienen carácter oficial en el partido son tomadas -en su mayoría- por grupos reducidos, sin embargo, en ciertas ocasiones tienen lugar las asambleas. La consolidación de las bases partidarias se fortalece al captar la adhesión de personas y/o movimientos surgidos alrededor de temas coyunturales (i.e. TLC, OXY) (íbid).

#### ***2.4.2.3) Relación del partido político con sus bases***

La relación que ha tenido Alianza PAÍS con su base de apoyo puede analizarse desde dos ópticas. La primera, relata un movimiento exitoso en la mejora de la calidad de vida de las personas ecuatorianas. El Estado tuvo un rol más activo en la economía y le dio énfasis a la salud y a la educación. Asimismo, avanzó hacia un sistema impositivo más progresivo, pues las personas con mayores ingresos contribuyen más a las finanzas públicas.

Producto de estas acciones y de la nueva estabilidad política con la que goza el mandato presidencial, el «Gobierno de la Revolución Ciudadana» exhibe importantes logros, como el crecimiento del Producto Interno Bruto en un 4,2% para el período 2007-2013 según la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades). Este crecimiento promedio fue muy superior al promedio regional latinoamericano. La bonanza económica ha favorecido a poblaciones pobres y excluidas, mediante ayudas como el Bono de Desarrollo Humano, cuyo aporte mensual beneficia a más de seis millones de personas, equivalente a cerca del 40% de la población (Constante, 19 de enero de 2014).

No obstante, la segunda óptica describe una relación deteriorada entre la cabeza del partido y algunos movimientos indígenas, ambientalistas y sindicales del país. De especial notoriedad es la deserción de ideólogos de izquierda que formaban parte del Buró Político, a causa de un progresivo aislamiento de las bases en el debate democrático y la toma de decisiones. Algunas de las figuras que han abandonado esta agrupación son Gustavo Larrea y Manuela Gallegos,

líderes de movimientos importantes como Iniciativa Ciudadana y Alianza Democrática Nacional respectivamente (El Universo, 9 de septiembre de 2012).

Algunos otros sectores o grupos poblacionales -como el indígena- son críticos de un supuesto “doble discurso del partido”, pues lo acusan de posponer la construcción de un modelo económico social y sostenible. Al respecto, se recuerda que en 2008 el gobierno ecuatoriano logra un acuerdo denominado *Yasuni ITT* (en referencia a los yacimientos *Ishpingo*, *Tambococha* y *Tipuntini*), mediante al cual renuncia a la explotación de cerca de 982 mil hectáreas de yacimientos petroleros, hogar de los pueblos indígenas *Waorani*, *Kichwa*, *Shuar*, *Taraeri* y *Taromenane*; a cambio de ello, Ecuador recibiría cerca de 3,600 millones de dólares de la comunidad internacional como incentivo compensatorio. No obstante, con la aprobación de la Ley de Minería en 2009, el presidente Rafael Correa decide congelar dicho acuerdo y abrir el paso a mineras de gran escala (Parra, 3 de septiembre de 2015).

Es importante mencionar que la Constitución Ecuatoriana permite convocar referéndum en casos de interés nacional, por lo que algunos colectivos procedieron a la recaudación de firmas con el fin de revertir la decisión del mandatario sobre Yasuni ITT, sin embargo, el Tribunal Electoral de Ecuador decide anular la mitad de las firmas entregadas ante denuncias por irregularidades en su obtención (íbid).

Esta coyuntura es muy relevante para entender la acusación de doble discurso que se atribuye a PAIS en el gobierno, debido a que una de sus principales consignas define a los «ecosistemas naturales como sujetos de derecho». No obstante, este gobierno es objeto de críticas por abrir el portillo a capitales chinos para la explotación de recursos naturales en el Amazonas (íbid), lo cual contradice su proclama de ser un movimiento antiimperialista.

Al descontento de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) se unieron el Frente Único de Trabajadores, movimientos ecologistas, feministas y estudiantiles, que han formado bloques de protesta en al menos seis ocasiones desde julio del 2014. Abogan por temas tan diversos como la derogación de leyes de recursos hídricos y de justicia laboral, así como por suspender las negociaciones del Tratado de Libre Comercio -TLC- con la Unión Europea, entre otros (íbid).

Estos acontecimientos visibilizan posibles contradicciones entre la postura izquierdista que pregona el Gobierno y las reformas tecnocráticas que ejecuta. El catedrático de la Universidad Central de Quito, Francisco Muñoz, señala que “... para ser de izquierda se necesita tener

posiciones que conduzcan la política pública hacia cuestiones como la reforma agraria, la no privatización del agua, disminuir o evitar el extractivismo y Correa hace todo lo contrario” (Constante, 19 de enero de 2014).

Corresponderá a un estudio posterior analizar si en la actualidad Alianza PAIS se aleja de la tipología Kitscheliana de los *movement-parties* y transita hacia la conversión en un partido político “atrapa todo” (*catch-all parties*), que entre otras características moldean su discurso en función de sus intereses electorales, para ganar adeptos - votantes o en favor de un mayor equilibrio al interno del partido.

#### ***2.4.3.2.1 Aspectos formales y estatutarios de la relación PAIS con sus bases sociales***

Según Tortosa (2007), la relación del Movimiento Alianza PAIS y los movimientos no ha sido la más consistente o visible, sin embargo hay un fuerte componente de aspectos formales que pretenden estructurar esta relación.

En seguimiento a los 5 tipos de relaciones partidarias con las organizaciones sociales (Somuano 2007 con base en Hangan), Alianza PAIS se encuentra en una relación de ***alianza y permeabilidad***. Sus principales características se pueden resumir en puntos comunes, que se negocian, pero las estructuras, tanto partidarias como organizaciones de los movimientos, se mantienen separadas, y con margen de acción bastante amplios. Esta relación, sin duda, conlleva a que las estructuras partidarias articulen formalmente, mediante sus estatutos, un conjunto de estrategias que les permiten concretar una vinculación con los movimientos en donde la autonomía es un aspecto fundamental, tal y como lo plantea Barrera (2008) al señalar que

*“[...] la relación con el movimiento social debe ser autónoma y respetuosa. Hay que construir un partido en el que convivan las más variadas tendencias en una lógica de respeto. El método de consolidación de esa fuerza política debe apostar al fortalecimiento de la autonomía y la libertad individual; hay que secarle el pantano a la clientela y hacer que la gente se adhiera al proceso de cambio como un ejercicio de libertad.”* (Barrera, 2008, p.125)

Larrea (2008) apunta a que la articulación con los movimientos sociales debe establecerse evitando la supeditación o el “encorsetamiento” y es a partir de la comprensión de una lógica

equivalencial, que se aglutina en un nombre<sup>7</sup> -en este caso el de *ciudadanía*-, formulando así una estrategia electoral y política que contemple dos elementos esenciales, el territorio y los movimientos sociales.

Siguiendo esa estrategia articuladora, se notan importantes avances entre la Convención Nacional de PAIS del 2011 y la más reciente realizada en el año 2014. Por ejemplo, en 2011 la estrategia o política de vinculación con los movimientos sociales era definida de manera prácticamente centralizada en la Dirección Nacional<sup>8</sup>, y el Comité Ejecutivo Nacional<sup>9</sup>; no obstante, según el Régimen Orgánico derivado de la Convención Nacional de 2014, se crea la Comisión Permanente de Organizaciones Sociales, instancia de toma de decisiones ligada a la Dirección Nacional, que formula, direcciona y establece las relaciones con las organizaciones sociales y políticas en el país. En el artículo 29 se indica que las funciones de la Comisión son:

*“a) Articular con las organizaciones sociales e incentivarlas a que formen parte del movimiento; b) Promover las participación de las organizaciones sociales en los procesos electorales; c) Diseñar estrategias de reclutamiento, desarrollo y formación de jóvenes; d) Establecer espacios de discusión con los representantes de las organizaciones sociales del país para generar propuestas de acción política del movimiento; e) Diseñar estrategias de inclusión de liderazgos de los miembros de las organizaciones sociales en los procesos electorales locales y nacionales ; f) Articular la formación profesional y política de los nuevos liderazgos; g) Generar espacios políticos a través de distintos frentes de masas en donde se encuentre la sociedad civil organizada; h)Desarrollar mecanismos para involucrar a las organizaciones sociales en las iniciativas y acciones del gobierno nacional; y; j) Las demás establecidas en el presente Régimen Orgánico y por la Dirección Nacional.” (Art 29, 2014)*

Estas funciones de la comisión permanente de organizaciones sociales son aplicadas por las instancias territoriales y otras de carácter temático. El Movimiento Alianza PAIS creó un

<sup>7</sup> Ernesto Laclau (2005) propone la aglutinación de la cadena de equivalencias sociales, convertidas en descontento y estructuradas en un nombre. Para Alianza PAIS ese nombre es clave es “ciudadanía”, de ahí su construcción discursiva y accionante conocida como **Revolución Ciudadana**.

<sup>8</sup> Esta instancia tiene máxima autoridad *ejecutiva inmediata*. La Convención o el Consejo Nacional tiene mayor carácter *político* a lo interno de la estructura partidaria.

<sup>9</sup> La Dirección Nacional establece en su artículo 19, inciso f) que la definición de la estrategia con otras organizaciones sociales y política es función de esta instancia, mientras que la ejecución de la estrategia corresponde a la Comisión Ejecutiva Nacional, como lo señala el artículo 20, inciso d). En cuanto a las estructuras de base que posicionen algún tipo de vínculo en este estatuto refiere al artículo 29, inciso b), donde la promoción ciudadana recae en los Comités de la Revolución Ciudadana.

“Reglamento de Comisiones Nacionales y Permanente” mediante la Comisión Permanente de Organizaciones Sociales con la finalidad de normar el funcionamiento de estos espacios en toda la estructura partidaria. En los artículos 24 y 25 que tratan de la integración y los requisitos, hay aún un aspecto de control importante por parte de la Dirección Nacional y la organización de los movimientos sociales, pues es esta quién nombra a los once adherentes permanentes de la comisión, y la única manera que una organización social pueda pertenecer a dicho espacio es mediante su acreditación en el partido; o sea, se trata de un mecanismo de control directo de la participación interna del movimiento representado.

Como se aprecia hay un importante establecimiento orgánico y formal de vinculación política entre el partido y lo formas de organización social en el Ecuador. La evolución de una estrategia muy centralizada se diversifica a un espacio encargado de la “política interna” referente a los movimientos sociales.

### **2.4.3) PODEMOS [2014]**

La crisis económica y política vivida en España a raíz del «régimen del 78» abre el paso a una ciudadanía que ya no sólo es crítica de los grandes partidos [i.e. Partido Popular (PP) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE)], sino de todos por igual. Este sentimiento anti-político constituye una ventana de oportunidad aprovechada por *Podemos* que, más que un partido político, se autoproclama como una «iniciativa ciudadana» propia de una nueva forma de hacer política: más horizontal y participativa.

#### **2.4.3.1) Origen**

Luego de la aprobación de la Constitución Política de 1978, se establecen en España una serie de consensos políticos y económicos que, de la mano del tránsito a la democracia, entregan a las élites el monopolio de la gestión de conflictos. De 1982-1996, con la llegada del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) al poder, se consolida un modelo que impide un desarrollo más igualitario, producto de la aplicación de recetas de ajuste estructural. Medidas como la desregulación del mercado de trabajo –que ocasionó un paro laboral de hasta el 30%, y la liberalización de alquileres-, sentarían las bases para una futura burbuja especulativa (Rendueles & Sola, 2015: 32).

En 1996 el Partido Popular (PP) gana las elecciones del Ejecutivo, luego que el PSOE enfrentase escándalos por corrupción. Detrás de la aparente bonanza económica que se vive –a costa de un modelo productivo basado en el turismo y la construcción– se escondían realidades como el estancamiento salarial, que desencadenarían en el inminente estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 (íbid, p. 33).

Casi tres años después, el 15 de mayo de 2011 –una semana antes de las elecciones municipales y regionales– se produce un llamado a manifestarse contra la clase política tradicional en más de cincuenta ciudades de todo España, en lo que quizás constituye, el mayor punto de quiebre de los consensos adquiridos en el «régimen del 78» (íbid, p. 34). Por primera vez, un grupo importante de la sociedad civil reclama la reivindicación de la participación política directa y manifiesta el repudio hacia el bipartidismo, así como de las medidas de austeridad en el gasto público. Al respecto, Errejón (2013) afirma que:

*“(...) el movimiento 15-M, o el movimiento de los indignados, surgió de la base de la opinión pública sobre que las quejas, demandas, y aspiraciones de la sociedad española no habían sido, ni lo serían, abordadas satisfactoriamente a través de la estructura política tradicional del país (...) más allá de su habilidad de organizarse y crecer a nivel popular, el movimiento es notable por haber transformado la frustración silenciosa y rabia de millones de ciudadanos ordinarios en una poderosa condena colectiva del status quo político y financiero que instantáneamente tocó la fibra sensible a lo largo de gran parte de la sociedad española.” [Traducción del inglés]*

Su efecto es tan profundo, que permite la vuelta al ruedo de activistas que hasta el momento se encontraban desencantados con la política, y lo que es más importante, crea una ventana de oportunidad para el surgimiento de un nuevo proyecto político. Así las cosas, el 17 de enero de 2014, se presenta en Madrid, *Podemos*, una iniciativa que pretende lanzar una nueva candidatura a las elecciones del Parlamento Europeo por medio de «un método participativo abierto a la ciudadanía». Luego de un ascenso sorprendente, en los meses venideros asegurarían no uno, sino cinco puestos de representación, convirtiéndose en la gran sorpresa de las elecciones al obtener el 8% de los votos (op. cit, p. 29).

De esta manera, Podemos logra articular el malestar difuso de una ciudadanía crítica de los acuerdos que aseguraban la hegemonía de una clase económica privilegiada, para vencer el impasse al que suelen enfrentarse la gran mayoría de movilizaciones populares.

#### **2.4.3.2) Base social y política**

En el contexto español donde la idea de «izquierda» se encuentra asociada con la vieja política (PSOE, Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreros), *Podemos* propone la construcción «desde abajo» de una instancia de representación ciudadana que le devuelva el poder a «la gente». En lugar de emplear conceptos conservadores y gastados como «patria», recurre a la formación de un «nosotros» a partir de la contraposición de significantes vacíos que permitan una mayor movilización social (ibid, p. 37).

Se trata de la impugnación del *establishment* establecido por «la casta», un significante ‘flotante’ que alude a políticos, empresas, y otros grupos privilegiados. En palabras de Pablo Iglesias:

*“(...) la casta es ese pequeño grupo de minorías enormemente privilegiadas que asumen el control de todos los poderes económicos y políticos, a través de las puertas giratorias que permiten que alguien que ha sido presidente del gobierno –porque los ciudadanos le han votado– termine en consejos de administración de grandes empresas. Y eso hace que los ciudadanos se pregunten: ¿pero bueno, usted está gobernando para defender mis intereses o para defender los intereses de quienes han hecho que usted sea millonario pagándole los favores administrativos que usted hacía cuando era presidente?, eso es corrupción estructural, aunque sea legal.” (Iglesias, 28 de septiembre de 2014)*

Ya que uno de los objetivos de Podemos es reordenar el tablero político, también ha recurrido a etiquetas como «los de abajo» y «los de arriba», con el fin de interpelar a un sector amplio de la ciudadanía, proveniente de diversos espectros ideológicos y así lograr un apoyo más transversal.

#### **2.4.3.3) Relación del partido con su base**

La conexión con sus seguidores representa una de las apuestas centrales del partido. Con el fin de mantener un contacto más directo con cada comunidad, se han establecido los *Círculos*

*Podemos*, conformados en su mayoría por agrupaciones abiertas de personas –sin ningún tipo de preferencia o experiencia previa en la militancia– que se organizan en círculos territoriales (pueblos, ciudades) o temáticos (educación, salud, etc.) con el fin de formular demandas y organizar movilizaciones (Página Oficial de Podemos, Organización). Entre otras tareas, estos círculos también se encargan de realizar debates y eventos culturales que cuenten con la participación de sindicatos y otras agrupaciones políticas que compartan los objetivos de Podemos.

Un elemento de especial relevancia es el uso de medios de comunicación alternativos para mantener el contacto con sus bases. *Podemos*, más que cualquier otro caso analizado hasta el momento, sabe aprovechar esta herramienta propia de los «nuevos movimientos sociales» (Alcañíz, 2010) para organizarse e influir en la opinión pública. El uso de Internet ha permitido crear iniciativas como *Plaza Podemos*, un foro *online* oficial del partido dentro de la plataforma Reddit, en el que cualquier persona –simpatizante o no– puede comunicarse directamente con el partido y generar puntos de encuentro para el desarrollo de debates y la formulación de propuestas de interés (Pérez, 2015: 15). Esto implica que la formulación de iniciativas surge de un proceso deliberativo igualitario, que gira en torno a la construcción de consensos para ser efectivos.

Asimismo, Podemos se reclama para sí la mayor cantidad de seguidores para un partido político en España, haciendo eco de formas de participación más directas como parte de la Democracia 2.0. A criterio de Subirats (2011) “*los ciber-optimistas consideran que Internet y las TIC, favorecen un más fácil acceso de la ciudadanía a las actividades de gobierno*”, pues las personas están cada vez más anuentes a utilizar este medio para involucrarse en las decisiones que les afectan a diario.

Debe apuntarse que el partido ha establecido el *crowdfunding* como su principal método de financiamiento, en el cual son los mismos simpatizantes quienes por medio de donaciones personales a través de Internet financian proyectos puntuales; esto como forma de distanciamiento con los grandes capitales bancarios (op. cit, p. 12).

#### ***2.4.3.4) Críticas al modelo de Podemos***

El «modelo abierto» propuesto por Podemos, no ha estado ajeno a las críticas, especialmente de aquellos sectores que argumentan la existencia de otras alternativas más horizontales como el



uso del sorteo para cubrir cargos de responsabilidad o la garantía de un mínimo de listas alternativas (tal como lo hace el PSOE para sus delegados a Congresos).

Hay quienes argumentan que, al contar con un Secretario General, una Ejecutiva y un Comité Central, el partido sigue un modelo todavía convencional (centralizado). Sumado a que, al emplear un sistema de voto en bloque, se cierra la pluralidad de los espacios y el acceso de representación de las minorías, pues aun cuando cualquier persona inscrita y con acceso a Internet puede brindar directamente su apoyo a una lista particular, en términos prácticos funciona como un sistema mayoritario de lista cerrada (Simón, 15 de diciembre de 2014).

Por tanto, resulta paradójico que la lógica del «no nos representan» que utilizan sus bases sea relegada por la figura del líder más mediático, y no la de aquel que cuente con una organización «desde abajo» con bases más estructuradas. Bajo estos supuestos y desde esta perspectiva crítica, el partido tiende a profesionalizarse como maquinaria electoral (Alabao, 7 de noviembre de 2014) y se alejaría de la categoría de *movement-party* establecida por Kitschelt.

Para Simón, esta hipótesis podría tener sentido, pues “Podemos es un partido que, aunque (in)viste sus acciones de la legitimidad del 15M, emerge más de críticos con IU que de las plazas – aunque luego muchos de sus participantes se apunten al partido (...)” razón por la cual, aun cuando se incorporen algunas de sus características, su patrón de crecimiento de arriba hacia abajo no concuerda.

No obstante esas críticas, consideramos en esta investigación que Podemos es posiblemente *aún* un partido movimiento, según la mayoría de las propiedades de ese tipo de partidos político propuestas por Kitschelt y Diamond & Gunther.

La revisión teórica y de investigaciones anteriores empíricas que se hizo en este Estado del Arte será críticamente retomada en las próximas secciones (III y IV) para el análisis del Frente Amplio de Costa Rica.
---

(\*\*\*\*\*)

### **III. Hacia un sistema de dimensiones para el análisis actual de un partido - movimiento: Origen y perfil organizativo del partido político Frente Amplio de Costa Rica**

En esta sección se responde a la segunda interrogante planteada en la Introducción:

- Con base en su origen, ¿por qué es posible considerar al Frente Amplio como un partido movimiento?

Pero antes, con fundamento en la revisión detallada de literatura especializada y de casos vistos en el Estado del Arte, se responde a la tercera interrogante de la investigación:

- ¿Cuáles son las principales categorías analíticas o dimensiones para explicar, analizar y evaluar la organización y funcionamiento del Frente Amplio de Costa Rica?

En las respuestas a esas preguntas se pretende cumplir con el segundo y tercero objetivos específicos y sus metas, a saber:

- Hacer una descripción del origen y un perfil organizativo del partido costarricense Frente Amplio para identificarlo como un posible partido – movimiento. META: Un perfil organizativo general del partido Frente Amplio para determinar si es similar a la organización de un partido- movimiento.
- Proponer una metodología para evaluar el nivel de organización y funcionamiento de un partido movimiento. META: Un sistema de dimensiones o categorías analíticas consideras como útiles para el estudio y, eventualmente el trabajo partidario, del FA y de otros partidos - movimientos.

En la primera parte (acápite 3.1) se propone una matriz de cuatro dimensiones que se consideran útiles o pertinentes para enfocarse en el estudio específico de la vida y organización interna de los partidos - movimientos. Producto de esa guía analítica, en la segunda parte (acápites 3.2, 3.3, 3.4 y 3.5) se repasan los orígenes y se expone un perfil organizativo del FA desde una perspectiva principalmente “formal”, o sea, con base en la normativa jurídica intrapartidaria (estatuto, reglamentos, ordenanzas, documentos de Congresos y disposiciones oficiales). Se adicionan reflexiones derivadas de dos estudios recientes (Gómez 2013. Gómez y Sáenz 2015) sobre los partidos costarricenses contemporáneos que, valga reiterarlo, continúan siendo escasos en el país.

### 3.1.) DIMENSIONES DE UTILIDAD PARA EL ESTUDIO DE LOS PARTIDOS - MOVIMIENTOS

En el Estado del Arte se indicó que las dos caracterizaciones más recientes y robustas sobre los partidos - movimientos contemporáneos son las expuestas por Diamond & Gunther (2001) y Kitschelt (2000 y 2006). No se minusvaloran otros aportes conceptuales (v. g. Somuano, Cárcar, Oñate, Alcántara), pero estos subrayan aspectos como los tipos de acciones colectivas utilizados, las relaciones que se dan entre partido y movimientos para su eventual constitución en una sola unidad organizativa, la principal organización social que “desde afuera” constituye al partido político y -sobre todo- cómo las relaciones entre ellos determinan el eventual proceso de tránsito o transformación de un movimiento a un partido político. Todos estos son aspectos muy importantes para el desarrollo teórico de la estasiología, pero para los propósitos de esta investigación, son aquellos 3 primeros autores citados quienes logran una caracterización o identificación más específica de los principales atributos distintivos de este tipo novedoso de partido político.

Como se indicó en la sección anterior, siempre es necesario considerar las fundamentales diferencias ideológicas que existen entre los partidos movimientos de “derecha” (o del subtipo “post-industriales de extrema derecha”) y los del “progresismo de izquierdas” (o *left-libertarians* en la literatura anglosajona); pero considerando al FA como perteneciente al progresismo de izquierda, en esta investigación interesa destacar como principales atributos distintivos o rasgos generalizados de un partido - movimiento latinoamericano contemporáneo de izquierda:

- determinar si en su génesis, origen o nacimiento, el partido político “nuevo” o emergente en el sistema de partidos surgió efectivamente de coaliciones de activistas políticos que emanan de los movimientos sociales y acciones colectivas contingentes,
- que impulsan una agenda de objetivos “contestataria” y en no pocos casos post-materialista,
- que tratan de combinan actividades de protesta (lucha en la calle) con movilizaciones de votantes para las elecciones (lucha electoral),
- que tienen como base social y política -obviamente- a los movimientos sociales que defienden esos objetivos alternativos al *status quo*,

- que, tienen una estructura y vínculos organizativos con las bases caracterizada por un sistema de membresía bastante “abierta”, débil liderazgos y procesos deliberativos extendidos de tipo asambleístico.

Como suele suceder con el análisis politológico, todos estos elementos pueden constatarse o falsearse en la indagatoria teórica y empírica, en la institucionalidad *formal* o normativa jurídica vigentes y en las prácticas *reales informales - intituyentes*, y en la ponderación que sobre eso hagan agentes políticos u analistas de esos partidos - políticos para contrastar lo que indica la formalidad con lo que “realmente sucede en la práctica”. El contraste entre lo formal y las prácticas será el centro de la sección 4. En esta sección 3 nos concentramos en la indagatoria empírica de documentos que permitan determinar cuál fue el origen del FA y cuál es su perfil organizativo formal, recordando que para esta investigación es de suma utilidad la noción de partido -movimiento de Kitschelt porque aúna a la noción con “sesgo de origen”, el componente funcional y estratégico de los movimientos sociales en la organización de un partido político. En esta investigación se propone que los referidos criterios distintivos y rasgos característicos de un partido - movimiento de izquierdas se pueden ordenar en una matriz de categorías analíticas o dimensiones de origen, organizativas y funcionales que -como sistema- están interrelacionadas, se refuerzan entre sí o con frecuencia tienen tensiones o puntos de desencuentro. Se trata de una organización analítica (para efectos de estudio, la realidad no es así de estructurada ni rígida) constituida por 4 dimensiones de organización y funcionamiento - formal e informal- y 1 de origen.

**TABLA 3.1**  
**SISTEMA DE DIMENSIONES BASICAS PARA EL ANALISIS DE UN PARTIDO**  
**- MOVIMIENTO<sup>10</sup>**

- 1. ORIGEN**
- 2. PERFIL DE LOS PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA DEL PARTIDO- MOVIMIENTO** (lo formal, las reglas del juego, lo jurídico instituido)
- 3. BASES SOCIALES Y POLITICAS** (Públicos meta o capital electoral y político del partido movimiento)
- 4. RELACIONAMIENTO FORMAL DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES** (Estructuras formales de la organización para lograr penetración territorial y sectorial)
- 5. PRACTICAS REALES DE VINCULACION DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES** (Funcionamiento actual y expresión concreta de las reivindicaciones de los movimientos al interno del partido - movimiento)

Por su naturaleza exploratoria - descriptiva, en esta investigación no se hará una “evaluación” o “medición base 0” del FA con fundamento en este Sistema de Dimensiones. Ese puede ser un objetivo interesante para próximos estudios o para los propios operadores políticos y membresía del partido. Por ahora, se quiere evidenciar que este Sistema puede ser útil, pertinente e inicialmente válido y factible para guiar la indagatoria académica sobre la nueva configuración partidaria que hemos denominado partido - movimiento del progresismo de izquierdas.

Asimismo, es importante aclarar que esta propuesta metodológica no es contradictoria con otros modelos como el llamado “círculo virtuoso” del fortalecimiento y modernización de los partidos políticos latinoamericanos (ver Introducción de este proyecto) sino un acercamiento *-zoom-* o

---

<sup>10</sup> En los ANEXOS de esta investigación se consignan algunas preguntas orientadoras para cada dimensión o categoría analítica. Con las respuestas (obtenida por las entrevistas a informantes clave o por constatación en documentos) se pretende especificar en estudios posteriores un sistema más puntual de indicadores.

enfoque específico para concentrarse en los aspectos o criterios distintivos de un partido movimiento con respecto a otros tipos de organizaciones partidarias.

### 3.2.) ORIGEN DEL FRENTE AMPLIO DE COSTA RICA (FA)

De manera similar como se observó en la sección II con los partidos políticos MAS, Alianza PAIS y PODEMOS en sus respectivos países, la aparición protagónica del Frente Amplio en el escenario electoral costarricense es sincrónica con un proceso de erosión de la representación política en el país centroamericano. En este proceso se destacan -entre otros<sup>11</sup>- dos hitos (Mora 2016: 101 - 258. Almeida 2014):

a) La reiterada emergencia de acciones colectivas y movimientos sociales debido a las iniciativas legislativas para privatizar servicios brindados por el Instituto Costarricense de Electricidad (llamado “Combo ICE”) en el período 1999 - 2001. Esta movilizaciones, la mayoría ciudadanas o ajenas al sistema de partidos políticos, se acentúan en el año 2000, generan coaliciones societales novedosas (Almeida 2014) y -además de la defensa de los servicios *estatales* de energía y telecomunicaciones- cuestionan otros temas o situaciones del *status quo*.

b) La polarización nacional producida por la convocatoria al referéndum para decidir la integración del país al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA/RD por sus siglas en inglés) durante el período 2006 - 2007, pero que venía debatiéndose desde -circa- el 2003. La campaña para el referéndum (“Sí” vs. “No”) trascendió el ámbito institucional - formal costarricense. Produjo también una importante cantidad de movilizaciones sociales y acciones colectivas convocadas, organizadas y -de algún modo- dirigidas por actores, agentes y organizaciones no partidistas; pero además generó un tejido de identidad y relativa permanencia de esos actores (v. g. los Comités Patrióticos y el colectivo Patria Justa) que reivindican la sustitución de la “vieja forma de hacer política” que caracteriza a los “mismos [partidos políticos] de siempre” por una nueva ciudadanía opuesta al modelo económico del Consenso de Washington seguido por el país durante más de 20 años, y

---

<sup>11</sup> En el texto de Rosales-Valladares (2009: 157 - 165) se detallan otros hitos en el ámbito del sistema de partidos políticos y procesos electorales; por ejemplo, el proceso de desalineamiento electoral, el aumento inédito hasta ese momento del abstencionismo electoral y, en general, el quiebre del bipartidismo característico en Costa Rica hasta 1998.

de algún modo indignada contra la desigualdad creciente y la corrupción. Este tejido - socioeconómico y político- orgánico también se manifiesta a favor de los Derechos Humanos de grupos poblacionales tradicionalmente excluidos como los grupos LGTBI, el pequeño productor agrícola y las personas indígenas.

El desencanto ciudadano se enfila principalmente hacia los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana, ambos representantes de un bipartidismo que impulsó a lo largo de dos décadas reformas de corte neoliberal a costa del descuido de los cimientos básicos del Estado Social de Derecho, aunado a recurrentes escándalos de corrupción develados por la prensa y perpetrados por representantes de esas mismas agrupaciones políticas. Las respuestas desde el campo partidario - electoral, produjo el nacimiento de nuevas agrupaciones como el Partido Movimiento Libertario (derecha) y el Partido Acción Ciudadana (centro).

El nacimiento del FA se encuentra ligado directamente a la figura de José Merino del Río<sup>12</sup> En 1998 este intelectual, luchador social y personaje político llega al Parlamento de la República en representación del Partido Fuerza Democrática y se consolida como una de las voces más prominentes de los sectores sociales populares (Partido Frente Amplio, 12 de octubre de 2012). Fuerza Democrática se desintegra a inicios del nuevo milenio, pero Merino en conjunto con activistas provenientes de la izquierda nacional, fundan el Foro de Acción Política «Otra Costa Rica es posible, otro mundo es posible» que con el tiempo dará lugar al Movimiento Alternativa de Izquierdas (MAIZ). Este colectivo es el principal constituyente del Partido Frente Amplio en el año 2004 (íbid).

El FA participa por primera vez en los comicios del 2006, como un partido de carácter provincial (departamental - subnacional) y logra un único escaño a la Asamblea Legislativa encabezado por Merino.

En los años venideros el Frente Amplio reúne sectores y líderes de diversas organizaciones y movimientos progresistas de izquierda, alrededor de un instrumento contestatario al modelo neoliberal y promotor de una economía social y solidaria. De especial importancia fue la coyuntura generada a raíz del referéndum para la aprobación del CAFTA/RD, pues con ella el partido gana simpatizantes del «No» que valoran al FA como un vehículo oportuno para la incorporación de sus demandas en el andamiaje institucional (Solano, 2015).

---

<sup>12</sup> Sociólogo, politólogo y periodista. Diputado a la Asamblea Legislativa en el período 1998 - 2002 y en el período 2006 - 2010. Costarricense por nacionalización debido a su origen español. Dirigente comunista. Fue uno de los principales líderes en los dos hitos mencionados al inicio de este acápite.

Para las elecciones de 2010, se constituye en un partido político de carácter nacional y ya no solo provincial. Logra mantener una curul en la Asamblea Legislativa con la elección del joven dirigente José María Villalta y un regidor en la provincia de Limón.

Es con las elecciones presidenciales y legislativas del 2014 cuando el Frente Amplio consolida su mayor victoria electoral hasta el momento, al obtener el 17,25% de los votos válidos en la primera ronda para la Presidencia de la República y obtener 9 curules para su representación parlamentaria (Tribunal Supremo de Elecciones, No. 0830-E11-2014.). Este logro resulta inédito en la historia electoral de la izquierda costarricense, pues desde el levantamiento de la proscripción del partido comunista a inicios de la década de 1970, nunca se había superado en promedio entre el 2% o 3% de los votos a la Presidencia, y en la Asamblea Legislativa su mayor logro fue en 1982 con 4 diputaciones.

### **3.3) PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA DEL FA**

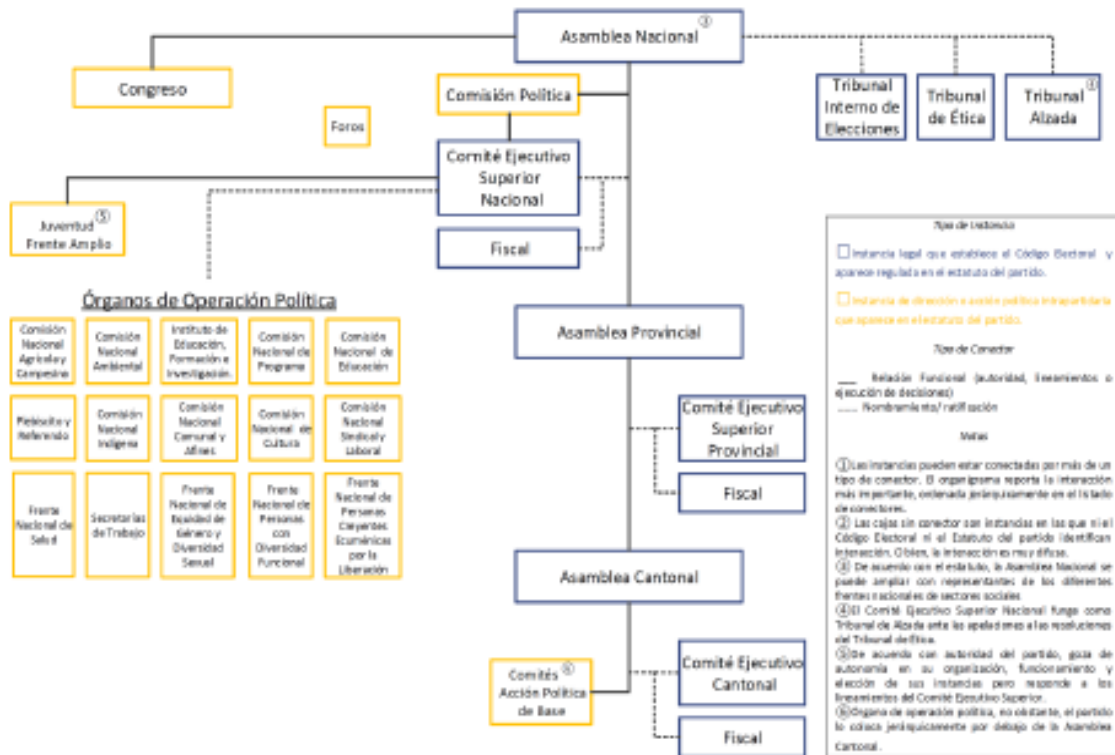
Adicionado a las interpretaciones o valoraciones de informantes claves que se sistematizan en el capítulo 4, reseñamos a continuación varias citas textuales y un organigrama de ese partido, consignadas en un estudio del politólogo Steffan Gómez coincidente con nuestra hipótesis sobre el FA como partido movimiento:

*“El Frente Amplio es un partido joven, que sin embargo, ha construido mediante el estatuto una estructura significativa de dirección y operación política... más allá de las instancias de dirección partidaria requeridas por ley electoral... Hay una serie de instancias de operación política que dependen, por relación funcional o de nombramiento y ratificación, del Comité Ejecutivo Nacional [en adelante CEN/FA]... Este mismo Comité Superior es el encargado de nombrar y ratificar a las demás instancias de operación política. En específico las 15 comisiones y frentes nacionales temáticas del partido. Acá vale anotar que el estatuto utiliza al menos cuatro nombres distintos para estas instancias. En algunos casos se refiere a comisiones (v.g. Comisión Nacional Ambiental); a frentes (v.g. Frente Nacional de Personas Creyentes Ecuménicas por la Liberación); a secretarías (Secretaría de Trabajo); o a institutos (v.g. Instituto de Educación, Formación e Investigación)... Finalmente, hay otra instancia que destaca en la estructura del FA. Se trata de los Comités de Acción Política de Base, que son los encargados de la organización de la militancia del partido en el nivel más cercano a la base del partido: las comunidades, lugares de trabajo o estudio, agrupaciones gremiales, técnicas o profesionales... En suma, el FA a pesar de ser un partido joven tiene un desarrollo organizativo que cumple con el Código Electoral, y además muestra un significativo desarrollo de instancias de dirección y operación política. Estas instancias no están desagregadas territorialmente como en otros partidos. En el caso del FA están vinculadas directamente a la Asamblea Nacional o al Comité Ejecutivo Nacional Superior. Al*



poner atención al organigrama del partido es patente que las instancias de color amarillo son parte significativa del perfil formal del partido, y de acuerdo con las entrevistas a sus líderes, buena parte de éstas se mantienen en constante funcionamiento...” (p. 39 - 40)

Gráfico 3.1.  
Organigrama del Partido Frente Amplio



Tomado de Gómez S. (2013, p. 46)

El análisis de Gómez sobre la gestión organizativa del FA ofrece suficientes elementos de juicio para indicar que ese partido político no es un partido electoralista “atrapa-todo”, no puede considerarse como un partido de masas ni tampoco como uno burocrático ni profesionalizado:

“El FA funciona a partir de una burocracia reducida, pocos funcionarios y algunos colaboradores voluntarios no remunerados económicamente que son militantes del partido. Esto se explica por la escasez de recursos económicos del partido que principalmente se financia a partir de la reducida deuda política, de donaciones de su militancia y de parte de los salarios de sus funcionarios que como práctica común donan parte de sus ingresos al partido...” (p. 42 - 43)

Interesa destacar en este acápite que, según las estructuras organizativas vigentes del FA, se comprueba que en este partido político hay suficientes rasgos distintivos para calificarlo como un partido - movimiento del progresismo de izquierdas.

*“Aunque el FA no tiene mecanismos de reclutamiento institucionalizados y constantes, el apoyo a la “lucha social” o a los intereses y demandas de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, le permite atraer nuevos militantes a partir de la convergencia de apoyos (partido-movimiento y movimiento-partido) por lo que no es casual que líderes del FA también sean líderes de otras organizaciones y movimientos sociales como los antes mencionados... la relación con y la pertenencia a organizaciones y movimientos sociales que participan en la “lucha social” es un recurso simbólico valioso dentro del FA. Por ejemplo, la representación de un grupo o sector muy importante es la razón que preponderantemente explica la condición de líder dentro del partido, muy seguido del carisma de la persona; además, en relación con las condiciones que una persona debe cumplir para convertirse en candidato (a) a una diputación por el FA destaca la Experiencia política previa en movimientos y organizaciones sociales afines al partido, seguida del Carisma, cualidades y atributos de la persona candidata... En síntesis, el apoyo a organizaciones y movimientos afines y a la “lucha social” define la gestión organizativa, ya que por su naturaleza, si el FA no organizara sus recursos de esta manera, sus instancias políticas internas y las organizaciones de base no actuarían de forma coordinada ni respaldarían al partido; recordando que muchos de sus líderes forman parte también de otras organizaciones sociales y que la “lucha social” es uno de los principales espacios de encuentro y coordinación del partido con sus líderes, su base y con las organizaciones de la que agrega intereses.” (p. 43 - 44)*

### **3.4) BASE POLÍTICA Y SOCIAL**

En el Frente Amplio participan personas pertenecientes de varias agrupaciones sociales y sectores como ambientalistas, feministas, sindicales y organizaciones comunales que conforman su red de apoyo principal. Patricia Mora, actual Diputada de la República y presidente del Partido asegura que una idea central de la fundación del partido político fue:

*“(...) [crear] un partido que fuese dirigido por una inteligencia colectiva. Una inteligencia colectiva en la que cupiesen los y las jóvenes, con su vehemente impaciencia, los más veteranos con su sabia paciencia, los intelectuales orgánicos, los obreros y las obreras con su audacia y su coraje. Una inteligencia colectiva al servicio de los más débiles, de los más castigados, de quienes sufren. Porque la política sólo tiene sentido si está al servicio de la liberación de los oprimidos, si se entiende como instrumento de lucha para la emancipación.” (Mora, 2014: 20)*

A juicio de sus dirigencia, la bandera progresista del FA es el elemento unificador de una base social y política que no tiene como objetivo incorporar dentro de sus filas los intereses de grandes organizaciones empresariales, como sí pretenden hacerlo los partidos electoralistas y «atrapa todo».

En el análisis de las bases políticas del FA Gómez (2013) indica:

*“El FA surge con la intención de convertirse en un “frente amplio” en el que converjan una serie de fuerzas políticas y movimientos sociales con características ideológicas comunes. En parte, esto se relaciona y explica el hecho de que el FA en periodo no electoral, se dedique principalmente –según sus líderes- al “apoyo a la lucha social”, y/o a la defensa de los intereses de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, lo cual se refleja muchas veces en las actividades de apoyo y organización de acciones colectivas (sobre acciones colectivas ver Alvarenga, 2007; García y Alvarado, 2009). Es entonces en los sectores, organizaciones y movimientos sociales que apoya, en donde se encuentra su mayor base política, por lo que se trata de un partido con un importante arraigo con diversos movimientos sociales y organizaciones sociales. Hace agregación de intereses de muchas organizaciones sociales, entre las que predomina la relación con organizaciones de trabajadores, sobre todo sindicales, seguido de las organizaciones ambientalistas y otras organizaciones como comunales informales y feministas o de mujeres, lo que le permite formar parte de una red de organizaciones diversas con las cuales intercambia apoyos y canaliza demandas... su militancia también forma parte de otras organizaciones sociales con las que agrega intereses, como las citadas. Sin embargo, esto no implica que las organizaciones o movimientos de las que forman parte respondan a las directrices del FA, ni que éste responda a las organizaciones, aunque si pueden mostrar simpatías y plantear apoyos entre sí. Ésta relación con las organizaciones y los movimientos sociales mencionados resulta relevante ya que en el FA la principal forma de reclutamiento de nueva militancia (de forma no planificada y sin que esto sea un fin en sí mismo) es el apoyo a las distintas “luchas sociales” que permiten atraer nuevas personas al partido.” (2013, p. 41).*

### 3.5) ASPECTOS FORMALES Y ESTATUTARIOS DE LA RELACIÓN DEL FA CON SUS BASES SOCIALES Y POLÍTICAS

El FA ha mantenido históricamente una tradición de apoyo y promoción a distintas «luchas populares», congruente con su fuerte vínculo originario con los movimientos y organizaciones sociales. Esta es una manera oportuna de reclutar militancia pero también de capacitar a sus bases y desarrollar músculo político.

Durante una década el partido consolidó un mecanismo híbrido de articulación política para impulsar proyectos de ley en el Parlamento que defienden los intereses de sus bases y -a la vez- participar de modo protagónico en distintas acciones colectivas para la defensa de esas causas, fuera de la institucionalidad formal. Así, el FA ha apoyado luchas muy diversas, entre las que se incluyen el amparo de los trabajadores de las plantaciones piñeras y bananeras, el abastecimiento y protección del recurso hídrico, la prohibición de la explotación minera a cielo abierto, la igualdad de derechos para las poblaciones sexualmente diversas, el impulso de la soberanía alimentaria, y la defensa de varias instituciones emblemáticas del Estado Social de Derecho como la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

De la indagatoria de documentos fundacionales y normativos más importantes del FA se comprueba cómo, desde su origen, hay un propósito explícito de materializar la representación de intereses de los movimientos sociales populares en las estructuras formales del partido.

En el Manifiesto del Foro de Acción Política<sup>13</sup> se concibe una “nueva izquierda” capaz de amalgamar la experiencia de la izquierda tradicional (marxista leninista) con los nuevos movimientos sociales y populares:

*“Creemos en la necesidad de la organización política y vamos a trabajar por una propuesta programática y organizativa de un nuevo referente de la izquierda, pero estamos convencidos de que los movimientos o partidos no tienen ni deben aspirar a tener el monopolio de la intervención en la vida política. Nuestro FORO quiere contribuir a la coordinación de las reivindicaciones y las acciones de un amplio y diverso movimiento social, excluyendo toda voluntad de apropiación.”* (Manifiesto del Foro de Acción Política, 2002, p.32)

---

<sup>13</sup> El Foro de Acción Política es el antecedente organizativo inmediato a la fundación del Partido Frente Amplio. Esta entidad era valorada como un punto articulador de movimientos sociales, sindicales y de personas con posicionamientos progresistas, antineoliberales y antiglobalizadores, de modo que facilitara luego la concreción de un instrumento político de lucha -también- electoral.

El Foro se consideraba como un espacio de coordinación, más que de apropiación o cooptación de los movimientos sociales. El propósito frenteamplista buscaba la unificación de las experiencias organizacionales sin la pretensión de una jerarquía de dirección que superpusiese “al partido” sobre “las bases” y que buscara la articulación democrática entre los distintos movimientos y organizaciones sociales: *“Desde la acción política y desde el discurso, nuestro FORO debe aspirar a fortalecer las aspiraciones del movimiento social emergente y alternativo con total respeto a la autonomía de cada movimiento, articular reflexiones, construir consensos, contribuir a coordinar iniciativas.”* (Manifiesto del Foro de Acción Política, 2002, p.32).

La necesidad de fortalecer esta articulación es un tema recurrente en los espacios de deliberación y decisión más importantes del FA, como son los Congresos Ideológicos, la Asamblea Nacional y la Comisión Política. Se ha materializado en el sistema de ordenanzas que regula la organización y vida interna de este partido. A continuación se destacan algunas de ellas donde se observa, sobre todo, las modificaciones estatutarias que el FA ha realizado para tratar de mantener ese complejo equilibrio entre las estructuras de dirección “típicas” de un partido político y las novedosas formas organizativas y funcionales de los movimientos sociales.

En la Resolución No.3 del Primer Congreso Ideológico “El Frente Amplio y la Unidad de las Fuerzas Progresistas”, se establecen los “frentes únicos” de acción:

*“El Frente Amplio apuesta por contribuir a organizar el pluralismo y la diversidad sobre la base del reconocimiento, el respeto, la democracia participativa y la horizontalidad. No concebimos a los movimientos sociales como “correas de transmisión” de las líneas partidarias y, en consecuencia no pretendemos imponer agendas desde arriba ni suplantarlos, sino acompañarlos y contribuir en los procesos de coordinación, articulación y unidad en la lucha. Se trata de contribuir junto a los movimientos sociales a construir la posibilidad alternativa de pasar de la resistencia frente a las políticas neoliberales, al cuestionamiento del poder establecido, y a la necesidad de participar en la construcción de su propio instrumento político articulador y transformador. [...] El Frente Amplio quiere jugar un papel activo y positivo en ese esfuerzo de lucha y de unidad, contribuyendo a promover los diálogos y encuentros necesarios para la construcción de plataformas unitarias en los diversos sectores y en el conjunto de fuerzas alternativas.* (Resolución No.3, 2011, p.1. Destacado no es del original)

Esta lógica de articulación que se presentó en el I Congreso Ideológico se traduce normativamente en el primer estatuto partidario, específicamente en las áreas de “Principios ideológicos”, “Afilación”, “Espacio de articulación partido-movimientos sociales” y “Principios de Acción Política”. A continuación se presenta un cuadro donde se resumen los artículos relacionados con los aspectos antes mencionados y la descripción del mismo, esto como prueba de la intensión normativa de relacionar la estructura partidaria con los diferentes movimientos sociales.

Tabla 3.2  
Aspectos formales del Primer Estatuto del FA relacionados con la vinculación partido político -movimientos sociales

<b>Tema</b>	<b>Artículo</b>	<b>Descripción</b>
<b>Principios</b>	Artículo cuatro	El Frente Amplio es PLURALISTA. Se dota de un marco organizativo en capacidad de integrar a diversas corrientes del pensamiento crítico progresista.
<b>Afilación</b>	Artículo nueve	Ser afiliado del Partido será requisito para ocupar cargos en sus órganos internos o de elección popular. Sin embargo el Partido Frente Amplio podrá postular para puestos de elección popular también a ciudadanos y ciudadanas independientes, integrantes de organizaciones sociales o representantes de sectores sociales, con méritos éticos e intelectuales, compromiso y participación en la lucha patriótica, y coincidencia con los principios doctrinarios y los objetivos programáticos del Partido.
<b>Espacio de articulación partido-movimientos sociales</b>	Artículo veintitrés	c) El Frente Nacional de Equidad de Género y Diversidad Sexual. d) El Frente Nacional Ambiental. e) El Frente Nacional Sindical y Laboral. f) El Frente Nacional Agrícola, Campesino y Pesquero. g) El Frente Nacional de Pueblos Originarios. h) El Frente Nacional Comunal y Afines. i) El Frente Nacional de Cultura y Deporte. j) El Frente Nacional de Educación. k) El Frente Nacional de Salud. l) El Frente Nacional de Personas con Diversidad Funcional.
<b>Espacio de articulación</b>	Artículo veintiséis	Los Frentes Nacionales de Sectores Sociales, incluidos en el artículo 23 estarán abiertos a la participación, con voz y voto, de las personas afiliadas del Frente Amplio

<b>partido- movimientos sociales</b>		que manifiesten su deseo de integrarlos. Se procurará que en su seno participen personas afiliadas de todas las provincias. Mediante Reglamento, aprobado por el Comité Ejecutivo Nacional, se establecerán sus objetivos y funciones, el procedimiento para crearlos, así como la manera de elegir las personas coordinadoras que los representarán en la Comisión Política y las personas que, por un periodo de cuatro años, los representarán en la Asamblea Nacional, procurando en esta representación la paridad de género y la representatividad de las preferencias religiosas de las provincias, zonas y regiones periféricas.
<b>Espacio de articulación partido- movimientos sociales</b>	Artículo veintisiete	La Comisión Nacional Ambiental del Partido Frente Amplio es el órgano encargado de promover el compromiso con la sustentabilidad ecológica, de promover y vigilar el cumplimiento de todos los compromisos doctrinarios, programáticos y políticos del Partido en material ambiental, y de mantener las relaciones con las organizaciones sociales y el movimiento ambientalista.
<b>Espacio de articulación partido- movimientos sociales</b>	Artículo veintiocho	La Comisión Nacional Sindical y Laboral es el órgano encargado de promover y vigilar el cumplimiento de los compromisos doctrinarios, programáticos y políticos del Partido en materia de los derechos laborales y sociales de los/as trabajadores/as, y de mantener las relaciones con las organizaciones sindicales, cooperativas y asociativas laborales.
<b>Espacio de articulación partido- movimientos sociales</b>	Artículo veintinueve	La Comisión Nacional Agrícola y Campesina es el órgano encargado de promover y vigilar el cumplimiento de los compromisos doctrinarios, programáticos y políticos del Partido en materia de los derechos y reivindicaciones de las personas agricultoras y campesinas, y de mantener las relaciones con las organizaciones sociales de productores agrícolas y campesinas.
<b>Espacio de articulación partido- movimientos sociales</b>	Artículo Treinta	La Comisión Nacional Indígena es el órgano encargado de promover y vigilar el cumplimiento de los compromisos doctrinarios, programáticos y políticos del Partido en materia de los derechos y reivindicaciones de los pueblos indígenas que habitan en el territorio nacional. Asimismo mantendrá las relaciones con las organizaciones sociales indígenas.

<b>Principio de Acción Política</b>	Artículo Cincuenta y tres	El Partido Frente Amplio abre sus puertas y se dirige a las personas que luchan: sindicalistas, ecologistas, feministas, trabajadores, campesinos, indígenas, jóvenes, intelectuales, comunidades, pequeños y medianos empresarios. El Partido Frente procurará contribuir a la superación de la dispersión organizativa, teórica y programática de los sectores sociales y políticos alternativos en lucha. La construcción de un proyecto político unitario la concibe el Frente Amplio no a través de una suma de plataformas, sino como un proceso complejo y permanente de articulación de demandas y conflictos sociales, de teorías críticas, de alternativas programáticas, de acciones políticas, de acuerdos electorales.
<b>Principio de Acción Política</b>	Artículo Cincuenta y Cuatro	El Partido Frente Amplio cree en la vía democrática como estrategia para la acumulación de fuerzas electorales y socio-políticas, y en esa dirección promueve una política de alianzas que privilegia la relación, la coordinación y los acuerdos posibles con otros esfuerzos alternativos en el campo patriótico, político, social, cultural, académico, de comunicación. Expresamos la voluntad de caminar juntos, de acompañar las organizaciones, sectores, coordinaciones y movimientos sociales patrióticos, de articular esfuerzos para construir en Costa Rica una nueva mayoría política que desaloje a los neoliberales del gobierno y el poder por la vía democrática.

**Fuente:** Elaboración propia a partir del primer “Estatuto del partido Frente Amplio”.

Se nota en la tabla 3.2. que la orientación de este conjunto normativo es institucionalizar mecanismos de articulación con las organizaciones sociales de varios sectores. Se procura facilitar procesos y mecanismos para la expresión de reivindicaciones societales al interno del partido político y, por otra parte, para que el partido consolide la comunicación permanente con sus bases sociales y políticas.

En el Segundo Congreso ideológico del FA “José Merino del Río” (2015), se presentaron propuestas en dos de las mesas de discusión para mejorar o profundizar las acciones estratégicas de vinculación entre el partido y los movimientos sociales. La mesa de “Democratización” elaboró un documento que contiene un apartado exclusivo donde se plantea una metodología



de agendas compartidas con los movimientos sociales, dirigida a la consecución de acuerdos para la acción política:

*“En su relación con organizaciones y movimientos sociales, debe asegurarse el principio de autonomía y no subordinación mutuas. Autonomía del partido y autonomía de las organizaciones y movimientos. Se trata de construir una relación de articulación para construir fuerza alrededor de agendas y propuestas compartidas.”* (Ponencia A.8.1, 2015, p.101)

Por otro lado, la mesa temática “Sindical” se hace un llamado de atención para conseguir la unidad sindical y a cambios en las formas de dirección de los gremios, esto como requisito indispensable para mejorar la vinculación estratégica del Frente Amplio con los sindicatos. Al respecto, se propone un nodo articulador desde el partido político al movimiento sindical. Se hace explícita la necesidad de fortalecer, normativamente, un **frente sindical** donde converjan la militancia partidaria con el sindicalismo y se desarrolle una política desde el partido:

*“El Frente Nacional Sindical con un formato no gremial sino geográfico, para superar crisis de fraccionamiento del movimiento sindical, superar la visión cortoplacista y parcelaria de los conflictos laborales.*

*Esto implica la conformación de un padrón amarillo-sindical, como una clasificación de organización de la información que permita la comunicación, consulta, formación y movilización del sindicalismo frenteamplista.*

*La política sindical del partido se adecuará a las circunstancias de las comunidades afectadas, la realidad de las poblaciones y no responderá a intereses de pequeños grupos de poder.”* (Ponencia A.24.2, 2015, p.336)

En términos generales, se puede afirmar que hay algunos avances en el tránsito de la deliberación al ámbito jurídico en ambos congresos ideológicos. Es notorio que en el II Congreso hay diversas ponencias que abordan de manera transversal la necesidad de mejorar los vínculos orgánicos entre el partido y los movimientos sociales, no obstante, esta investigación no logró hallar ningún documento oficial del FA donde se establezca una **estrategia** o **una política general** sobre este tema medular en la figura partido - movimiento. Esto tiene particular relevancia considerando que el II Congreso es valorado por la mayoría de la membresía y dirigencia frenteamplistas como uno de carácter más “estatutario” que

propiamente “ideológico - programático”. En la Tabla siguiente se presenta un resumen de los contenidos estatutarios aprobados en el II Congreso sobre la relación partido - bases sociales y políticas.

Tabla 3.3  
Modificaciones al primer Estatuto del FA relacionados con la vinculación partido político -movimientos sociales<sup>14</sup>

<b>Tema</b>	<b>Artículo</b>	<b>Descripción</b>
<b>Afiliación</b>	Artículo seis	En el caso de que se reciban solicitudes de afiliación de personas que no se adscriben a un territorio cantonal específico, sino que desean participar en la vida del Partido en centros de estudio y otros espacios sociales o en frentes o sectores sociales, serán conocidas por el Comité Ejecutivo Provincial en primera instancia, la Comisión Nacional de Organización en segunda instancia y en tercera y última instancia por el Comité Ejecutivo Nacional.- En caso de personas ya afiliadas al Partido y que no hayan llenado la boleta de afiliación se les solicita cumplir con este requisito.
<b>Postulación a cargos internos y electorales</b>	Artículo nueve	Ser afiliado del Partido será requisito para ocupar cargos en sus órganos internos o de elección popular. Sin embargo el Partido Frente Amplio podrá postular para puestos de elección popular también a ciudadanos y ciudadanas independientes, integrantes de organizaciones sociales o representantes de sectores sociales, con méritos éticos e intelectuales, compromiso y participación en la lucha patriótica, y coincidencia con los principios doctrinarios y los objetivos programáticos del Partido.
<b>Espacio de articulación partido-movimientos sociales</b>	Artículo veintiséis	Los Frentes Nacionales de Sectores Sociales, se constituirán en una Asamblea fundacional del respectivo Frente. Podrán participar en dicha Asamblea y en el Frente personas con al menos un año de afiliación al Partido que manifiesten su deseo de integrarlos y estén vinculados al sector social respectivo y se encuentren registradas en un padrón previamente avalado por el Comité Ejecutivo Nacional. Deberán participar en su seno personas afiliadas de todas las provincias y nombrar un Comité Ejecutivo del Frente que sesione al menos una vez al mes. Los Frentes

<sup>14</sup> En esta tabla se consignan solamente los *cambios o novedades* estatutarias derivadas del II Congreso sobre el tema de vinculación partido - movimientos sociales. Estas modificaciones se aunaron a otras (en otros ejes temáticos) y produjeron el Segundo Estatuto del FA.

		tienen la responsabilidad de establecer y trabajar las relaciones del partido con los actores, sectores y movimientos sociales, así como crear mecanismos de apoyo a la lucha social.
<b>Espacio de articulación partido-movimientos sociales</b>	Artículo veintisiete	Las Secretarías serán organismos que asumirán funciones internas transversales a toda la organización apoyando la construcción partidaria. Serán Secretarías permanentes: Formación Política, Organización, Comunicación, Finanzas, Relaciones Internacionales, de las Mujeres, Acompañamiento de Sectores Sociales y Asuntos Electorales. Sus coordinaciones serán electas por el respectivo organismo. Las Secretarías serán integradas por la Comisión Política por un período de dos años, este organismo aprobará sus planes de trabajo y los mecanismos de rendición de cuentas.
<b>Espacio de articulación partido-movimientos sociales</b>	Artículo veintiocho	Las Comisiones de trabajo tendrán la función de elaborar contenidos programáticos e insumos técnico-políticos para los Frentes Nacionales de Sectores Sociales, la Comisión Política y la Fracción Parlamentaria. Serán Comisiones de trabajo las de Asuntos Jurídicos, Economistas, Mujer, Ingenieros y Arquitectos, Análisis de Coyuntura, Asuntos Indígenas, Sindical, Movimiento Cooperativista, Cultura, Derechos Humanos, Ambiente, Género, Asuntos Afrodescendientes, Agrícola y Campesina, Comunal y Afines, Programa y las que considere necesarias la Comisión Política. Sus coordinaciones serán electas por el respectivo organismo. Las Comisiones serán integradas por la Comisión Política por un período de dos años, este organismo aprobará sus planes de trabajo y los 38 mecanismos de rendición de cuentas. Las Comisiones estarán abiertas a la participación, con voz, de personas y representantes de organizaciones sociales que, sin ser afiliadas al Partido, manifiesten su afinidad con los principios doctrinarios y su interés en aportar al trabajo de dichos órganos.
	Artículo cuarenta y dos	En el caso de la toma de decisiones que afecten de forma directa a sectores sociales, regiones, gremios, grupos étnicos, u otros, la consulta a los organismos que les representen a lo interno del Partido será de carácter obligatorio, previo a la toma de posesión o la determinación de acciones.

**Fuente:** Elaboración con base en el Segundo Estatuto del partido Frente Amplio.

En la afiliación se notan avances para ampliar -desde los comités territoriales de partido- la incorporación de personas a los Frentes de Sectores Sociales. También se observa un avance significativo con la creación de la “Comisión”, concebido como una suerte de anclaje partidario para (y hacía) los movimientos sociales. Asimismo, el estatuto define a la Secretaría de Acompañamiento de Sectores Sociales como el espacio partidario propicio para el apoyo permanente en las luchas reivindicativas de estas organizaciones.

Como crítica a estos avances se puede indicar que no quedan suficientemente claras las obligaciones y competencias de estos espacios. Además, la difusa delimitación y diferenciación de las responsabilidades de las “comisiones” y de los “frentes” se agrava por la mencionada ausencia de una política partidaria clara de vinculación con los movimientos sociales que estableciera planes, programas y proyectos concretos para alcanzar una articulación efectiva. A juicio del Secretario General del FA, con excepción de la Comisión de Ambiente, el resto de comisiones no funcionan de modo adecuado:

*“Sería positivo, digamos, lograr la integración de los Frentes Sociales, que hemos llamado, pero en la práctica esto no ha funcionado. Es decir, al día de hoy no hay un frente social constituido en el Frente Amplio, de los que están establecidos en el estatuto. Tal vez, digamos, lo que ha sido más regular es la Comisión Ambiental, que sí ha funcionado prácticamente desde el inicio del partido, con varias épocas. Acaban de inaugurar como la cuarta época. Ha habido momentos que ha funcionado y de repente se ha desarmado por distintas circunstancias, por ejemplo, los compañeros ya tiene otro trabajo y no pueden vincularse; pero se ha mantenido regularmente. Siempre ha habido una comisión ambiental, que ha establecido un ligamen con los movimientos ecologistas y que ha contribuido mucho a la elaboración de los programas electorales del partido”.* (Ulloa, comunicación personal, 14 de diciembre de 2016)

Otras personas entrevistadas coinciden en que -en general- a pesar de los espacios normativos existentes y el avance en la afiliación, no hay una política oficial de partido de vinculación directa entre partido y movimientos sociales.

En síntesis, se puede evidenciar que tanto a nivel discursivo como formal-jurídico hay un desarrollo considerable del FA para articular a lo interno la representación, la participación y la consecución de las reivindicaciones de los movimientos sociales y otros grupos de base, pero como es propio de un partido - movimiento, el funcionamiento óptimo de esa vinculación

siempre es difícil por la naturaleza (ontología) originaria *diferenciada* entre ambos. En palabras de una persona representante del CEN/FA:

*“El verdadero reto del FA es conseguir aglutinar y ser voceros de movimientos sociales populares y que eso conviva con normas de organización y funcionamiento mucho más flexibles que las de un típico partido leninista, de masas, electoralista o de cualquier otro que no queremos ser”.*

### **3. 6) EL FRENTE AMPLIO TIENE CARACTERISTICAS DISTINTIVAS QUE LO CALIFICAN COMO PARTIDO - MOVIMIENTO**

Como ya se mencionó de previo, el partido Frente Amplio es una organización de corte progresista que no suele cambiar sus posiciones respecto a temas de su interés con gran facilidad, razón por la cual no calificaría en las tipificaciones que vimos en el Estado del Arte como un partido «electoralista». Según su dirigencia una buena prueba de su consistencia programática e ideológica son más de 200 proyectos de ley-v. g. Justicia y Solidaridad Tributaria- que ha impulsado a lo largo de estos años en la corriente legislativa y, por supuesto, su reiterado apoyo a las acciones colectivas y movimientos sociales populares.

El FA tampoco puede considerarse como un partido político burocrático *stricto sensu*, pues aun cuando cuenta con una de las estructuras organizativas más amplias para un partido nacional, ésta es sostenida en gran medida por voluntarios o militantes del partido no remunerados económicamente. Según Steffan Gómez y Juan Pablo Sáenz (2015), esto se debe a que el partido se financia principalmente de las donaciones de sus propios simpatizantes en período no electoral, así como de los salarios de algunos de sus funcionarios que desean colaborar con la labor de la agrupación.

Las dirigencias frenteamplistas consideran a sus legisladores y a la lucha electoral como una extensión parlamentaria de un proyecto ciudadano mucho más pretensioso, para lo que es fundamental mantener vínculos sólidos con los movimientos sociales con los que se relaciona. Esta red de apoyo no solamente le permite ganar nuevos adeptos, sino que le visibiliza como un agente de la «nueva política» al acoger demandas que los partidos tradicionales suelen pasar por alto o apoyar apenas de forma moderada. Tal como evidencia la tabla 4, la gran mayoría de los diputados por el FA se ha involucrado de forma extensa en diversas luchas sociales y de las actuales 9 personas diputadas 8 tienen un origen político en movimientos sociales o sindicatos.

**Tabla 3.4**  
**Perfil de diputados del Partido Frente Amplio**  
**Costa Rica, período constitucional 2014-2018**

Nombre	Provincia	Profesión	Luchas Sociales	Ligamen
<b>Ana Patricia Mora Castellanos</b>	San José	Socióloga	-ALCOA -Combo ICE -Lucha Contra el TLC con EEUU. (Comité Patriótico del Distrito del Carmen).	- Partido comunista histórico. Partido Vanguardia Popular. -Sector Sindical (SINDEU). -Intelectuales de izquierda.
<b>Jorge Arturo Arguedas Mora</b>	San José	Técnico en Comunicaciones	-Contra la Transnacional Milicom. -Combo ICE -Lucha contra el TLC con EEUU.	-Sector Sindical (FIT).
<b>Edgardo Araya Sibaja</b>	Alajuela	Abogado ambientalista	-Lucha contra el proyecto de minería a cielo abierto CRUCITAS. -Lucha contra monocultivos en la zona Norte. -Lucha contra la deforestación y contaminación a raíz de proyectos hidroeléctricos.	-Sector Ambiental
<b>Ligia Fallas Rodríguez</b>	Alajuela	Educadora (pensionada)	-Lucha contra la Concesión OAS.	-Sector Sindical (SEC)

<b>José Francisco Camacho Leiva</b>	Cartago	Empresario y promotor cultural	-Lucha contra el TLC (zona del Guarco de Cartago).	-Sector ambiental y sector agrícola. - Cultura y educación popular
<b>José Antonio Ramírez Aguilar</b>	Heredia	Gestor de proyectos	-Defensa del Macizo de Barva. -Defensa del Golfo Dulce -Lucha contra la minería a cielo abierto.	-Sector ambiental.
<b>Suray Carrillo Guevara</b>	Guanacaste	Abogada e internacionalista	No ha participado en luchas sociales.	-Sector ambiental - Dirigente comunal
<b>Carlos Enrique Hernández Álvarez</b>	Puntarenas	Educador	-Diferentes luchas de los educadores.	- Sector sindical (APSE)
<b>Gerardo Vargas Varela</b>	Limón	Sacerdote y Teólogo.	-Lucha contra el TLC con EEUU -Luchas contra la expansión de los monocultivos y la explotación laboral en el Caribe	- Sectores populares de la provincia de Limón. - Foro Pastoral EMAÚS

**Fuente:** Adaptado de Bolaños, D. *et.al* (2015: 21).

Las características expuestas por Diamond & Gunther (2001) así como -sobre todo- la noción y atributos de un partido - movimiento de Kitschelt (2006: 280, 281) contrastadas con el origen y el relacionamiento con las bases del Frente Amplio, tienen suficiente coincidencia (similitudes cruciales) como para calificar al FA como una organización del tipo “Movement Party”. Desde una perspectiva histórica y jurídica, se observa que el FA tiene una fuerte relación de interdependencia con amplios sectores sociales y movimientos populares que le dieron origen, pero además mantiene un rol activo en las luchas fuera de la institucionalidad formal y electoral (i.e. acciones colectivas contingentes).

Además, al no tener en la actualidad una persona con suficiente liderazgo<sup>15</sup> o una estructura organizativa con la suficiente autoridad para comprometer la posición de todo el partido político, es la Asamblea Nacional de activistas la manera más común de definir sus posturas.

Lo expuesto en estos 3 capítulos o secciones de la investigación muestran que el **FA -por su origen y por la expresión “formal” de su relacionamiento con sus bases sociales- ES un partido político - movimiento**. En la sección 4 se contrastarán estos hallazgos con la valoración que hacen 19 informantes claves para ponderar si en la actualidad se mantiene como un partido político de ese tipo, según sus prácticas reales (“lo informal instituyente”).

(\*\*\*\*\*)

---

<sup>15</sup> Se recuerda que en el origen esa figura con liderazgo carismático fue José Merino, pero en la actualidad no hay suficiente evidencia empírica ni documental en poder de esta investigación que identifique un líder con esas características. José María Villalta es un líder muy importante tanto en el partido político como fuera de él, pero no es aún “otro Merino”.



#### IV. Lo formal y jurídico del frente amplio confrontado por las valoraciones de algunas de sus dirigencias y bases

En esta sección se responde a las tres últimas preguntas subsidiarias planteadas en la Introducción:

- ¿Cuál es la importancia que le otorgan diversos miembros de la estructura formal del FA a mantenerse como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son los principales dilemas o retos que enfrenta el FA como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son algunas vías, ideas o estrategias que podría considerar FA para modernizarse y fortalecerse como partido - movimiento y mantener o incrementar su relevancia electoral y social en la Costa Rica contemporánea?

En las respuestas a esas preguntas se pretende contribuir al debate si el FA *continúa siendo un partido - movimiento* más allá del perfil organizativo formal visto en el capítulo o sección III.

Considerando que la calificación del FA como un partido - movimiento se hizo con base en las dimensiones 1. “ORIGEN”, 2. “PERFIL DE LOS PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA DEL PARTIDO- MOVIMIENTO”, 3 “BASES SOCIALES Y POLITICAS” y 4. “RELACIONAMIENTO FORMAL DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES, interesa concentrarse en este último capítulo en la dimensión:

5. “PRACTICAS REALES DE VINCULACION DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES”, de modo que, a partir de las reflexiones evaluativas de informantes claves, se logre hacer un balance general del **funcionamiento actual y expresión organizativa concreta** de la articulación de los movimientos y bases sociales y políticas al interno del FA.

Según lo visto en las secciones precedentes, se puede calificar la constitución del Frente Amplio como un partido - movimiento, como un proceso que en su origen fue congruente y hasta “natural” con la situación histórica de la representación política - partidaria del país. Evolucionó de modo tal que los logros en el campo electoral no condujeron al abandono de las luchas sociales más allá de la institucionalidad formal de la “Democracia Liberal Procedimental” (DLP). Asimismo, promovió un debate reiterado en los Congresos Ideológicos que se tradujo en una serie de pequeñas -pero importantes- reformas estatutarias y “formales” al interno del

FA para crear estructuras que facilitaran una mejor vinculación de los movimientos populares en los procesos de toma de decisiones y candidaturas.

No obstante, esta investigación exploratoria - descriptiva consideró importante complementar los hallazgos fundamentados en el análisis documental y en la deducción teórica - conceptual con las valoraciones de las siguientes personas identificadas como “informantes claves”: 9 personas que actualmente (2014 - 2018) se desempeñan como diputadas a la Asamblea Legislativa; 2 personas pertenecientes al CEN/FA; 3 personas representantes de los “Frentes Nacionales de Sectores Sociales”, y 5 personas representantes de movimientos sociales (feministas, ambientalistas o ecologistas, LGTBI) y sindicatos.

La sistematización general de las entrevistas se divide en dos partes. La primera, se concentra en identificar los principales retos o amenazas que debe superar el FA para continuar como un partido - movimiento. La segunda, es un punteo de ideas o sugerencias que proponen las personas entrevistadas para que el FA se fortalezca como:

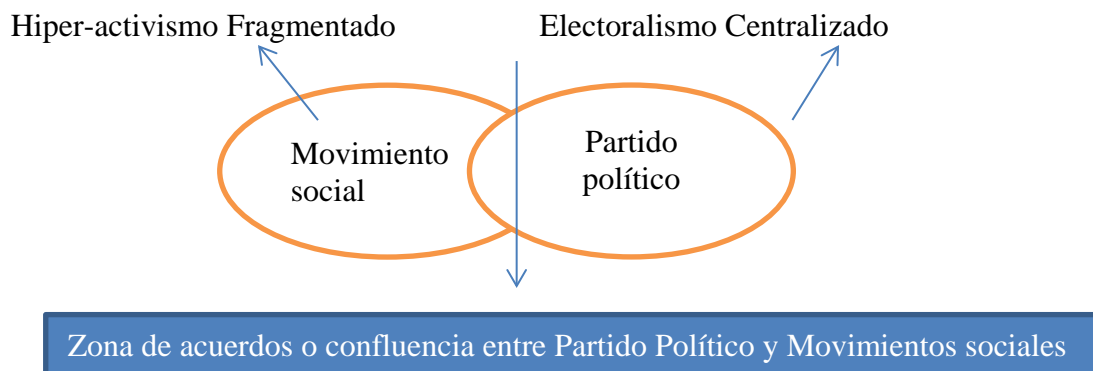
*“...un partido - movimiento, moderno y fuerte... como un nuevo partido del siglo XXI... como un partido - movimiento de la nueva política en Costa Rica...”* (Diputado FA período 2014 - 2018)

Es notorio que el diagnóstico de retos o desafíos y las propuestas para superarlos se fundamentan en el criterio unánime de las dirigencias consultadas a favor del fortalecimiento del FA como partido - movimiento. Es decir, la respuesta de la totalidad de las personas entrevistadas dirigentes del partido a la cuarta pregunta de esta investigación confirma que es de suma importancia para el Frente Amplio de Costa Rica continuar como un partido - movimiento del progresismo de izquierdas.

#### **4. 1. Principales dilemas o retos que enfrenta el FA como partido - movimiento**

El diagrama 4. 1. resume las condiciones organizativas y políticas principales que afectan el funcionamiento actual del Frente Amplio como un partido - movimiento, según el criterio de las personas entrevistadas.

**DIAGRAMA 1**  
**Factores intervinientes que problematizan la permanencia organizativa y funcional del FA como Partido-Movimiento**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a informantes clave

El “hiper-activismo” es referido como una característica de los movimientos sociales que tiende a desdeñar el campo electoral como mecanismo de acción, y el “electoralismo” se refiere a una conducta política prevalente en la naturaleza misma de los partidos políticos que se expresa como una minusvaloración de los vínculos con los movimientos sociales y como un abandono estratégico la lucha social en las calles como método de articulación política. Ambos fenómenos son mencionados por los informantes clave como factores intervinientes en la relación del partido político y los movimientos sociales. Se aclara que estos factores son conflictivos pero no necesariamente son contradictorios; no obstante, si no se trabaja conscientemente en articular esa supuesta oposición, limita el accionar permanente como un partido - movimiento consolidado, funcional, eficaz y trascendente, en otras palabras, como un partido - movimiento *institucionalizado*.

Esta disyuntiva, que es consustancial a este nuevo tipo de configuración partidaria, puede ser más o menos amenazante para la continuidad del proyecto político, dependiendo de:

- cómo se aprovechan las coyunturas sociales y políticas de lucha para consolidar la unidad en medio de la diversidad de intereses particulares presentes en los distintos movimientos de base;
- de la presencia de liderazgos (individuales y colectivos) mayoritariamente considerados como legítimos y, sobre todo,
- del efectivo funcionamiento de un espacio-instrumento que funja como aglutinador de los movimientos sociales y como expresión eficaz de sus principales reivindicaciones.

La mayoría de los informantes claves consideran como indispensables los espacios y procesos de toma de decisiones que formalmente se han creado en el FA, pero consideran necesario pasar de “lo formal a lo real”, del “papel a la práctica instituyente” y hacer más eficaces los avances normativos intrapartidarios facilitadores de la relación con los movimientos sociales.

En la formalidad existen los “Frente Sociales”, prácticamente uno para cada movimiento social existente, pero también se afirma recurrentemente que hay poca funcionalidad y agilidad en estos espacios para concertar a los movimientos dentro del partido político.

Los avances en la afiliación partidaria proveniente de los movimientos sociales son atribuibles más a un esfuerzo individual de algunas dirigencias que a un sistemático y estratégico trabajo de todas las estructuras formales del FA.

Una de las cuestiones problemáticas más citadas respecto a la dimensión de “Toma de decisiones” es la necesidad de concretar un programa o plan general que condense elementos necesarios de la relación partido-movimientos sociales y que operacionalice oportunamente los acuerdos y políticas a seguir para mejorar esos vínculos orgánicos, evitándose así que queden subsumidos en espacios centralizados de coordinación.

Un ejemplo de lo anterior es la relación con el sindicalismo, donde las acciones políticas pasan por decisiones tomadas en espacios reducidos de dirección, lo que imposibilita en buena medida un proceso aglutinador del resto de esa base social. Se señala que una gran cantidad de la afiliación frenteamplista permanece sindicalizada por decisión individual y a su vez forma parte de la estructura partidaria, pero esto no ha implicado avances significativos en la coordinación de la acción política conjunta.

Por otro lado, se señala que hay una suerte de temor bidireccional entre el FA y los movimientos sociales para mantener su autonomía, para “no utilizar ni ser utilizados”, lo que no pocas veces se traduce en una dinámica feudal y cerrada respecto al desarrollo de una política de vínculo más estrecha y orgánica. Algún dirigente de los movimientos percibe esta conducta como una “lógica esquizoide” de ambas partes, lo que puede generar que en el proceso de toma de decisión sea un aspecto que decante la política partidaria o de los movimientos sociales en acciones contrarias a la articulación buscada.

Estos problemas para la comunicación transparente y para la consolidación de acciones políticas estratégicamente coordinadas tienen como uno de sus efectos paradójicos percibir al FA como un partido centralizado y hasta verticalista, desvinculado de las bases partidarias y con una base de movimientos sociales fraccionada, desorganizada y poco disciplinada.

A pesar de lo anterior, es mayoritaria en las entrevistas, la valoración positiva de los mecanismos de coordinación logrados en los Congresos Ideológicos del FA.

Por otro lado, también se destaca como positivas las experiencias en la construcción de los programas electorales y planes de gobierno del Frente Amplio, pues consignan con fidelidad reivindicaciones fundamentales de los movimientos sociales populares.

Como suele suceder con los partidos - movimiento de otras latitudes y con todo esfuerzo de articulación de intereses en organizaciones multi-sectoriales y pluralistas, en el FA hay dificultades para consolidar una *identidad que respete la diversidad*. En palabras de Laclau (2006) y Mouffe (1999), hay dificultades para pasar de las “cadenas de resistencia y contingencia” a “cadenas de equivalencia democráticas” o mínimos comunes denominadores que guíen con mayor certeza el desempeño frenteamplistas en los gobierno locales, en la Asamblea Legislativa y en las acciones colectivas. La diferencia identitaria de un *ellos* y un *nosotros* a partir de los posicionamientos políticos y estratégicos dificulta en buena medida la incorporación de las reivindicaciones directas desde ambos espacios.

Es necesario hacer la excepción de coyunturas específicas, como la del Referéndum del CAFTA/RD, donde se dio un sentido de identidad muy sólido entre partido, gremios, movimientos sociales y comités patrióticos, sustentando en liderazgos diversos. Esto se menciona recurrentemente en las entrevistas con dirigencia de los movimientos sociales, quienes afirman que en la figura de José Merino del Río el aglutinamiento de consignas y proyectos de los movimientos sociales encontraron eco, se materializaron en proyectos de ley y en acompañamientos en luchas sociales.

Es importante resaltar que la mayoría de las personas entrevistadas de los movimientos sociales y de la estructura partidaria señalan que uno de los principales retos, es concertar una política conjunta que trascienda lo coyuntural, donde las reivindicaciones directas de los movimientos sociales y del partido logren congeniar de manera estratégica con una dirección política transparente y eficaz.

A pesar que en muchos de los movimientos sociales existe homogeneidad en las políticas reivindicativas, se señala que en muchos casos, los movimientos están conformados de manera multipartidista. Asimismo, es transversal y generalizado en las entrevistas señalar las dificultades organizativas de algunos movimientos sociales en el país. Estos se parecen a los partidos políticos en sus problemas de fragmentación, personalismos, excesiva sectorialización y polarización, lo cual dificulta una mejor articulación estratégica.

Por otra parte, la incorporación de los movimientos sociales en las campañas electorales por parte del partido Frente Amplio ha estado más condicionada por la inercia misma de cada proceso que por la acción efectiva de aglutinación en un proyecto político construido de modo conjunto. En las entrevistas a los movimientos sociales se resalta que en esas organizaciones no hay estrategias para lograr acuerdos electorales con los partidos políticos en general ni con el FA en particular.

Otra tarea pendiente es superar la práctica de los movimientos sociales de vinculación al partido mediante “personas” específicas y no a través de estructuras o instancias formales del FA.

Según las valoraciones de los informantes claves, este reto por superar parece ser contradictorio al ver la bancada parlamentaria del FA, compuesta en su mayoría por dirigentes provenientes de movimientos sociales y sindicatos. No obstante, al consultar a las personas diputadas cómo se vincularon al partido político, indican que gran parte de esta decisión se debe al *liderazgo de José Merino*. Nuevamente, “la persona” o la identificación de “potenciales figuras políticas” parece ser el nodo central de vinculación y no un diseño estratégico y táctico del partido ni de los movimientos.

Un factor apuntado como muy importante -pues afecta mejorar los vínculos electorales del partido con sus bases sociales- es, a juicio de la mayoría de los entrevistados, la “camisa de fuerza” impuesta por el régimen electoral vigente. Se indica que el marco jurídico suprapartidario en Costa Rica es sumamente rígido e implícitamente favorece la

*“sumisión de las organizaciones sociales a los partidos políticos, o bien, la captación de liderazgos importantes en beneficio del sistema de partidos políticos”* (Persona Diputada del FA).

Como se indicó en el Estado del Arte, una buena penetración territorial y sectorial parece ser una de las condiciones medulares en la consolidación de un partido - movimiento en Latinoamérica. Esta capacidad se potencia si existe claridad y certidumbre en la *forma y procedimientos* de vinculación con el partido. Por ejemplo, en el caso del Movimiento Alianza País en Ecuador, la discusión respecto al ejercicio de dirección en los territorios y con los movimientos sociales logro un importante viraje estratégico en la política del partido, lo cual fue un factor clave en el triunfo de las elecciones nacionales.

En el FA, la penetración territorial y sectorial se realiza mediante dos vías. La primera es calificada como:

*“más pasiva, de acompañamiento y de apoyo difuso a las luchas territoriales de los movimientos sociales, sin buscar una articulación estructurada... La otra, es producto*

*del afán del partido por construir estructuras comunes de convergencia política y social, donde el partido y los movimientos sociales confluyan bajo un lógica de plataformas”*  
(Persona del CEN / FA).

La explicación de la coexistencia de dos vías en la penetración territorial y sectorial radica en los problemas que tiene la dirección política para generar una única política desde “la capital hasta las bases cantonales” (Ibid). Quizás esto no es inconveniente, porque responde a las diferencias sustanciales que hay entre los territorios del país. No obstante, sí puede ser un reto por superar cuando se generan desencuentros con la dirigencias medias del partido que coordinan los territorios. Se observa que en algunas regiones y sectores ha funcionado mejor que en otros. Hay comunidades o cantones donde la penetración ha sido más fluida y más efectiva, y hay muchos sectores sociales con los cuales ha sido más fácil la articulación; sin embargo:

*“...ha sido un proceso con sus altibajos, con sus luces y sus sombras, por ponerte ejemplo, hay cantones del país donde la estructura local del Frente Amplio está efectivamente integrada con las luchas comunales o locales y funcionan casi naturalmente [...] en otros lugares no ha sido así. En otros lugares la estructura territorial del Frente Amplio es más débil, está más permeada por lo electoral, entonces tiene más las características de un partido tradicional [...] yo no podría generalizar que en todo lado el Frente Amplio este tan articulado con los movimientos sociales.”*  
(Ibid)

Finalmente, es necesario destacar que de las 19 personas entrevistadas, solamente 2 afirmaron que el FA “ya no es un partido -movimiento” debido -entre otras razones- a los problemas mencionados en este acápite. Los restantes 17 informantes claves consideran que, “a pesar de estos desafíos, el partido FA sigue siendo un partido -movimiento y debe continuar siéndolo”.

#### **4. 2. Algunas vías, ideas o estrategias para la modernización y fortalecimiento del FA como partido - movimiento del progresismo de izquierdas**

Ante los desafíos que debe superar el FA, las personas entrevistadas en esta investigación proponen sugerentes vías de acción o de decisión estratégica. Se presentan a continuación a modo de “punteo de ideas”, esto con el propósito de guardar fidelidad absoluta con la manera espontánea como las plantearon, pero principalmente, con el fin de servir como una “lista de comprobación” o guía metodológica para el estudio del FA y -eventualmente- como marco

general de referencia para la toma de decisiones en ese -u otro- partido movimiento del progresismo de izquierdas

#### ***4.2.1. Desde los movimientos sociales populares hacia el partido político***

Para mejorar los vínculos orgánicos, estructurales y permanentes entre el FA y sus bases sociales y políticas, representantes consultados de los movimientos sociales proponen:

- Realizar encuentros periódicos para el análisis conjunto de coyuntura política.
- Coordinar la formación de cuadros entre partido político y los sindicatos.
- Fortalecer los comités locales de ciudadanía en el ámbito territorial donde converjan las principales reivindicaciones de las comunidades, del partido y los movimientos.
- Hacer y mantener actualizado un inventario de emisoras locales y estructurar un programa ciudadano de comunicación.
- Construcción de una agenda nacional de lucha.
- Fortalecer los espacios de articulación del partido político fuera de las existentes bases partidarias, con el fin de mejorar la capacidad de comunicación y de coordinación con los movimientos sociales populares.

#### ***4.2.2. Desde el partido político a los movimientos sociales:***

*Hay una diferencia que el Frente Amplio enfrenta, y es que ha sido Movimiento, pero nunca ha hecho Movimiento, y a partir de esta lógica es que el proceso de concertación tiene que empezar a leerse en distinta clave de acción (Persona diputada del FA).*

Para mejorar los vínculos orgánicos, estructurales y permanentes entre el FA y sus bases sociales y políticas, representantes del FA proponen:

- Convocar a una Asamblea específicamente para definir una política clara de vinculación del partido político con los movimientos sociales.



- Establecer un “Proceso de Construcción de Mínimos Comunes Denominadores” para generar acuerdos y acciones políticas concretas [...que, más allá del sectarismo y la partidocracia, sea el centro de una articulación de las cadenas equivalenciales e identitarias].
- Generar un núcleo dirigente fortalecido pero con suficiente flexibilidad en la estructura para concertar los movimientos sociales.
- Activación de la estructura y espacios formales del partido político (Secretaría de Movimientos Sociales y Frentes Sociales) que potencie una comunicación fluida con los movimientos sociales, sin que se “encorseten” ambas organizaciones.
- Estructuras cantonales que sean referencia en el territorio de la articulación con los movimientos sociales, que se trabaje “más allá del partido, pero sin perder el vínculo partidario”.
- Creación efectiva o implementación de los “Frentes” dentro del partido político, y operacionalizarlos con las acciones colectivas o lucha en las calles.
- Utilización de los Frente Sociales como *instrumento* de los movimientos sociales a lo interno del partido.
- Estructurar desde la dirección provincial estrategias diferenciadas con las organizaciones sociales, formando plataformas de aglutinación de las comunidades.
- Elaboración de estrategia general de comunicación y acción con los movimientos sociales.
- Iniciar con un mapeo actualizado de los movimientos sociales en las diferentes escalas subnacionales (provincial, cantonal).
- Organizar un “Encuentro Nacional con los Movimientos Sociales” para saber que esperan los movimiento populares del Partido.
- Que el partido político designe operadores políticos que sirvan como articulador de la estrategia y la táctica del partido hacia los movimientos populares.
- Fortalecer a la Comisión de Organización como espacio de acción de un programa de movimientos sociales.
- Potenciar una estructura partidaria que logre generar las condiciones previas a que las coyunturas sociales y políticas estallen o se develen. Esto implica una coordinación anterior con los movimientos sociales y sectores organizados de la sociedad civil.
- Las candidaturas del FA deben comprometerse a asumir programas de los sectores sociales.

- La Secretaría de Acompañamientos Sociales puede dar pautas a las estructuras de los “Frentes”.

## V. A MODO DE CONCLUSIÓN GENERAL

En cada una de las secciones precedentes se dieron respuestas a la pregunta principal y las secundarias de esta investigación. Se comprobó la escases de literatura especializada y reciente sobre los partidos movimiento y sobre la vida interna de los partidos políticos costarricenses contemporáneos. Se cumplieron todos los objetivos y metas de esta investigación exploratoria sobre un “sujeto-tipo” y se aportó un sistema de dimensiones analíticas que se considera útil, pertinente y factible para el estudio del FA en Costa Rica. Se concluye que este partido político comparte parecidos de familia (Wittgenstein) con los nuevos partidos - movimientos del progresismo de izquierda tanto en su origen como en su organización y funcionamiento (formal e informal) actuales.

Interesa agregar a estas conclusiones una síntesis de las principales desafíos que, a juicio de los informantes clave, debe superar el FA para fortalecerse como un partido de ese “tipo”; esto con el interés ofrecer una posible guía para estudios académicos futuros o y para el seguimiento de operadores políticos al interno de esa organización partidaria.

Es notorio que en las propuestas hay diversas coincidencias políticas-organizativas. Sin embargo, la mayoría de las personas entrevistadas consideran que antes de relanzar cualquier proceso de concertación y articulación del FA con los movimientos sociales populares, es vital la definición identitaria del partido, de modo que, en palabras de una persona diputada de ese partido, lo prioritario sea decidir si:

*“todo el partido quiere continuar como un partido - movimiento moderno para la Costa Rica del Siglo XXI que deseamos los sectores progresistas populares” (Persona diputada del FA).*

En segundo lugar, indican que es necesaria la estructuración de una política y un programa de acción con los movimientos sociales a lo interno del partido; y en paralelo, la puesta en práctica efectiva de los espacios formales existentes (Secretaría y Frentes) que potencien la vinculación organizativa.

A juicio de las personas entrevistadas y en correspondencia con la teoría repasada en el esta investigación, el método y la lógica de articulación que el FA debe de seguir son la de buscar acuerdos comunes (“Mínimos Comunes Denominadores”). Este procedimiento de articulación

debe de partir de una lógica flexible en “lo formal y en lo informal”, acordando puntos medulares que no contradigan los principios partidarios y su lucha electoral pero que tampoco atente contra la autonomía y los principios de los movimientos sociales y su lucha “en las calles”.

La militancia y las dirigencias del partido político deben buscar un consenso de acción donde se conjuguen las diferencias que existan a lo interno, con la intención de potenciar también acuerdos comunes dentro del FA.

Es necesario poder comprender y saber cuáles son las condiciones materiales y organizativas que tiene el partido político y las que disponen en la actualidad los movimientos sociales populares. Parece ser prioritario que periódicamente se actualice un mapeo completo de los movimientos sociales activos en las comunidades y en el ámbito nacional<sup>16</sup>.

Tal y como indican experiencias exitosas de algunos partidos - movimientos del progresismo de izquierdas (ganadoras de elecciones, en gobierno, con suficiente nivel de institucionalización o desarrollo orgánico funcional efectivo) las personas entrevistadas consideran que es necesario que haya una serie de espacios de deliberación para mejorar la articulación estratégica con la mayoría del movimiento social costarricense. Convocar un Encuentro Nacional de Movimientos Sociales puede generar un clima político y social lo suficientemente favorable para concertar las propuestas de los movimientos sociales y, en sus palabras, “hasta concretar una Comisión Nacional de Movimientos Sociales y Populares efectiva y operante”.

Con base en la literatura revisada y en las entrevistas de esta investigación exploratoria - descriptiva, parece ser de suma importancia para la vigencia de un partido - movimiento de características similares (parecidos de familia) al FA, subrayar que la creación de las condiciones sociales, políticas y culturales para la puesta en práctica de las recomendaciones y propuestas sistematizadas en estas sección, dependen de un entendimiento de la coyuntura nacional y de las relaciones de poder presentes en la arena política, sea institucional o no. La creación de las condiciones de potencia esta estrategia está dado por un doble rol de organización;

---

<sup>16</sup> Recurrentemente se indicó en las entrevistas que es importante entender la heterogeneidad (reivindicativa, operativa y organizativa) de los movimientos sociales en Costa Rica: “...el partido político debe de entender las escalas de representación y contradicción que los movimientos sociales tienen. En este sentido, no es lo mismo un movimiento ambientalista en su totalidad, con el que hay que discutir más afondo sobre determinando conceptos y acciones, que un movimiento ambiental comunal, con el que la coordinación estratégica puede ser fluida y puntual, para que se potencien encuentros territoriales de mayor redito para ambos” (Representante de un movimiento social). El entendimiento y caracterización que el partido logre realizar sobre este asunto: “... puede generar estrategias diversificadas, que se articulan a un mismo núcleo -i. e. Programa de Movimientos Sociales del FA-, pero con diferentes tácticas de acción” (Representante del CEN/FA).

por un lado la “lucha” en el plano institucional-formal (elecciones) y por otro lado, la vinculación con las acciones colectivas y el acompañamiento en los espacios de conflictividad social. En este sentido, es necesaria la definición de una cadena equivalencial que logre generar una “consiga” particular identitaria, de alcance general y aglutinador.

Es importante, en el entendimiento de la heterogeneidad del movimiento social, que el partido designe vocerías con capacidad de dirección dentro del movimiento y en el FA, lo que reforzaría la vinculación y el dialogo. Esto también reforzaría la lógica de articulación por *persona o liderazgos colectivos*, estrategia que ha sido fundamental, como lo constatan las entrevistas. Parece ser indispensable que tanto el partido político como los movimientos sociales se replanteen la importancia de nutrirse de experiencias y nuevas formas de organización y vinculo que se amolden a las condiciones sociales y culturales de la política actual en Costa Rica.

(\*\*\*\*\*)

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

- Accarino, Bruno (2003). Representación. Léxico de política. 1era. Edición. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Adrián Gurza Lavalle, Wagner de Melo Romão y Gisela Zaremborg “Partidos políticos e innovación democrática: más allá de purezas y perversiones”. EN: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LIX, núm. 220, enero-abril de 2014, pp. 21-54. Versión en formato PDF.
- Agencia Latinoamericana de la Información -ALAI- (2015) “¿Fin del Ciclo Progresista?” En: América en Movimiento No. 510, año 39, 2º época, diciembre 2015. Quito, Ecuador. Edición digital en formato PDF disponible en la página WEB [www.alainet.org](http://www.alainet.org)
- Aibar Gaete, Julio – coordinador- (2007). Vox Populi. Populismo y democracia en Latinoamérica. Serie Dilemas de la Política en Latinoamérica No.1 México D. F.: FLACSO / Sede Académica de México.
- Alabao, N. (7 de noviembre de 2014). Podemos y los movimientos: ¿Quiénes ganamos si lo hace Podemos? Diario digital Diagonal. Recuperado el 2 de marzo de 2016 a las 19h de: <https://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/24560-podemos-y-movimientos.html>
- Alcántara Sáez, Manuel (1997). “Las tipologías y las funciones de los partidos políticos” EN: AA.VV. Mella Márquez, Manuel –editor-. Curso de Partidos Políticos. Capítulo II. Madrid: Akal Ediciones.
- Alcántara Sáez, Manuel (2004). “Partidos políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros”. EN: PNUD. La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. Lima, Perú: Quebecor World Perú S. A. Páginas 96 – 121.
- (2001). El origen de los partidos políticos en América Latina. WP núm. 187 Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- y Freidenberg, Flavia –editores- (2001). Partidos Políticos de América Latina, Centroamérica, México y República Dominicana. Salamanca, España. 4 TOMOS. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alcañíz, M. (2010). Manual de cambio social y movimientos sociales. Castellón, España: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Almeida, Paul (2014) Mobilizing democracy: globalization and citizen protest. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Arturo Fernández y Cecilia Lesgart –compiladores- (2008). La democracia en América Latina: partidos políticos y movimientos sociales. Rosario, Argentina: Ediciones Homo Sapiens.
- Barrientos, M. (2015) Movimientos indígenas en tiempos de Evo. [ponencia] XII Congreso de la AECPA: Las izquierdas en América Latina Hoy. p: 6.

- Bartels, Larry M. (2000). Partisanship and Voting Behavior, 1952-1996. *American Journal of Political Science* 44 (1): 35-50.
- Bartolini, Stefano (1996). "Partidos y sistema de partidos" EN: Pasquino, Gianfranco y otros. *Manual de Ciencia Política*. 8va. Reimpresión. España: Alianza Universidad Textos.
- y Mair, Meter (2001). "Challenges to Contemporary Political Parties" EN: Diamond, Larry & Gunther, Richard –eds.- *Political Parties and Democracy*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press.
- Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. 1era edición. Barcelona: Paidós Studio. Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
- Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia* (1985). México D. F: Fondo de Cultura Económica.
- (1995). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Prólogo de Joaquín Estefanía. Nueva edición revisada y ampliada con una respuesta a los críticos. Madrid: Taurus.
- ; Matteuci, Nicola; Pasquino, Gianfranco (1982). *Diccionario de política*. Madrid: Siglo XXI.
- Bolaños, D; Castillo, C; Fernández, D; Fernández, S. & Jiménez, R. (2015). *Partidos-Movimiento en América Latina: el caso del Partido Frente Amplio en Costa Rica y Uruguay*. Trabajo final del curso "Partidos Políticos y Procesos Electorales", impartido por el Dr. Rotsay Rosales-Valladares en el segundo semestre académico del año 2015. Licenciatura en Ciencias Política de la Universidad de Costa Rica.
- Bronfenbrenner, K; Friedman, S; Hurd, R. Oswald, R; Seeber, R. (1998). *Organising to win: new research on union strategies*. Cronell University Press, Ithaca.
- Carcar Benito, Jesús Esteban (2015). "De los movimientos sociales en la época Web 2.0 y los marcos de referencia a la transformación en partidos políticos: el problema de la identidad" En: *Revista Mas Poder*, Enero 2015. Versión en PDF.
- Casinos, M. (2013) *El movimiento Alianza PAIS: Rafael Correa, de ministro rupturista a líder de la Revolución Ciudadana*. *Revista Electrónica HemisferioZero*. Recuperado el 16 de febrero de 2016 de: <http://hemisferiozero.com/2013/08/09/el-movimiento-alianza-pais-ii-la-figura-del-economista-rafael-correa-de-ministro-rupturista-a-lider-de-la-revolucion-ciudadana/>
- Constante, S. (19 de enero de 2014) *La Revolución Ciudadana de Ecuador cumple siete años*. *Diario El País*, España. Recuperado el 18 de febrero a las 15h de: [internacional.elpais.com/internacional/2014/01/19/actualidad/1390110134\\_594343.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/19/actualidad/1390110134_594343.html)
- Coppedge, Michael (2001). "Political Darwinism in Latin America's Lost Decade" EN: Diamond, Larry & Gunther, Richard –eds.- (2001) *Political Parties and Democracy*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press.

- Crozier, Michael; Huntington, Samuel P and Watanuki, Joji (1975). *The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*. New York: New York University Press.
- Cherensky, I. (2011). Representación Política y “contrademocracia”. En Cherensky, I; Dabène, O (2011), *Ciudadanía y representación política*. Centro de Estudios Políticos. Universidad de Buenos Aires.
- della Porta, D; Diani, M. (2006). *Social Movements: An Introduction*. Blackwell Publishing.
- Diamond, Larry & Gunther R. -eds- (2001). *Political Parties and Democracy*. Baltimore & London: Johns Hopkins University Press.
- Dough, M. (1988). Micromobilization Contexts and Recruitment to Activism. En B. Klandermas, H. Kriesi y S. Tarrow (eds) *From Structure to Action*: Greenwich, JAI Press. Pp: 125-154.
- El Universo. (9 de septiembre de 2012) [editorial]. PAIS, un binomio al control del poder. Diario El Universo. Versión en línea disponible en: <http://www.eluniverso.com/2012/09/09/1/1355/pais-un-binomio-control-poder.html>
- Errejón, I. (2013). The M15 Movement and the Political Crisis in Spain. En: Puschra, W. & Burke, S. (Eds.) (Febrero, 2013) “The Future We The People Need”. Friederich Ebert Stiftung, p: 73- 79.
- Fernández Torres, María Jesús y Francisco Javier Paniagua Rojano (2012). PONENCIA. EL PODER DE LAS REDES SOCIALES EN LA POLÍTICA Y EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. Mesa nº 23: “Gestión política, campañas y nuevas tecnologías” Universidad de Málaga. –MIMEO-
- Fish, Adam (s.f.). *Internet Parties: The Internet as Party, Policy, Platform, & Persuasive Symbol*. Sociology Department, Lancaster University. -Mimeo- Versión en formato PDF.
- Freidenberg, Flavia (2004). Democracia interna: reto ineludible de los partidos políticos. Ponencia – conferencia presentada en la “XVIII Conferencia de Protocolo de Tikal”. Instituto Interamericano de Derechos Humanos / Centro de Asesoría y Promoción Electoral (IIDH / CAPEL). República Dominicana. 24 de septiembre de 2004 (Documento en formato PDF).
- Fundación Friedrich Ebert (FES) - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS – FES) (2008). *La innovación partidista de las izquierdas en América Latina*. Primera edición, octubre 2008. Fundación Ebert -FES- Ecuador.
- Giugni, M; Passy, F. (1998). *Social Movements and Policy Change: Direct, Mediated, or Joint Effect?* American Sociological Association Section on Collective Behavior and Social Movements, Working Paper Series, vol. 1(4).
- Gómez, Steffan. (2013). *Organización y Funcionamiento de los Partidos Políticos en Costa Rica*. Decimonoveno Informe Estado de la Nación 2012. Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: CONARE.



- y Juan Pablo Sáenz (2015). Organización y Funcionamiento de los Partidos Políticos en Costa Rica. Vigésimo primer Informe Estado de la Nación 2014. Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: CONARE.
- Goodwin, J. & Jasper, J. (2003). *The social movements reader: cases and concepts*, Blackwell: Malden MA.
- Green, D. P; Palmquist, B; & Schickler, E. (2005). *Partisan hearts and minds: Political parties and the social identities of voters*. New Haven: Yale University Press.
- Guillermo O'Donnell, Phillip Schmitter y Laurence Whitehead -comps- (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario*. América Latina / Vol. 2, Barcelona, Paidós.
- Gunther, R. & Diamond, L. (2001). *Political Parties and Democracy*. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press.
- Hangan, M. (1998). *Social Movements: Incorporation, Disengagement and Opportunities. A long View*. En Marco Giuni, Dough McAdam & Charles Tilly (eds). *From Contention to Democracy*. Lanham, MA, Rowman and Littlefield Publishers.
- Hernández Bravo, Juan “La delimitación del concepto de partido político. Las teorías sobre el origen y evolución de los partidos”. EN: AA.VV. Mella Márquez, Manuel –editor-. *Curso de Partidos Políticos*. Capítulo II. Madrid: Akal Ediciones.AA.VV. Páginas 13 – 35.
- Hernández, V; Buendía, F. (2011). Ecuador: avances y desafíos de Alianza PAÍS. *Revista Nueva Sociedad*. No. 234 (julio-agosto, 2011). p: 129-142
- Hinich, M; Munger, M. (1994). *The Spatial Theory of Ideology*. *Journal of Theoretical Politics* 4: 5-27.
- Hug, S. (2001). *Altering Party Systems*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Huntington, Samuel P. (1968) *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press.
- (1991) *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Ibáñez, Alfonso (2010). *Utopías y emancipaciones desde Nuestra América*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Iglesias, P. [El Ciudadano] (28 de septiembre de 2015) Entrevista a Pablo Iglesias, líder del Movimiento Podemos de España. [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fMAGnwFqPN4>
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) / Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) (2007). *Plan estratégico. Fortalecimiento de Partidos Políticos en América Latina 2006 - 2010*. Marzo 2007. San José, Costa Rica: USAID. ASDI. IIDH / CAPEL.

- Isidoro Cheresky y Oliver Dabene (s.f.) “Representación política” y “contrademocracia” EN: Isidoro Cheresky & Olivier Dabène -compiladores- Ciudadanía y Representación Política: Argentina en perspectiva comparada. Sciences Po / Universidad de Buenos Aires / MICYT. Buenos Aires: Ecos - MINCYT.
- Ismael Crespo Martínez y Cristina Moreno Martínez (2015). “Los efectos de la comunicación política en el comportamiento electoral”. EN: Revista de Derecho Electoral. Publicación Semestral del TSE, Número 20, Julio - Diciembre 2015, págs. 76-110. San José, Costa Rica: Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Disponible en la página WEB del TSE: [www.tse.go.cr/revista/articulos.htm](http://www.tse.go.cr/revista/articulos.htm). Versión en formato PDF.
- José Luis Coraggio [et.al.]; coordinado por José Luis Coraggio y Jean-Louis Laville (2014). Reinventar la izquierda en el siglo XXI: hacia un dialogo norte-sur. - 1a ed. -Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Katz, R; Mair, P. (1993) The Evolution of Party Organization in Europe: The three aces of Party Organization. *American Review Politics*. Nº. 14, pp: 593.
- Katz, Richard y Mair, Peter –eds.- (1992) Party organizations. A data handbook. London.
- (1995). “Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cartel Party.” EN: *Party Politics Review*. No. 1. Vol. 1. Londres: SAGE. Páginas 5 – 28.
- Kitschel, H. (1999). Panoramas de intermediación de intereses políticos: movimientos sociales, grupos de interés y partidos a comienzos del Siglo XXI. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 1(2); p: 7-25.
- (2000). Citizens, politicians, and party cartellization: Political representation and state failure in post-industrial democracies. *European Journal of Political Research*. Nº.37, p:149-179.
- (2006). Movement Parties. En Richard S. Katz & William Crotty (eds), *Handbook of Party Politics*. DOI: <http://dx.doi.org/10.4135/9781848608047.n24>
- Koschützke Albrecht y Hajo Lanz (2014). “Tres tenues luces de esperanza. Las fuerzas de izquierda cobran impulso en tres países centroamericanos”. En: *Perspectivas*. Fundación Friedrich Ebert (FES) Mayo 2014. Versión PDF disponible en la [www.fesamericacentral.org](http://www.fesamericacentral.org).
- Kriesi, H. (1993). *Political Mobilization and Social Change: The Dutch Case in Comparative Perspective*. Aldershot: Avebury.
- Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- Mayorga, F. (2011). *Movimientos sociales y participación política en Bolivia*. En: Cheresky, I (comp) *Ciudadanía y legitimidad democrática en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120404113303/cheresky-cap1.pdf>

- Mella Márquez, Manuel –editor- (1997). *Curso de Partidos Políticos*. Madrid: Akal Ediciones.
- Meynaud, Jean (1978). *Los grupos de presión*. 6ta. Edición. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Michels, Robert (1991). *Los partidos políticos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Montero, José Ramón y Gunther, Richard. *Los estudios sobre los Partidos Políticos: una revisión crítica*. Working Paper 12/2003. Facultad de Derecho. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. Colección de Red de Cuadernos de Trabajo. Versión electrónica: [www.uam.es/centros/derecho/cpolitica/wpapers.html](http://www.uam.es/centros/derecho/cpolitica/wpapers.html)
- Mora, P. (2014). José Merino: nuestro homenaje a tu vida. En *Partido Frente Amplio* (2014) "10 años de lucha, coherencia y dignidad". p. 12-22.
- Mouffe, Chantal (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A. Paidós Estado y Sociedad.
- Novaro, Marcos (2000). *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. Politeia.
- Observatorio de Cambios Políticos de América Latina. (OCPAL, 2006). *Creación y Organización del Movimiento Alianza PAIS*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Recuperado el 18 de febrero de 2016 a las 20h de: [www.puce.edu.ec/sitios/ocpal/images/documentos/movimiento\\_ALIANZAPAIS.pdf](http://www.puce.edu.ec/sitios/ocpal/images/documentos/movimiento_ALIANZAPAIS.pdf)
- Oñate, Pablo (2004). *Participación política, partidos y nuevos movimientos sociales*. En: *Revista Sociedad y Política*, páginas 103 – 135. Universitat de Valencia.
- Pakulski, J. (1991). *Social movements: the politics of moral protest*. Melbourne: Longman Cheshire.
- Panebianco, Angelo (1982). *Modelli di partito*. Bologna: Società Editrice Il Mulino.
- Parra, F. (3 de septiembre de 2015). Ecuador: Correa solo y contra todos. *Diario El Desconcierto*. Recuperado el 20 de febrero de: [www.eldesconcierto.cl/sin-fronteras/2015/09/03/ecuador-claves-para-entender-el-conflicto/](http://www.eldesconcierto.cl/sin-fronteras/2015/09/03/ecuador-claves-para-entender-el-conflicto/)
- Partido Frente Amplio. (12 de octubre de 2012). José Merino del Río, un patriota, un demócrata, un comunista imprescindible. *Página oficial del partido Frente Amplio*. Recuperado el 4 de marzo de 2016 a las 8h de: <http://www.frenteamplio.org/2012/10/jose-merino-del-rio-un-patriota-un-democrata-un-comunista-imprescindible/>
- Pérez, E. (2015). *Podemos: de movimiento social hacia la institucionalización política*. Universidad de La Laguna. p: 15
- Podemos. Organización. *Página oficial del partido*. Recuperada el 01 de marzo de 2016 a las 12:15h de: <http://podemos.info/organizacion/>

- Ramírez, S. (2008). El MAS en la lucha política popular y en los niveles del gobierno. En Ramírez, F. (ed.) La innovación partidista de las izquierdas en América Latina. Ecuador: Friedrich Ebert Stiftung, p. 60-65.
- Rauber, Isabel (2003). Movimientos sociales y representación política. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- (2015). Hegemonía, poder popular y sentido común. Subjetividades e Imaginarios Interculturales para un Nuevo Mundo. Ponencia presentada en “Diálogos Culturales de Invierno”, El Salvador, 21 de julio de 2015. Tomado del BLOG (WEB) de la autora denominado “El Código Rauber” el miércoles 29 de julio de 2015 en la siguiente dirección electrónica: [http://isabelrauber.blogspot.com/2015/07/hegemonia-poder-popular-y-sentido-comun\\_93.html?utm\\_source=feedburner&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=Feed%3A+CdigoRauber+%28C%C3%B3digo+Rauber%29](http://isabelrauber.blogspot.com/2015/07/hegemonia-poder-popular-y-sentido-comun_93.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+CdigoRauber+%28C%C3%B3digo+Rauber%29)
- Romanos, E; Sádabra, I. (2015). La evolución de los marcos (tecno)discursivos del movimiento 15M y sus consecuencias. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Doi:10.5944/empiria.32.2015.15307
- Rosales- Valladares, Rotsay (2009). Los Partidos Políticos: institucionalización, democratización y transparencia. San José: Educatex – IIDH / CAPEL.
- (2009b) “Los estudios de los partidos políticos en América Latina: un estado de la cuestión de los enfoques al interno de los partidos”. En: Revista Centroamericana de Ciencias Sociales. Vol. VI, N° 1. Páginas 113 – 142. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Julio 2009.
- (2013) Creación y funcionamiento de partidos políticos. Colección Formación en Democracia No. 5. San José, Costa Rica: Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED).
- (2015). “Problemas de la representación política y de los partidos políticos en Costa Rica: oportunidad para un diálogo social re-constitutivo”. EN: Revista de Derecho Electoral. Publicación Semestral del TSE, Número 20, Julio - Diciembre 2015, págs. 239-275. San José, Costa. Rica: Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Disponible en la página WEB del TSE: [www.tse.go.cr/revista/articulos.htm](http://www.tse.go.cr/revista/articulos.htm). Versión en formato PDF.
- (2016) “Elecciones Costa Rica 2014: El aparente giro hacia el progresismo de izquierda mediante el triunfo del Partido Acción Ciudadana y el ascenso del Frente Amplio”. En: ANUARIO CIEP -Centro de Investigación y Estudios Políticos- ; Número 6/ 2015, páginas 155 - 175. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica - CIEP.
- y Rojas-Bolaños, Manuel (2012) Poder, política y democracia. Serie Cuadernos Didácticos. Teoría y práctica de la democracia. No. 1 y No.2. San José, Costa Rica: IIDH/CAPEL y CIEP/UCR.

- Sawicki, Frédéric. Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas. En: Revista de sociología, N° 25 (2011) pp. 37-53. Flacso / Universidad de Chile.
- Simón, P. (15 de diciembre de 2014). ¿Hacia el partido movimiento? Politikon.es. Recuperado el 17 de enero de 2016 a las 18h de: <http://politikon.es/2014/12/15/hacia-el-partido-movimiento/>
- Solano, H. (2015). Elecciones en Costa Rica: el crecimiento del Frente Amplio y las perspectivas para el avance de izquierdas. [www.rosalux.org.mx/sites/default/files/las-elecciones-en-costa-rica\\_hector-solano.pdf](http://www.rosalux.org.mx/sites/default/files/las-elecciones-en-costa-rica_hector-solano.pdf)
- Sommano, Ma. Fernanda (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. En: Política y Cultura, primavera 2007, núm 27, pp. 31-53 El Colegio de México.
- Subirats, J. (2011). Otra Sociedad ¿Otra política?: De "no nos representan" a la democracia de lo común. Ediciones Icaria, Barcelona. p: 31
- Tarrow, Sydney (1998). El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, C. (1993). Social Movements as Historically Specific Clusters of Political Performances. Berkeley Journal of Sociology: A Critical Review. N°. 38, p: 1-30.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2014). Declaratoria de elección de Diputados a la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica para el período constitucional comprendido entre el primero de mayo de dos mil catorce y el treinta de abril de dos mil dieciocho. N.º 0830-E11-2014.
- Vilas Nogueira, José (1997). “La organización de los partidos políticos” EN: AA.VV. Mella Márquez, Manuel –editor-. Curso de Partidos Políticos. Capítulos III y IV. Madrid: Akal Ediciones.
- Wittgenstein, Ludwig (1973). Tractatus Logico-Philosophicus. Madrid: Alianza Editorial
- (1988). Investigaciones filosóficas. Barcelona-México: Crítica-UNAM,
- Zuazo, Moira (2010) ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia. Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad No 227, mayo-junio de 2010, ISSN: 0251-3552, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>.

## **ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS A INFORMANTES CLAVES**

- Sr. Albino Vargas. Secretario General de la Asociación de Empleados Públicos (ANEP). San José, Costa Rica, 5 de diciembre de 2016.
- Sr. Gustavo Campos. Presidente de la Juventud del Frente Amplio (FA). San José, Costa Rica, 6 de diciembre de 2016.



## ANEXO 1

### MATRIZ GENERAL DE DIMENSIONES, SUPUESTOS Y PREGUNTAS ORIENTADORAS DE INDICADORES PARA EL ANALISIS DE UN PARTIDO - MOVIMIENTO DEL PROGRESISMO DE IZQUIERDAS

<b>Dimensión</b>	<b>Pregunta generadora</b>	<b>Supuesto</b>	<b>Variable</b>	<b>Medición</b>
<b>PERFIL DE LOS PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA</b>	¿Cuáles y que tipos de movimientos sociales se encuentran incorporados en los frentes temáticos?	Supuestos que una variable puede considerar en capacidad de inserción y vinculación de los movimientos sociales en los Frente Temáticos como espacios de articulación formales del partido	Capacidad de inserción de los movimientos sociales a partido por los frente temáticos	Mapear los movimientos sociales vinculados a los frentes. Entrevista semiestructurada a las personas vinculadas a los frente temáticos
	¿En cuales casos se tiene derecho al voto de acciones y decisiones del partido relacionadas a los movimientos sociales?	Un supuesto del proceso de toma decisión como dimensión del partido-movimiento son los casos (cantidad y espacios) donde se tiene voz y voto de acciones y decisiones partidarias	Potestad de voz y/o voto	Sistematización de los casos formales e informales donde se incorpore a voz y/o voto (Medible en las experiencias, y los estatutos)
	¿Qué tipos de mecanismos de consulta se utilizan para las consultas concernientes a políticas y acciones específicas del proceso de toma de decisiones?	Un supuesto es la calidad de los mecanismos de consulta en decisiones concernientes a políticas y acciones específicas del proceso de toma de decisiones	Transparencia política del partido-movimiento	Sistematización de los mecanismos formales de consulta sobre políticas y acciones en los procesos de toma de decisiones
	¿Cuál es la importancia de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos de los movimientos sociales a lo	Vinculación de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos de los movimientos sociales a lo	Potestad de los movimientos sociales sobre el partido	Mapear recomendaciones, propuestas, planes y proyectos incorporados y puestos en marcha de parte

	interno de los espacios del partido?	interno de los espacios del partido		movimientos sociales sobre el partido
	¿Cuál es la importancia de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos del partido a lo interno de la dirección política de los movimientos sociales?	Vinculación de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos del partido a lo interno de las estructuras de los movimientos sociales	Potestad del partido sobre los movimientos sociales	Mapear las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos incorporados y puestos en marcha de parte del partido a los movimientos sociales
	¿Qué tipo de participación tiene la militancia/afiliación del FA en los diferentes movimientos sociales?	Supuesto que la participación de la afiliación partidaria en las estructuras de los movimientos sociales puede referir a una variable que ayude elucidar al partido como movimiento	Participación doble de la afiliación del FA	Sondeo mediante un cuestionario en diferentes espacios participación política en el partido donde se identifique la doble afiliación del partido en los movimientos
	¿Cuál es la relación de pertenencia y trabajo de personas que ocupan puestos de funcionarios del partido y que son parte de los movimientos sociales?	El caso de funcionarios ocupados por personas pertenecientes a los movimientos sociales, hace referencia a la una capacidad de colocación de personas que pertenecen a los movimientos sociales en el partido	Cantidad puestos de funcionarios ocupados por personas pertenecientes a los movimientos sociales	Mediante una encuesta a los funcionarios y funcionarias del partido sobre su relación con los movimientos sociales
<b>“BASES SOCIALES Y POLÍTICAS”</b>	¿Cuáles espacios de discusión interna del partido son funcionales para la externalización de las reivindicaciones políticas e identitarias de los movimientos sociales?	El supuesto de la capacidad de generar espacios internos de reivindicaciones políticas e identitarias de los movimientos sociales, puede implicar un rasgo de apertura del partido a los movimientos	Apertura de espacios internos para movimientos sociales	Mapear espacios internos de integración política e identitaria de los movimientos sociales, mediante discusiones internas (agendas, minutas, y documentos formales) y



<b>“RELACIONAMIENTO FORMAL DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES”</b>  <b>Y</b> <b>“PRACTICAS REALES DE VINCULACION DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES”</b>				reivindicativas, que hacen alusión al movimiento
	¿Cuál es el método de integración de las reivindicaciones directas de los movimientos sociales en el partido?	En la articulación y convocatorias conjuntas a acciones colectivas por parte del partido y los movimientos sociales se puede observar como el partido absorbe o integra a los movimientos en el proyecto	Nivel de articulación en acciones directas entre el partido y los movimientos sociales	Mapear y analizar (contenido) acciones conjuntas entre movimientos sociales y partido, en su compuesto reivindicativo y estratégico
	¿Cómo fue la participación de los movimientos sociales en los congresos ideológicos con relación a sus propuestas y a la absorción de estas en el partido?	Un supuesto es que a partir de cómo el comportamiento, nivel de participación, integración de las mesas de trabajo, e invitación a la participación de los movimientos sociales en los congresos ideológicos con relación a sus propuestas y a la absorción de estas en el partido se puede denotar las reivindicaciones directas	Participación de los movimientos sociales en los congresos ideológicos con relación a sus propuestas y a la absorción de estas en el partido	Mapear la conformación y la metodología de los congresos ideológicos en relación a los movimientos sociales y sus propuestas políticas (Dos últimos congresos)
	¿Cuáles mecanismos formales existen para la postulación electoral de personas que pertenecen a	Legalidad interna para la postulación de personas pertenecientes a los movimientos sociales (con o sin afiliación)	Participación Formal de los movimientos sociales en la postulación electoral	Cantidad de personas postuladas electoralmente pertenecientes a los movimientos sociales (Dos

	los movimientos sociales a lo interno del partido?			últimas elecciones, nacional -2014- y municipal -2016-)
	¿Cuál es el nivel de articulación de propuestas sectoriales o gremiales de los movimientos sociales en Planes de Gobierno de las diferentes escalas de participación electoral del FA?	Es importante analizar las articulación que genera el partido respecto al as propuestas sectoriales o gremiales de los movimientos sociales en Planes de Gobierno de las diferentes escalas de participación electoral del FA, mediante la consulta, mesas de trabajo, invitaciones de participación	Nivel de articulación política en las líneas programática	Mapeo y análisis de contenido de las consultas, mesas de trabajo e invitaciones de participación en los Planes de Gobierno de las diferentes escalas de participación electoral del FA
	¿Cuáles tipos de mecanismos utiliza el partido para integrar electoralmente a los movimientos sociales?	Capacidad del partido FA de generar pactos, alianzas o coaliciones con movimientos sociales en las distintas escalas de participación electoral	Capacidad de concertación política	Análisis mediante la revisión de estatutos y entrevistas a profundidad a la dirigencia partidaria sobre la generación pactos, alianzas o coaliciones con movimientos sociales en las distintas escalas de participación electoral
	¿Cuál es la proporcionalidad en las nóminas de personas de los movimientos sociales?	El supuesto de que mediante la proporcionalidad electoral de personas de los movimiento sociales alienta a la construcción de un partido-movimiento	Proporcionalidad electoral de los movimientos sociales	Mapeo de las nóminas y procedencias organizacional de las personas pertenecientes a los movimientos sociales
	¿Cuál es la política y estrategia de partido Frente Amplio en la generación pactos, alianzas y	Un importante supuesto es cuál es la política y estrategia en la generación de pactos, alianzas y coaliciones con movimientos	Capacidad generación del partido en pactos, alianzas y coaliciones con movimientos	Revisión y análisis de contenido de los documentos en los que se generaron directamente pactos,

	coaliciones con movimientos sociales a nivel electoral?	sociales a nivel electoral, y su utilidad, pueden dar cuenta si hay un intención más allá de la coyuntura	sociales a nivel electoral	alianzas y coaliciones con movimientos sociales a nivel electoral
	¿Cuál es la vinculación y participación de los movimientos sociales y las estructuras partidarias (en sus diferentes escalas a nivel nacional, provincial y cantonal)?	Supuesto de que la capacidad del partido FA de aglutinar los distintos movimientos sociales a nivel territorial puede referir a considerar una partido de escala en articulación con movimientos sociales. Puede o no estar presente a nivel nacional, pero si a nivel provincial o cantonal  (Podría medir también la centralidad política y de poder del partido)	Capacidad del partido FA de aglutinar los distintos movimientos sociales a nivel territorial	Sondear cuales estructuras territoriales partidarias tienen articulación con movimientos sociales y de qué tipo
	¿Existen acuerdos de acciones conjuntas entre movimientos sociales y el partido a nivel provincial y/o cantonal?	Se podría suponer que la articulación de acciones conjuntas entre movimientos sociales y las estructuras provinciales y/o cantonales del partido se logren mejores y más sostenidos acuerdos que categoricen a un partido-movimiento	Nivel de estructuración de acciones conjuntas a nivel territorial	Mapeo de a nivel nacional de acuerdos de acciones conjuntas entre movimientos sociales y el partido
	¿Cuántas personas que pertenecen a los movimientos sociales, en las distintas organizaciones, militan a nivel de la	Este supuesto está basado en que la cantidad de personas que de un movimiento social, específico, milita o forma parte de las estructuras del Frente	Cantidad de militancia que pertenece a un movimiento social en el partido	Se puede medir mediante un censo partidario, observando desde que movimiento se milita y cuantos de este

	estructura del Frente Amplio?	Amplio se puede considerar como un factor a considerar en la composición de un partido-movimiento		movimiento pertenecen al partido
<b>ORIGEN</b>	¿Cuáles fueron los principales referentes de los movimientos sociales en la construcción del partido FA?	Respecto a las personas que asistieron, su procedencia organizacional e ideológica se puede constatar de cuales movimientos sociales provenían las personas que fundaron el partido Frente Amplio	Procedencia de participantes de la fundación del Partido Frente Amplio	Mapeo de las personas y los movimientos sociales a los que pertenecían que dan vida al Frente Amplio
	¿Cuáles fueron los mecanismos de convocatoria a los movimientos sociales al Foro de Acción Política?	El supuesto de que la incorporación y convocatoria a los movimientos sociales al Foro de Acción Política puede significar una importante variable que constante si hubo un nivel de aglutinación en las discusiones sobre la formación del partido	Nivel de aglutinación de los movimientos sociales en el Foro de Acción Política	Análisis documental de agendas de trabajo, artículos, boletines y llamados emanados por el Foro de Acción Política
	¿Cuáles fueron los Grupos (comunales, gremiales, sindicales), tendencias, fracciones, movimientos sociales, y su procedencia política, que conformaron el Foro de Acción Política y posteriormente el FA?	Grupos (comunales, gremiales, sindicales), tendencias, fracciones, movimientos sociales, que conformaron el Foro de Acción Política y posteriormente el FA	Conformación de sectores que dieron paso del Foro de Acción Política al Frente Amplio	Análisis documental de agendas de trabajo, artículos, boletines, llamados y listas de asistencia emanados por el Foro de Acción Política

	<p>¿Cuáles son el conjunto de principios ideológicos integrados al partido FA representativos de los movimientos sociales.</p>	<p>Incorporación de principios ideológicos o doctrinarios en la construcción del partido FA</p>	<p>Nivel de absorción de las propuestas ideológicas al FA</p>	<p>Análisis de contenido de los principios ideológicos que vinculen al partido con los movimientos sociales y su relación con la constitución de un partido-movimiento</p>
--	--	---	---	--

**ANEXO 2**  
**CUESTIONARIOS SEMISTRUCTURADOS DE RESPUESTAS ABIERTAS,**  
**APLICADOS A INFORMANTES CLAVES**

## PREGUNTAS PARA CEN

1. Desde hace muchos años varios partidos políticos en Costa Rica han incorporado la representación de sectores, grupos poblacionales, movimientos sociales, sindicatos y gremios en su institucionalidad formal e informal; al respecto y desde la perspectiva de un dirigente del FA ¿qué tan conveniente es que existan estos vínculos en la institucionalidad partidaria? ¿cuáles son a su juicio las principales ventajas o desventajas de este tipo de vinculación?
2. ¿Cuáles movimientos sociales están representados EFECTIVAMENTE (no sólo formalmente) en las diversos espacios, instancias y estructuras del FA?
3. ¿Cómo se organizan y cómo funcionan los llamados “frentes” sociales en la práctica? ¿Quiénes participan y cómo se decide el cargo de representante en la estructura partidaria?
4. Más allá de la incorporación de sectores y movimientos sociales en la estructura partidaria ¿Cuáles otras formas de vinculación del Partido con las organizaciones y movimientos sociales? (sondear para tener en cuenta la política legislativa, la municipal, el nivel nacional y el cantonal) ¿Se vincula el FA con un sector del movimiento cercano al partido o busca trabajar con el movimiento en su conjunto?
5. Desde su posición como ..... en el FA, ¿cuáles o cómo son los modos o vías que Ud. utiliza para mantener vínculos con los movimientos sociales? (diálogo, toma de decisiones, promoción de legislación, control político, acompañamiento, denuncias ante el Estado, etc.)
6. ¿Cuál es “la política” o estrategia del partido Frente Amplio en la generación pactos, alianzas y coaliciones con movimientos sociales, tanto en el ámbito electoral como en otros? POR EJEMPLO ¿Existen acuerdos de acciones conjuntas entre movimientos sociales y el partido a nivel provincial y/o cantonal; son acuerdos desde y con la fracción parlamentaria o con el CEN?
7. ¿Cuáles espacios de discusión interna del partido son funcionales para la externalización de las reivindicaciones políticas e identitarias de los movimientos sociales? Y ¿Cuál es el método de integración de las reivindicaciones directas de los movimientos sociales en el partido?
8. ¿Cuáles tipos de mecanismos utiliza el partido para integrar electoralmente a los movimientos sociales?
9. Más allá de los que dicen las reglas formales del FA ¿cómo funciona REALMENTE o cómo evalúa Ud. la capacidad de incidencia que tiene el movimiento X en las posiciones oficiales y en las decisiones finales del FA? Y, a la inversa ¿cómo inciden las posiciones oficiales del FA al interno del movimiento NACIONAL X
10. Prospectiva... ¿Qué haría Ud. para mejorar el vínculo entre movimientos y organizaciones sociales y el FA?

(\*\*\*\*\*)

## PREGUNTAS PARA DIPUTADXS

1. Para iniciar cuéntenos un poco de cómo se vincula Ud. al F.A., desde cuándo lo hace y cuál ha sido su trayectoria en ese partido (Solicitar ilustrar con casos, hechos o situaciones emblemáticas)
2. Desde hace muchos años varios partidos políticos en Costa Rica han incorporado la representación de sectores, grupos poblacionales, movimientos sociales, sindicatos y gremios en su institucionalidad formal e informal; al respecto y desde la perspectiva de un dirigente de uno de estos grupos o sectores ¿qué tan conveniente es que existan estos vínculos en la institucionalidad partidaria? ¿cuáles son a su juicio las principales ventajas o desventajas de este tipo de vinculación?
3. Más allá de ser diputadx del FA, ¿Se percibe usted como representante de algún o algunos movimientos sociales? ¿De cuáles?
4. Desde la curul, ¿cuáles o cómo son los modos o vías que Ud. utiliza para mantener vínculos con el movimiento X? (diálogo, toma de decisiones, promoción de legislación, control político, acompañamiento, denuncias ante el Estado, etc.)
5. ¿Se vincula con un sector del movimiento cercano al FA o busca trabajar con el movimiento en su conjunto? Además: ¿Ellos lx buscan o usted toma la iniciativa?
6. ¿Estas coordinaciones son parte de los acuerdos políticos de la fracción o de la comisión política del partido o las gesta usted a partir de su vinculación previa con el movimiento? (para aproximarse a institucionalización)
7. ¿Cuáles espacios de discusión interna del partido son funcionales para la externalización de las reivindicaciones políticas e identitarias de los movimientos sociales? Y ¿Cuál es el método de integración de las reivindicaciones directas de los movimientos sociales en el partido?
8. ¿Cuáles tipos de mecanismos utiliza el partido para integrar electoralmente a los movimientos sociales?
9. ¿Cuál es la política y estrategia de partido Frente Amplio en la generación pactos, alianzas y coaliciones con movimientos sociales, tanto en el ámbito electoral como en otros? POR EJEMPLO ¿Existen acuerdos de acciones conjuntas entre movimientos sociales y el partido a nivel provincial y/o cantonal?
10. Más allá de los que dicen las reglas formales del FA ¿cómo funciona REALMENTE o cómo evalúa Ud. la capacidad de incidencia que tiene el movimiento X en las posiciones oficiales y en las decisiones finales del FA? Y, a la inversa ¿cómo inciden las posiciones oficiales del FA al interno del movimiento NACIONAL X

(\*\*\*\*\*)



## PREGUNTAS PARA FRENTE

1. Para iniciar cuéntenos un poco de cómo se vincula Ud. al F.A., desde cuándo lo hace y cuál ha sido su trayectoria en ese partido (Solicitar ilustrar con casos, hechos o situaciones emblemáticas)
2. Desde hace muchos años varios partidos políticos en Costa Rica han incorporado la representación de sectores, grupos poblacionales, movimientos sociales, sindicatos y gremios en su institucionalidad formal e informal; al respecto y desde la perspectiva de un dirigente de uno de estos grupos o sectores ¿qué tan conveniente es que existan estos vínculos en la institucionalidad partidaria? ¿cuáles son a su juicio las principales ventajas o desventajas de este tipo de vinculación?
3. Además de la declaratoria expresa en el estatuto del FA de ser un partido feminista/a favor de la juventud/ambientalista ¿qué hace diferente la vinculación de lxs juventud, mujeres - feministas, ambientalistas en el FA a la de otros partidos políticos del país ¿Con qué partido cree Ud. que, en general, se relaciona mejor la juventud, mujeres - feministas, ambientalistas y por qué? (Solicitar ilustrar con casos, hechos o situaciones emblemáticas)
4. Además de mujeres - feminista/ la juventud/ambientalista ¿cuáles otros movimientos sociales, sectores o grupos poblacionales conoce Ud. que se encuentran incorporados en los “frentes temáticos” del FA? ¿Cómo los describiría? Además de sus objetivos temáticos específicos ¿En qué se parecen, en qué se diferencian y cuáles son sus rasgos más característicos?
5. ¿Cómo podría Ud. describir y evaluar el proceso de formación, organización y funcionamiento del Frente al que Ud. pertenece? ¿Qué ha sido “lo bueno” y cuáles han sido los principales retos o desafíos de ese frente al interno de la organización partidaria? (Solicitar ilustrar con casos, hechos o situaciones emblemáticas)
6. Más allá de los que dicen las reglas formales del FA ¿cómo funciona REALMENTE o cómo evalúa Ud. la capacidad de incidencia que tiene la juventud, mujeres - feministas, ambientalistas en las posiciones oficiales y en las decisiones finales del FA? Y, a la inversa ¿cómo inciden las posiciones oficiales del FA al interno del movimiento NACIONAL de juventud, mujeres - feministas, ambientalistas?
7. ¿Cuáles son a su juicio los principales desafíos o retos organizativos de la juventud, mujeres - feministas, ambientalistas para mejorar su capacidad de incidencia en los partidos políticos costarricenses y, en particular, en el FA? Y ¿qué ideas, modos o mecanismos serían los apropiados para una mejor vinculación e incidencia? (Solicitar ilustrar con modelos, casos o experiencias)

(\*\*\*\*\*)

<b>PREGUNTAS PARA SINDICATOS, MOVIMIENTOS SOCIALES, GRUPOS POBLACIONALES</b>
--

1. ¿Cómo describiría usted la organización de la organización/movimiento al que Ud. pertenece en la Costa Rica actual?
2. Desde hace muchos años varios partidos políticos en Costa Rica han incorporado la representación de sectores, grupos poblaciones, movimientos sociales, sindicatos y gremios en su institucionalidad formal e informal, al respecto y desde la perspectiva de un dirigente de estos grupos o sectores ¿qué tan conveniente es que existan estos vínculos en la institucionalidad partidaria? ¿son diferentes ahora que en el pasado? ¿cuáles son a su juicio las principales ventajas o desventajas de este tipo de vinculación?
3. Desde el año 2010 a la actualidad ¿la organización/movimiento al que Ud. pertenece se siente más o mejor representado por algún o algunos partidos que por otros? ¿Con qué partido se relaciona mejor la organización/movimiento al que Ud. pertenece? ¿Cuál - cuáles y por qué?
4. ¿Cómo ha sido la relación de la organización/movimiento al que Ud. pertenece con el partido Frente Amplio desde el año 2006 hasta la fecha? (Solicitar ilustrar con casos, hechos o situaciones emblemáticas)
5. ¿Han sido en el pasado o son en la actualidad DIFERENTES los modos, vías y mecanismos de relacionamiento de la organización/movimiento al que Ud. pertenece con el FA que con otros partidos políticos? ¿En qué consisten las diferencias? ¿Es mejor ahora ese relacionamiento o fue mejor antes (Solicitar ilustrar con casos, hechos, situaciones)
6. ¿Considera Ud. que el FA es un partido “diferente” a los otros en la Costa Rica actual, sí o no y en qué sentidos, maneras o formas?
7. ¿En la actualidad, cómo se vincula la acción política de la organización/movimiento al que Ud. pertenece con el FA y mediante qué personas, instancias de coordinación, u organismos de dirección partidaria, etc?
8. A su juicio, ¿cuál es la importancia de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos de los movimientos sociales, de los sindicatos y en particular de la organización/movimiento al que Ud. pertenece al interno de la organización del FA? Y en sentido opuesto, ¿cuál es la importancia de las recomendaciones, propuestas, planes y proyectos del FA a lo interno de la dirección política de la organización/movimiento al que Ud. pertenece?
9. ¿Cuáles son a su juicio los principales desafíos o retos organizativos de la organización/movimiento al que Ud. pertenece para mejorar su capacidad de incidencia en los partidos políticos costarricenses y, en particular, en el FA?
10. ¿A su juicio, es deseable una mayor y mejor vinculación orgánica, institucional e incluso “formal” de los movimientos sociales, de los sindicatos y en particular de la organización/movimiento al que Ud. pertenece con el FA? Y si es así, ¿qué ideas, modos o mecanismos serían los apropiados para esa mejor vinculación? (Solicitar ilustrar con modelos, casos o experiencias)

(\*\*\*\*\*))

**ANEXO 3**  
**DOCUMENTOS DEL PRIMER CONGRESO IDEOLOGICO**  
**PARTIDO FRENTE AMPLIO / COSTA RICA**

# **PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO FRENTE AMPLIO** **MATERIALES PARA LA DELIBERACION**

## **EL PARTIDO QUE QUEREMOS**

### **EL FRENTE AMPLIO: UN PARTIDO DE IDEAS, DE LUCHA, DE CONVERGENCIA Y ALTERNATIVA**

1. El Frente Amplio quiere ser un partido que permita que nos reunamos hombres y mujeres que deseamos participar en la acción política para transformar lo existente. Creemos que la lucha por otra Costa Rica posible implica la refundación de la sociedad y del Estado nacional, que sólo podrá darse mediante un proceso de afirmación y radicalización de la democracia, a través de la crítica y de la reforma profunda del sistema político y del modelo económico, social, cultural y ambiental predominante. A través de la constitución del partido es posible colaborar en la superación de la dispersión organizativa, teórica y programática de los sectores sociales y políticos alternativos en lucha. Significa articular un programa compartido, construir un marco referencial común, encontrar los puntos de convergencia entre la lucha social y el uso transformador de las instituciones. Creemos en un renacimiento de la política como búsqueda del bien común, como compromiso supremo de acabar con todas las formas de explotación y dominación, como vía para la participación de la gente en la construcción de su propio destino, como terreno de lucha para la transformación hacia el país que queremos.

2. Estamos pensando en un partido como espacio para los debates más amplios y democráticos posibles, con elección participativa de dirigentes y candidaturas, pero al mismo tiempo con la capacidad de actuar unido con la disciplina necesaria, con una estructura orgánica que permita distintas formas de militancia, con un compromiso ineludible con la ética, con instrumentos para disputar la hegemonía, con formas de financiamiento sanas. El partido que queremos construir debe prefigurar en su estructura y en su práctica cotidiana esa democracia avanzada que promovemos.

Esta nueva forma de hacer política que propugnamos no puede ser impulsada sólo a través de la estructura que impone el Código Electoral uniformando a los partidos políticos, aunque se deben aprovechar los espacios de "autoregulación" que ofrece esta legislación. Rechazamos el oportunismo, el burocratismo, los resabios corporativos, el predominio de los personalismos sobre las decisiones colectivas. No aspiramos a construir un andamio electoral para simplemente llegar a las instituciones, queremos ganar las mentes y los corazones de la gente y su participación activa en un proceso de liberación, a través de instrumentos de comunicación y de formación política y cultural. capaces de crear una nueva hegemonía alternativa al actual sistema de dominación. Creemos en la vía democrática como estrategia para la acumulación de fuerzas, en términos electorales para acceder a puestos de gobierno local o

nacional, y para propiciar un cambio en la conciencia de la gente y en su participación en los procesos sociopolíticos.

3. Tenemos la intención de convertirnos en una fuerza política con voluntad de transformación, pero sabemos que existen otros esfuerzos alternativos en el campo político, social, cultural, ambiental, académico, de comunicación. Queremos expresar nuestra voluntad de caminar juntos, de acompañar los movimientos sociales y alentar la movilización social, de articular esfuerzos unitarios en el terreno de la acción política y de la participación electoral. Estamos convencidos de que en ese transitar es posible construir en Costa Rica una nueva mayoría política que desaloje a los neoliberales del gobierno y del poder por la vía democrática.

4. Desde abajo, involucrados en las luchas y esperanzas diarias de nuestro pueblo, desde la izquierda, con una perspectiva transformadora de un orden injusto, el Frente Amplio quiere ser una fuerza política fuerte e influyente, y dar su aporte para construir una amplia coalición patriótica que en la batalla ética, que en la lucha político-social y en el campo político-electoral, logre concitar la participación y el apoyo mayoritario del pueblo para que se haga justicia, para inaugurar otra política que necesariamente necesitará otro gobierno que haga suyo el principio democrático: poder del pueblo, con el pueblo, para el pueblo.

5. Creemos que el terreno político es fundamental para el debate y la confrontación democrática de los asuntos públicos, pero también para la esfera privada y personal, y que el problema del poder capitalista patriarcal sigue determinando a nuestras sociedades divididas en clases e intereses antagónicos, un poder que se manifiesta en todas las esferas de la vida, como nos lo han hecho ver con tanta lucidez los movimientos de liberación de la mujer y los ecologistas sociales, y que, al mismo tiempo, sigue teniendo su núcleo duro en la esfera institucional del poder político, expresión siempre concentrada de la dictadura económico-financiera de la globalización.

6. Por eso creemos en la necesidad del partido político, aunque sabemos que éstos no tienen ni tendrán el monopolio del quehacer político, y que tanto la política como los partidos deben ser repensadas y refundadas en ese nuevo marco de construcción del nuevo sujeto histórico transformador en capacidad de resistir el impulso de muerte que conlleva la globalización capitalista neoliberal, y de presentar y abrir la nueva alternativa que en situaciones novedosas responda a los grandes interrogantes planteados ya en el pasado, y que adquieren hoy una nueva urgencia: civilización o barbarie, socialismo o barbarie.

7. Pensamos así en la necesidad de contribuir a la construcción de un movimiento político que genéricamente definimos de izquierda. Eso nos lleva inmediatamente a abrir un debate sobre lo que queremos, o debemos, entender hoy por ser de izquierda y también por el marco organizativo apropiado. Probablemente a esa discusión nunca se le pueda poner un punto final, porque al fin y al cabo forma parte de un rico, complejo y duro proceso histórico, que hunde sus raíces en las luchas de los pueblos indígenas contra los conquistadores, en la Ilustración, en las luchas independentistas, en las grandes revoluciones liberadoras y socialistas de los siglos anteriores, en los extraordinarios movimientos de emancipación de las y los

trabajadores y de los pueblos, en la historia del marxismo, de las internacionales obreras, de los movimientos feminista, ecologista, agrario, culturales, diversidad sexual, cristianos por la liberación y el socialismo, en la lucha por la libertad, por la igualdad y por la democracia, así como contra todo tipo de opresión, dominación, discriminación, dependencia, en las primeras experiencias históricas de construcción de sociedades y Estados anticapitalistas.

Ese debate se enriquece hoy con las nuevas experiencias de resistencia y alternativa al neoliberalismo de movimientos políticos y sociales en muchos lugares del mundo. Experiencia que es particularmente rica en América Latina, donde se combina una rica diversidad de sujetos, ideas, formas de lucha y de organización, que permite hablar de un renacer de la izquierda latinoamericana.

No es una tarea fácil, pues se trata no solamente de hacer un recorrido por las ideas y experiencias que caracterizaron la vida social, política e intelectual del pasado, sino también, de nuestras propias vidas y experiencias en diálogo con las nuevas generaciones. Ciertamente se han derrumbado muchas creencias y certezas. No es razón para olvidar las lecciones del pasado. Quien no tiene memoria de las derrotas y victorias del pasado carece de futuro. No se puede gestionar el presente ignorando el pasado y sin una perspectiva histórica.

Ajustar cuentas con el pasado no siempre es una tarea sencilla y apacible, sobretodo cuando nos sentimos actores corresponsables de lo acaecido, de lo bueno y de lo malo, y queremos, lejos de sentirnos aplastados, mirar hacia adelante y construir con lo mucho rescatable de una digna tradición democrática y revolucionaria, las nuevas ideas y los nuevos instrumentos de lucha por los mismos ideales de libertad, igualdad y fraternidad. Reivindicamos con espíritu crítico la historia de luchas del pueblo de Costa Rica y reafirmamos nuestra afiliación al campo progresista y revolucionario mundial, con solidaridad y con autonomía.

8. Hemos entendido de esa manera que ser de izquierda es colocarse críticamente frente al significado y a las consecuencias de la globalización capitalista neoliberal, luchar contra sus efectos perversos y por una nueva sociedad sin explotación, sin humillación, sin opresión, sin discriminación, sin destrucción, sin autoritarismo, que llamamos socialismo.

No podemos hablar de izquierda en singular, pues lo que existe son las izquierdas, un sujeto político plural compuesto de diversas tradiciones políticas, ideológicas, espirituales, culturales y organizativas, de distintas identidades de clase, de género, de etnia y de diversas, también, orientaciones de religión, de sexo o de diferencias generacionales. Pero más allá de esa diversidad, fuente de controversias y de riquezas, lo que sigue siendo válido es la distinción entre derecha e izquierda, ejes respectivos de la construcción de los dos grandes polos de la reacción y del progreso que se expresan en el campo de las ideas, en la lucha social, en las confrontaciones electorales, aunque a menudo las veamos enmascaradas por la instrumentalización de un centro imaginario, receptáculo de votos de los partidos-omnibus dispuestos a recoger adhesiones en todas las paradas, escondiendo ideologías y programas, lo que también forma parte de la llamada crisis de la política y de los partidos políticos.

Enfrentamos así la doble tarea de definir lo que entendemos hoy por ser de izquierda y luchar por un proyecto político de izquierda, y de proponer y construir el marco organizativo, o la forma-partido, adecuado para ser lugar de unión y de acción de mujeres y de hombres que quieran participar con libertad y eficacia en la resistencia frente a las amenazas que disminuyen y empobrecen la condición humana y en los procesos transformadores de liberación contra toda forma de alienación y por la realización de la autonomía.

8. Pensamos en la urgencia de una izquierda necesaria en tres dimensiones esenciales: una izquierda de valores, es decir, con ética, intransigente con las diversas manifestaciones de corrupción, solidaria, internacionalista, defensora de los derechos humanos; una izquierda de lucha, comprometida con las reivindicaciones de los hombres y mujeres que sufren explotación, opresión, discriminación, que se mueve y organiza en defensa de las condiciones de vida y de trabajo de las mayorías, que se moviliza por el desarrollo de la libertad, de la democracia y de la justicia social; una izquierda de gobierno, con un proyecto alternativo de sociedad, de Estado, de nación, que trabaja desde la sociedad y desde las instituciones con la aspiración de construir poder social y de ganar la mayoría política, a través de las vías democráticas, para llegar al gobierno y construir el poder democrático de las mayorías, instrumentos necesarios para esa Costa Rica posible por la que luchamos.

Esa izquierda necesaria debe tener un compromiso real con la democracia en su organización interna, en la forma de construir los consensos y de enfrentar las discrepancias, en la construcción de los liderazgos desde la participación y la horizontalidad, en la articulación y coordinación de las ideas y de las luchas con el conjunto de fuerzas sociales y políticas que se sitúan críticamente frente a la globalización neoliberal. Debe ser portadora de una cultura y de un talante que combine la firmeza en la defensa de principios, y la defensa de la consecuencia entre el discurso y la acción, con la tolerancia, el respeto al otro, el espíritu abierto para escuchar, corregir y siempre tratar de integrar, unir, articular al amplio y diverso campo popular.

La izquierda necesaria que queremos construir tiene el reto de vivir, luchar y crecer desde el compromiso de género que combata toda forma de subordinación y violencia que este régimen patriarcal practica contra las mujeres; desde el compromiso social que acabe con las diversas formas de explotación que sufre la clase trabajadora; desde el compromiso ambiental que instaure unas nuevas relaciones del ser humano con la naturaleza.

9. La lucha por otra Costa Rica posible implica la refundación de la sociedad y del Estado nacional, que sólo podrá darse mediante un proceso de afirmación y de radicalización de la democracia, a través de la crítica y de la reforma profunda del sistema político y del modelo económico, social, cultural y ambiental predominante.

Transitar del país que tenemos con su realidad de pobreza y de exclusión sociales que afecta a cientos de miles de costarricenses, de corrupción, de precarización del trabajo, de destrucción del tejido productivo nacional, de creciente desigualdad, de intolerable violencia patriarcal y sexista, de depredación de la

naturaleza, de incertidumbre y desesperanza para la juventud, de pérdida de identidad cultural y de valores , de ascenso del autoritarismo, de ataque sistemático a los derechos , garantías sociales y servicios públicos, al país que queremos, necesitará un enorme esfuerzo de análisis, deliberación y convergencia democrática de diversas luchas y movimientos.

10. Sabemos que no tiene futuro una lucha que se instale exclusivamente en el terreno nacional. La globalización neoliberal es un proyecto mundial que se desenvuelve en todos los planos: ideológico, político, económico, social, cultural, ambiental, territorial, y que tiene consecuencias ineludibles sobre todos los estados, pueblos y habitantes del planeta. Pensar otra Costa Rica posible y actuar por su materialización, sólo puede ser eficaz desde una visión que engarce la lucha nacional con la lucha global. Repensar y refundar una política de izquierdas en nuestro país, implica hacerlo en el contexto del análisis del significado del proceso de mundialización en marcha, de la crítica y de la resistencia a la globalización neoliberal, de nuestra integración a ese movimiento que trabaja y lucha por otro mundo posible. El internacionalismo es hoy una necesidad de la lucha nacional, en forma mucho más clara y contundente que lo fue en el pasado. Se trata tanto de colocar a la nación costarricense en una vía de integración solidaria y cooperativa con las naciones y pueblos que enfrentan nuestros mismos problemas y desafíos, como de vincular e integrar a los sujetos políticos y sociales de la resistencia y de la alternativa transformadora en el mismo campo de articulación de luchas y de iniciativas de las fuerzas antineoliberales y socialistas que se expresan, fundamentalmente, alrededor de las ideas y de los programas de los foros de Porto Alegre y de Sao Paulo y de otras iniciativas por la globalización de la democracia y de la solidaridad.

11. A pesar del muy extendido desprecio de la política por identificarla con la corrupción o la politiquería, es necesaria la participación activa de la ciudadanía en la cosa pública. La despoltización de la gran mayoría de la población, va de la mano con el abandono de la política en manos de un grupo especializado, la plutocracia política, que gestiona privadamente los asuntos públicos, cuando debía ser asunto de todos. Comprendemos que la gente esté harta de las prácticas corruptas de la clase política y que los partidos políticos en general tengan mala reputación. La profesionalización de la vida política en beneficio propio, la burocratización de las organizaciones, la impotencia declarada de los dirigentes de izquierda o de derecha ante el poder anónimo de los mercados arrojan sobre ellos la legítima sospecha de arribismo, corrupción o simplemente incompetencia. Los partidos aparecen ante los ojos de amplios segmentos de la ciudadanía como máquinas burocráticas de negocios, promociones y prebendas.

12. En el Frente Amplio entendemos que la política es la acción colectiva organizada según ciertos principios, que tiene como objetivo desarrollar en la realidad las consecuencias de una nueva posibilidad rechazada por el estado dominante de las cosas. La política es básicamente un espacio de acumulación de fuerzas propias y de anulación o neutralización de las del adversario con vistas a alcanzar metas estratégicas.

El rechazo de la política acaba por dejar su monopolio en manos de los enemigos del pueblo, que siempre pretenderán debilitar o anular al pueblo como poder



constituyente, atomizarlo y reducirlo a un público de consumidores y encuestados. Es la política neoliberal la que reduce y secuestra el espacio público a consecuencia de la privatización y mercantilización generalizada de la sociedad y de las relaciones entre las personas, que alcanza también a la democracia convertida en mercado de votos, en espectáculo y confiscación por los poderes políticos, financieros, económicos y mediáticos. Los grupos de presión financiados por las élites y las mafias se apoderan así de la política, se generalizan las prácticas clientelares y las oligarquías dirigentes, con su corte de charlatanes y de sinvergüenzas, se perpetúan.

Desde el Frente Amplio reivindicamos la política y la participación política como el espacio de una lucha contra las estructuras, los medios, los valores y los mecanismos de producción y reproducción material y espiritual del poder de dominación de la minoría opresora, y por la construcción de una sociedad más justa, libre e igualitaria. Mediante la política se enlaza lo público y lo privado, lo estratégico con lo cotidiano y reivindicativo, crece la participación y la conciencia democrática de una ciudadanía activa y protagónica.

El Frente Amplio no identifica la política con el Estado, es el Estado el que hay que comprender a partir de la política y no a la inversa. Existe una ilusión estatista que reduce la política a la órbita del Estado, también existe una ilusión social que cree poder protegerse de la contaminación estatal burocrática manteniéndose a distancia o al margen de la lucha política, de los partidos y de los momentos electorales.

13. La política no es el monopolio de los partidos, pero una política sin partidos es hoy inconcebible. Sin partidos no hay política, su extinción es consecuencia del debilitamiento del espacio público, y viceversa, así como la democracia no es una institución ni una cosa, sino la acción que arranca a los gobiernos oligárquicos el monopolio de la vida política, un partido transformador es un actor colectivo que inventa permanentemente sus objetivos como resultado de la práctica.

La importancia del partido y su accionar sólo puede entenderse en el reconocimiento de que el sujeto de la política es un sujeto plural, que debe articularse para constituirse en sujeto popular. No hay uno sino varios sujetos. Se trata de una construcción social y política que debe crear una unidad allí donde existe una amplia diversidad. Los intereses, lenguajes, culturas, tradiciones, mentalidades e ideologías de estos componentes del campo popular son muy diversos, la labor de sintetizarlos en una fórmula organizativa y política articulada y coherente es una tarea de una enorme complejidad.

Lo que tenemos como realidad es un pluralismo político, expresión de la propia heterogeneidad de los social. Las clases sociales, además de ser diversas, no son en sí mismas homogéneas, están desgarradas por antagonismos internos, tendencias, grupos. La misma clase trabajadora puede entonces formar diversos partidos. No hay partido único, porque tampoco hay una clase única. Ningún partido por sí solo puede pretender erigirse en representante del conjunto del movimiento obrero y popular. Los sujetos se constituyen en el mismo proceso de luchas, en las resistencias concretas, en los procesos pedagógicos, en las prácticas de emancipación conjuntas.

14. El Frente Amplio es una construcción política que se desarrollará a lo largo de un proceso de acumulación de fuerzas en la sociedad costarricense, con el objetivo de impulsar un proyecto de país basado en la solidaridad, con un claro contenido patriótico, popular, democrático, antioligárquico y antiimperialista.

No definimos la política como el arte de lo posible. Tenemos que ser realistas en el análisis y en las posibilidades de la lucha, pero siempre para tratar de crear las condiciones para transformar la realidad. El exceso de realismo paraliza la iniciativa, consolida el pragmatismo y hasta el cinismo, entierra el deber ser, el ideal, el horizonte utópico, en el gris e inamovible ser de cada día, en el statu quo. Debemos movernos siempre en el terreno de la realidad efectiva, para tratar de entenderla, dominarla y cambiarla. La política debe hacer posible mañana lo que hoy no parece posible y alcanzable. La política deberá ser para el Frente Amplio el arte de insertarse en una realidad para construir una correlación de fuerzas favorable al campo popular, el arte de la construcción de una fuerza social reivindicativa y antisistémica.

Nuestro partido no es sólo una institución, una organización con sus estructuras y aparatos, sino un movimiento que encarna un proyecto. La lógica de la organización no debe prevalecer sobre la lógica de la lucha, quiere decir que lo organizativo siempre debe estar en función del proyecto y que no hay partido por encima y separado de la clase, del pueblo. El partido es un instrumento del sujeto popular, no es un fin en sí mismo. El FA debe ser una instancia política que formule propuestas, que permita organizar a muchas personas en una voluntad única, que unifique y articule diferentes prácticas emancipatorias.

15. El Frente Amplio debe elaborar un pensamiento propio, que se apoye en el pensamiento crítico, en sus logros y en sus avances, pero que parta siempre del análisis de la realidad nuestra, de nuestras tradiciones de lucha y potencialidades de cambio. El estudio crítico y la asimilación creativa de las tradiciones de pensamiento y de lucha patriótica, democrática y revolucionaria de las clases trabajadoras, de la intelectualidad progresista y del pueblo de Costa Rica, deben ser parte fundamental del patrimonio teórico e ideológico de nuestro partido.

El marxismo sigue teniendo una importancia central, para entender la historia y el funcionamiento del modo de producción capitalista, pone a disposición de los hombres y mujeres explotados y oprimidos armas conceptuales para su liberación. No todo lo que lleva el sello del marxismo es un dogma de fe, también conoce la crisis, los errores, las deformaciones e insuficiencias, como ha quedado demostrado tantas veces. Hay que ver y constatar permanentemente su validez como herramienta analítica de la sociedad y de su tiempo.

Un marxismo vivo y abierto, que necesita actualizaciones permanentes que den cuenta de las nuevas realidades, y que no detenta el monopolio del pensamiento crítico, siempre irreductible a una teoría o doctrina única. Un marxismo enriquecido en el diálogo y la confrontación constructiva con otras corrientes del pensamiento crítico y emancipador, como son los aportes del feminismo socialista, del ecosocialismo, de la teología de la liberación o de la pedagogía del oprimido.

Estudio riguroso y crítico de las experiencias revolucionarias y socialistas y del capitalismo realmente existente. Debemos en el Frente Amplio revalorizar la teoría como instrumento imprescindible para la transformación social. La crisis ideológica afectó la producción teórica. Se abandonó cualquier intento de explicación racional del mundo y de las relaciones sociales. Es necesario recomponer la articulación entre la práctica teórica y la política. Trabajo teórico indispensable que sólo se puede hacer a partir de las realidades concretas de cada país, inserto en el mundo, articuladas esas realidades con la reflexión sobre las interpretaciones teóricas y las experiencias históricas acumuladas por el movimiento popular y socialista a lo largo del tiempo.

16. El Frente Amplio debe animar y organizar un constante debate sobre los grandes temas nacionales e internacionales. El proyecto expresado en un programa debe enriquecerse y modificarse a partir de la práctica social, de las opiniones de los militantes y de los actores sociales, se debe construir permanentemente con la gente. Hay orientaciones, pero la senda nunca está trazada de antemano. No hay recetas, ni fórmulas, ni esquemas predeterminados. Se requiere tiempo, estudio, debate, investigación, conocimiento profundo de la realidad, en una construcción colectiva de ideas y de respuestas a los problemas. El FA debe ser un intelectual colectivo, un gran taller de pensamiento político desplegado por todo el territorio nacional. No sólo debates internos, también creación de espacios de debate abiertos a personas que sin considerarse militantes del partido, deseen participar en la discusión y la elaboración de propuestas. El FA no debe aislarse del pueblo, por eso, sin descuidar la discusión interna, el lugar ideal para el debate es con la gente, en el seno del amplio movimiento popular. Ahí es que debemos construir nuestra capacidad de proporcionar un análisis ajustado del presente y un proyecto de acción para el futuro.

17. Queremos construir una organización política con capacidad de incidir cada día con mayor fuerza en la vida nacional. Vincular en la lucha cotidiana las reivindicaciones más inmediatas y urgentes de nuestro pueblo con el programa alternativo, sobre la base de un plan de lucha que debe ser actualizado y renovado constantemente. Tenemos que impulsar esa lucha desde abajo, no como una simple ubicación espacial, pues abajo y arriba se vinculan dialécticamente, sino como producto de una concepción acerca de cómo se manifiesta el poder del capital y cómo se construye el contrapoder popular desde las necesidades, aspiraciones y conciencia de la gente.

Entre las luchas por las reformas y la revolución no existe un antagonismo central. Todo depende del tipo de reforma, del modo y la amplitud con que afecte las relaciones de poder. Instalarse sólo en las reformas es reproducir las relaciones sociales y políticas existentes. Pero, quedarse en las demandas estratégicas sin vincularlas con las necesidades y sensibilidades del pueblo genera sectarismo, radicalismo verbal y ningún cambio de fondo. Los pequeños pasos son importantes, la gente no sufre o muere mañana, sino hoy. Pequeños pasos sí, pero inscritos en una perspectiva de largo plazo. De la articulación entre reformas y procesos de transformación revolucionaria, depende la superación del neoliberalismo.

La lucha política revolucionaria no está ubicada por encima de la lucha reivindicativa. El error común de jerarquizarlas sin ver su íntima conexión, se suele traducir en ausencia de articulación y en fractura entre las luchas por las

transformaciones de la sociedad y la dinámica solidaria de la vida cotidiana, que es el alejamiento o la indiferencia ante los problemas diarios de la gente. Una suma de reivindicaciones no es el proyecto estratégico transformador, por eso profundizar en la lucha política puede ayudar a reconocer que las soluciones de fondo a las reivindicaciones se articulan a la necesidad de contar con una alternativa política de superación del capitalismo. Entre lo social y lo político hay una relación dialéctica, no una relación de fusión. No se trata de disolver lo político en lo social, sino más bien de politizar la cuestión social.

La lucha electoral es de enorme importancia para el proceso de construcción, acumulación y crecimiento. No es una finalidad única, pero es una posibilidad real para promover transformaciones mayores. La participación electoral no tiene por qué significar corrupción, adaptación al orden vigente o disolución de la identidad contestaria. Tampoco debe ser un simple ritual propagandístico. No se trata de ir testimonial o deportivamente a las elecciones. Hay que ir a crecer y ganar votos, al lado del conjunto de las luchas.

18. No se puede construir fuerza política sin construir fuerza social. La construcción del sujeto popular implica una nueva relación política y orgánica entre los partidos y los movimientos sociales, con articulación y sin subordinaciones jerárquicas. La realidad del campo popular en Costa Rica define una diversidad de actores sociales y políticos, articulados de una manera nueva en sus conflictos y alianzas posibles. Esto es un dato objetivo derivado tanto de las transformaciones económicas, sociales, culturales y tecnológicas, como también de la capacidad del campo dominante de fragmentar y dividir, por medio de sus aparatos ideológicos y represivos. La hegemonía neoliberal promovió la fragmentación social y cultural de la población, esa fragmentación dificulta la capacidad de unidad, articulación, manifestación, negociación, construcción de fuerza política.

La pluralidad de los movimientos sociales no significa que sus intereses no pueden unificarse en una instancia articuladora. Más allá de la constatación de la pluralidad de los actores, la cuestión es entonces saber si es posible—y deseable—reunirlos en un proyecto común, alternativo al poder del capital. O si más bien hay que renunciar a esa ambición y contentarse sólo con alianzas variables y temporales sobre temáticas fragmentarias. El Frente Amplio apuesta por contribuir a organizar el pluralismo sobre la base del reconocimiento, el respeto, la democracia participativa y la horizontalidad, frente a cualquier reduccionismo identitario asumir la defensa de todos los sectores discriminados. La articulación no implica clasificación jerárquica, ni tampoco subordinación de movimientos sociales autónomos sindicales, feministas, ecologistas, campesinos, culturales, étnicos, religiosos, sexuales, juveniles, intelectuales, comunales, de economía social, a una determinada centralidad sino búsqueda de convergencias.

Frente a la ausencia de una opción política consolidada, alternativa y transformadora, los sectores sociales y políticos críticos han intervenido en la vida nacional en las últimas décadas sobre todo resistiendo las intenciones de privatizar instituciones y acabar con el Estado Social, de destruir la agricultura y la producción nacional, contra la explotación irracional e incontrolada de los recursos naturales, frente a las discriminaciones de género, en defensa de los derechos humanos de las

minorías sin ninguna exclusión ni excepción, en la defensa de reivindicaciones en el mundo laboral, en los movimientos altermundistas, en la solidaridad y contra la guerra, en la lucha contra las políticas anexionistas de los Estados Unidos. Se trata de antiguos y nuevos sujetos sociales en lucha con potencial transformador pero que, con escasas excepciones como en la históricas jornadas de lucha que enterraron el Combo ICE en el 2000 o en la resistencia frente al TLC con los Estados Unidos y en el proceso fraudulento de referéndum de 2007, actúan de manera separada. Sólo coyunturalmente se han alcanzado algunos agrupamientos y el avance de propuestas. Entendemos que a través de la consolidación de un partido como el Frente Amplio es posible colaborar en la superación de la dispersión organizativa, teórica y programática de los sectores sociales y políticos alternativos en lucha. No concebimos a los movimientos sociales como “correas de transmisión” de las líneas partidarias y, en consecuencia no pretendemos imponer agendas desde arriba ni suplantarlos, sino acompañarlos y contribuir en los procesos de coordinación, articulación y unidad en la lucha. Se trata de contribuir junto a los movimientos sociales a construir la posibilidad alternativa de pasar de la resistencia frente a las políticas neoliberales, al cuestionamiento del poder establecido, y a la necesidad de participar en la construcción de su propio instrumento político articulador y transformador.

Entendemos en el FA que partidos y movimientos representan dos modos de articular los intereses del campo popular, modos que no son necesariamente contradictorios sino que pueden ser complementarios. Los partidos, sin dejar de tener un pie en la sociedad, le suelen prestar una mayor atención a las instituciones; los movimientos, sin aislarse de las instituciones, tienen una presencia más permanente en la sociedad. El problema es como sintetizar la multiplicidad de luchas en una fórmula política y en una estrategia unificada. La construcción y articulación de un movimiento político-social es estratégica. Es el soporte de los cambios posibles.

19. La constitución del partido y del sujeto social del cambio sólo es posible con métodos democráticos. Con métodos no elitistas, no vanguardistas, sin verticalismo ni autoritarismo. Con métodos que se han de basar en la experiencia social de las gentes, en la experiencia colectiva, en la resolución de problemas concretos. La democracia es imprescindible para proceder a esta elaboración colectiva de la experiencia, sin que nadie sustituya el proceso de discusión, de organización, de elaboración de las alternativas desde algún lugar iluminado.

Las desviaciones burocráticas y autoritarias del centralismo democrático desacreditaron con razón el concepto Sin embargo, no elimina el problema de la necesidad de la acción política unificada y eficaz. ¿Cómo tomar decisiones? ¿Qué derechos tiene la mayoría y la minoría? El consenso es deseable, pero no siempre es posible en la política, que tiene unos tiempos que obligan a tomar decisiones y actuar. ¿Cómo combinar una discusión democrática imprescindible con una dirección que unifique y coordine la acción? La minoría debe respetar las decisiones de la mayoría, siempre que el proceso democrático interno haya sido también respetado. No debe sin embargo obligarse a nadie a renunciar a sus posiciones. Una opinión hoy en minoría puede tener razón y ser mayoritaria mañana. Lo que no debe ahogarse nunca es la lucha ideológica, ni la libertad de crítica y discusión. El Frente Amplio debe ser capaz de promover y respetar las corrientes de opinión y la libertad de tendencias, sin perder la cohesión y la unidad, en una tensión constructiva que nos aleje tanto de la

vanguardia iluminada, con su correlato de autoritarismo y verticalismo, como del basismo, con su estrecho espontaneísmo y su artificial autosuficiencia. Lo que parece comprobado es que sin una intervención organizacional estratégicamente continuada y consciente no se puede tener éxito. Ni descalificar la espontaneidad, ni subestimar la importancia de la conciencia revolucionaria y de las exigencias organizativas.

20. Pensamos en formas de organización donde la gente se sienta bien, donde no exista manipulación o control burocrático de ninguna cúpula, donde puedan coexistir distintas formas de militancia tanto en el territorio como en lugares de trabajo o estudio, o según el interés específico de las personas vinculadas a los movimientos sociales; y también que esté en capacidad de valorar e integrar el trabajo voluntario, el aporte especializado o la colaboración ocasional. Aspiramos a la constitución de organismos de base como motor de nuestra acción política, donde la militancia pueda participar de manera permanente, donde se pueda aprender a conocer la realidad nacional y local, donde se contribuya a la elaboración de la línea política y los programas de lucha del partido. Consideramos que los distintos núcleos dirigentes deben ser escogidos a partir de valores esenciales como la honestidad, la capacidad, la trayectoria, la imagen ante la sociedad, el compromiso con el trabajo y con las mayorías populares.

Aspiramos a una participación de toda la militancia en la elección de las autoridades internas del Partido, desde el nivel local hasta el nacional. Igual mecanismo creemos es indispensable para la escogencia de las candidaturas a los puestos de elección popular desde el distrito hasta la presidencia de la República, pasando por los cantones y la Asamblea Legislativa. En todos los casos debemos procurar, más que por una obligación legal por convicción, a la integración paritaria de hombres y mujeres. Lo anterior es posible a partir de la existencia de un padrón de militantes, de una reglamentación con plazos y requisitos claramente establecidos, de la formación y consolidación de un órgano electoral interno. De igual manera creemos en la rendición de cuentas de las autoridades internas y los cargos públicos, así como en la existencia de mecanismos que permitan a la militancia revocarlos cuando incumplan compromisos políticos, éticos y morales, para ello en el caso de los puestos de elección popular es indispensable la firma de cartas públicas de compromisos de los eventuales candidatos o candidatas.

La financiación de la actividad partidaria creemos que es responsabilidad de toda la militancia, que deberá aportar en la medida de sus posibilidades y contribuir a allegar los recursos necesarios para la actividad política. En el caso de las campañas electorales propugnamos por un financiamiento equitativo por la vía estatal, y rechazamos la intromisión de capitales privados nacionales y extranjeros en la vida política nacional, con mucha mayor razón de aquellos de aquellas contribuciones de dudosa procedencia que han utilizado hasta ahora los partidos políticos tradicionales.

21. La ética debe ser central en las prácticas políticas del Frente Amplio, tanto en la lucha general como en nuestras vidas concretas. Nuestra práctica de vida no puede contradecirse con los valores de la sociedad que queremos construir. Es fundamental que los militantes del FA sepamos crecer y encarnar en nuestra vida diaria los valores que decimos defender. Una vida coherente con nuestros principios y nuestro discurso político. No puede, por ejemplo, admitirse que un partido

comprometido con el feminismo, tolere el machismo en sus diversas manifestaciones de violencia hacia la mujer. El enfoque de género vincula lo cotidiano con el quehacer político general, redimensiona nuestra política, nuestra concepción de lo político y del poder, más allá de las cuotas y de la paridad, el partido debe asumir que fracasa si mantiene en su organización intactas las relaciones de subordinación hombre-mujer.

La vida del partido no puede ser cerrada, ni la actividad del militante centrada en el partido mismo. Es importante participar en las tareas del partido: ayudar económicamente, difundir el periódico y la propaganda, asistir a reuniones, pero siempre pensando que no son fines en sí mismo, sino medios para colocar las energías allí donde el pueblo vive, trabaja, para ayudar a organizarlo. Tenemos que formarnos y crecer como militantes solidarios, conscientes, responsables, autónomos, constructores y concertadores de la participación en la comunidad, en el trabajo, en la vida familiar, etcétera. Desarrollar prácticas y relaciones horizontales y participativas en lo organizativo, en el pensamiento y en la acción. La identidad militante debe legitimarse hacia fuera, más que hacia adentro. Hay que diversificar las formas de militancia, a partir de los elementos que nos unen: valores, programa. Militancia por área de interés, militancia por coyunturas. Debemos dar cabida a los diferentes tipos de militancia, entender que el compromiso militante siempre será diferenciado, sin establecer un valor jerárquico entre ellos.

Militar no debería ser un sinónimo de sacrificio, puede ser motivo de alegría, a sabiendas de que la lucha también acarrea problemas y compromisos. Debemos promover la confianza, los afectos, los lazos solidarios. En el corazón de nuestro proyecto debe colocarse la fraternidad, que da sentido y base sólida al vivir juntos democráticamente.

Enero-2011

## **Primer Congreso del Partido Frente Amplio**

### **Materiales para la deliberación**

#### **PROPUESTA INICIAL PARA EL DEBATE PROGRAMATICO**

##### **I. Principios orientadores fundamentales**

Este programa común debe hacer valedero, en sus contenidos específicos, los siguientes principios fundamentales:

a. La democracia como fundamento de la organización política e institucional.

b. La participación ciudadana crítica, activa y autónoma y la deliberación política como elementos constitutivos fundamentales de la democracia y el desarrollo social

c. La búsqueda de la plena igualdad de derechos y la superación de toda forma de discriminación como principio fundamental que define la calidad de la convivencia.

d. La justicia en la distribución de la riqueza, el ingreso y las oportunidades como guía de las políticas públicas, tanto sociales como económicas.

e. El respeto a la diversidad y la pluralidad de todos los individuos y sus organizaciones como principio orientador de la acción política.

f. La búsqueda del equilibrio entre el respeto a la naturaleza y las necesidades sociales, como principio guía de nuestras formas de organizar la economía, producir y consumir.

g. La transparencia, la responsabilidad, la honestidad y la permanente rendición de cuentas como obligación ineludible de toda persona que ocupe cargos públicos y, en general, de toda institución u organización pública.

h. La responsabilidad social y ecológica como referente ético ineludible de la actividad privada.

i. La paz asentada en la justicia, la igualdad y el respeto como aspiración suprema de la civilización humana.



j. El diálogo e intercambio solidario, amistoso, respetuoso y muy amplio con el mundo entero y, en especial, con nuestros pueblos hermanos de Centroamérica, América Latina y el Caribe.

## II Áreas fundamentales de interés y prioridades de las políticas públicas

1. Fortalecimiento y mejoramiento de la calidad y cobertura de la educación pública en todos sus niveles, incluyendo infraestructura, dotación de laboratorios y bibliotecas, planes de becas de amplia cobertura y mejoramiento de las capacidades y los salarios de las personas profesionales en educación. Énfasis en una educación que fortalezca el sentido crítico, la independencia de criterio, el respeto hacia lo diverso y plural, la participación cívica responsable, la ética ambiental, la solidaridad, el pleno respeto a los derechos humanos y los valores de paz y justicia. Política de supervisión responsable de la educación privada a fin de garantizar su apego a los valores y lineamientos antes enunciados. El presupuesto dedicado al financiamiento de la educación pública aumentará, por disposición constitucional, a un 8% del PIB y, en un plazo de una década, al 10%.

2. Mejoramiento de la calidad y oportunidad de los servicios de salud a través del fortalecimiento de las instituciones de salud pública, mediante programas de ampliación y mejoramiento de la infraestructura, el equipamiento, la disponibilidad de medicamentos, mejoramiento de la comunicación entre las personas usuarias de los servicios y el personal de salud. Énfasis en la salud preventiva a través de la educación, la vacunación y la promoción de hábitos saludables de vida y de alimentación. Debe buscarse la sostenibilidad y solidaridad del sistema de salud a través de la universalidad de la cotización así como la prestación de servicios de muy alta calidad, cobertura y oportunidad.

3. Fortalecimiento del sistema de pensiones, para lo cual se crearán las condiciones jurídicas que permitan invertir los recursos en el financiamiento de obra pública para el desarrollo. Además deberá impedirse que los fondos de pensiones de invalidez, vejez y muerte de la CCSS sean utilizados con fines de financiamiento del déficit fiscal. Estudiar opciones jurídicas y actuariales que permitan avanzar progresivamente hacia la integración de todos los regímenes públicos de pensiones y su universalización.

4. Fortalecimiento de los programas de vivienda popular y desarrollo de nuevos mecanismos financieros que faciliten el acceso a vivienda de los grupos sociales populares y medios. Planificación cuidadosa de los asentamientos humanos a fin de prevenir riesgos, minimizar impactos ambientales y promover barriadas y ciudades agradables y seguras.

5. Definir una política agropecuaria basada en principios de soberanía y seguridad alimentaria y orientada a garantizar una autosuficiencia razonable en materia de producción agrícola alimenticia. Con ese fin deberá recuperarse el CNP y fortalecer su función para la estabilización de precios. Se pondrá en marcha una política integral de desarrollo de la agricultura que integre, al menos, los siguientes aspectos: precios de sustentación; compra de excedentes; crédito; investigación científica y tecnológica para generar una producción saludable para el consumo de las personas y amigable con el ambiente; desarrollo de mecanismos apropiados para la transferencia de tecnología, difusión de conocimiento, capacitación, apoyo técnico y apoyo a la comercialización; fortalecimiento de organizaciones cooperativas y otras formas de propiedad asociativa o social.

6. Política de creación de empleo decente, definido como aquel que además de generar un ingreso justo, es congruente con una política sostenibilidad ambiental, abre posibilidades de acceder a un trabajo productivo con seguridad laboral, libertad de expresión y organización, así como protección social para el trabajador o la trabajadora y sus familias. Una política de empleo decente implica también la promoción de la igualdad de oportunidades y de trato para las mujeres y para los hombres, y mejores perspectivas para el desarrollo personal y para la inclusión social de todos los trabajadores y trabajadoras, independientemente de su género, color de la piel, religión, orientación sexual, cultura, nacionalidad, edad u otros posibles factores de diferenciación. Requiere, además, una política de salarios crecientes que garanticen la protección de un nivel de vida digno para los amplios sectores asalariados y su progresivo mejoramiento, de forma que se favorezca una más equitativa distribución del ingreso.

7. Promover el respeto y ampliación los derechos laborales en la legislación nacional, así como la aplicación de los convenios internacionales en la materia. Defensa de la sindicalización, como requisito indispensable de la vigencia de la democracia. El Estado debe cumplir a cabalidad su función como garante de los derechos laborales, en particular la libertad de sindicalización.

8. Impulsar una reforma tributaria integral que imprima progresividad y justicia a la estructura tributaria. y la cual ha de incorporar, además, formas de penalización a los excesos de riqueza, el consumo conspicuo y las formas de producción ambiental o socialmente dañinas. Mediante la reforma tributaria y un control estricto de la evasión de impuestos –en especial los tributos sobre ganancias empresariales y sobre las ventas que son los rubros donde mayor evasión se registra- se logrará, en un plazo de cinco años, un aumento de la carga tributaria, al menos hasta un 25% como proporción del PIB. Esto tiene por objetivo dar sustento a las diversas propuestas de política que aquí se formulan, todo lo cual estará bajo directo y permanente escrutinio, tanto de las instituciones públicas encargadas de ese cometido –en particular la Contraloría General de la República y la Defensoría de los Habitantes- como de la ciudadanía organizada.

9. Deuda: reestructuración integral de la deuda interna que permita reducir sustancialmente el pago de intereses y el efecto regresivo que esto trae consigo. Planificación cuidadosa de los procesos de endeudamiento externo, a fin de garantizar el cumplimiento de los siguientes objetivos básicos: Fortalecimiento de la capacidad de inversión pública por medio de planes de inversión quinquenales y de los planes de inversión de la banca pública, buscando las mejores condiciones financieras; favorecer, de forma especial, la cooperación financiera con países centroamericanos y latinoamericanos en el marco de acuerdos o instituciones asentadas en valores y objetivos de cooperación, solidaridad y mutuo respeto.

10. Desarrollar mecanismos amplios, sencillos, precisos y públicos para la rendición de cuentas por parte de las instituciones y empresas públicas, tanto en relación con el manejo de los recursos a su disposición como respecto de los productos y resultados de su trabajo. La calidad y cantidad de información pública, sumada a mecanismos de consulta accesibles y ágiles deben posibilitar el control ciudadano permanente. Revisar el papel de la Contraloría General de la República para efectos de facilitarle controles expost que agilicen el procedimiento de inversión a las instituciones públicas. Promover y fortalecer la organización ciudadana con miras a desarrollar mecanismos de auditoría ciudadana y un control político más democrático.

11. Una reforma bancaria que fortalezca la banca pública y restablezca su naturaleza y función como instrumento de desarrollo y pleno respeto al medio ambiente, la equidad de género y el desarrollo regional equilibrado,

y que, además, ponga en funcionamiento mecanismos de supervisión y regulación de la banca privada que prevengan comportamientos especulativos y eviten el despilfarro en la asignación del ahorro. Establecimiento de prioridades de financiamiento que favorezcan las micro, pequeñas y medianas empresas de capital nacional, así como las empresas cooperativas y de economía social, incluyendo los emprendimientos cuyos propietarios son las trabajadoras y los trabajadores. Establecer condiciones que garanticen que también la banca privada brinde aporte al cumplimiento de estos objetivos. Un manejo de la política monetaria –en relación con tasas de interés y oferta monetaria- que incorpore elementos de desarrollo y no solamente de estabilidad inflacionaria. Reforma del Banco Central a fin de independizarlo de los intereses financieros privados, dar transparencia pública a su gestión y sujetarlo a mecanismos de rendición de cuentas y control político y ciudadano.

12. Políticas de balanza de pagos y de la tasa de cambio, que permitan recuperar espacios de manejo discrecional de la balanza de pagos, tanto en relación con flujos de comercio como de capitales, a fin de prevenir los efectos desestabilizantes que puedan resultar de los shocks externos, y a fin de introducir una racionalidad mínima en la forma como esos flujos comerciales y financieros impactan el desarrollo nacional, de forma que las relaciones económicas con el resto del mundo funcionen como instrumentos que propicien un desarrollo socialmente justo, económicamente equilibrado y ambientalmente respetuoso.

13. Desarrollar políticas de fortalecimiento de las instituciones públicas, por medio de regulaciones que agilicen la gestión y la ejecución presupuestaria e incrementen la capacidad de inversión. Promover la democratización en sus formas de manejo y conducción a través de cambios en las juntas directivas que permitan la representación de distintos sectores de la sociedad civil, como los sindicatos, las universidades públicas, las cooperativas, las organizaciones ambientalistas.

14. Creación de un régimen de empresas públicas que propicien su independencia respecto de intereses políticos coyunturales, fortalezcan su solvencia técnica, capacidad de inversión, eficiencia en el uso de los recursos, eficacia y oportunidad en la generación de respuestas ante las demandas de la población y rendición de cuentas. Avanzar en procesos generales de reforma del Estado y modernización del sector público, que respeten rigurosamente la estabilidad, los derechos y la dignidad de las

personas empleadas en el sector público, y los cuales se orientarán a mejorar la eficiencia, agilizar y simplificar procedimiento, elevar sustancialmente la calidad y oportunidad de los servicios y productos que se brindan y ampliar la rendición de cuentas y la transparencia ante la ciudadanía. Se avanzará en procesos de descentralización en la medida en que ello fortalezca la eficiencia, eficacia y rendición de cuentas desde las instituciones del sector público y siempre que ello no implique debilitar estas instituciones ni renunciar a responsabilidades propias del Estado.

15. Impulsar reformas del sistema político para que este pueda procesar institucionalmente, de forma eficaz y expedita, los conflictos sociopolíticos y canalizar las demandas y aspiraciones populares. Mejoramiento de la representación política a través de la democratización de los partidos políticos y las formas en que estos acceden al gobierno (reforma político electoral). Creación, ampliación y consolidación de espacios de democracia participativa y de mecanismos de democracia directa.

16. Promover la transformación del régimen electoral, a través de la limitación del financiamiento privado, limitación de la publicidad, ampliación del debate público de posiciones políticas y garantía de acceso equitativo de todas las fuerzas políticas a los medios de comunicación colectiva.

17. Recuperar la capacidad del Estado para la formulación de políticas de desarrollo que fijen como prioridades de las políticas productivas aquellas que contribuyan al desarrollo de las empresas de capital nacional, en especial las micro, pequeñas y medianas, las asociaciones cooperativas y empresas de economía social incluyendo las de propiedad de trabajadores y trabajadoras, así como políticas que contribuyan a disminuir las desigualdades en el desarrollo entre diferentes regiones del país. Fortalecer la infraestructura estatal de apoyo al desarrollo a través de la recuperación de la red ferroviaria, el desarrollo energético y de las comunicaciones. Defender y garantizar los derechos históricos a la propiedad comunitaria en las comunidades costeras y otras formas de acceso a la tierra.

18. Revisar las políticas en materia de inversión extranjera, que privilegie la atracción de aquella que genere empleo abundante y de buena calidad, desarrolle vínculos significativos con la economía nacional, promueva la capacitación, facilite la transferencia de tecnología, apoye las políticas de desarrollo regional equilibrado y respete de forma meticulosa nuestros

objetivos de respeto y plena vigencia de los derechos laborales, protección ambiental y respeto a la naturaleza.

19. Desarrollar una amplia política nacional de ciencia y tecnología que integre universidades, organizaciones científicas privadas, organizaciones ciudadanas de diversa naturaleza, organizaciones de micro, pequeñas y medianas empresas, cooperativas y otras formas asociativas y sectores empresariales, con el cometido de definir prioridades de política que integren y equilibren los objetivos productivos con los de democratización del conocimiento y sus frutos, la justa distribución de la riqueza y el respeto a la naturaleza. Fortalecimiento de la capacidad y producción investigativa.

20. Ampliar y fortalecer las políticas de equidad de género, de forma que se avance hacia la plena igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos: laboral, salarial, político, social, cultural. Formular políticas educativas y de cambio cultural que promuevan, en forma sistemática, la construcción de una cultura de respeto y pleno entendimiento entre mujeres y hombres, y que favorezcan un cambio profundo que permita superar el machismo, las manifestaciones del patriarcado en sus múltiples expresiones y todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres.

21. Definir políticas y acciones claras para avanzar en la superación de los déficits de inclusividad, originados en la existencia de formas de discriminación que implican negar o restringir derechos y, por lo tanto, comportan lesión para la dignidad de las personas y con el objetivo fundamental de dar plena vigencia a los derechos humanos en sus diferentes vertientes y expresiones. Ello incluye: población afrodescendiente; pueblos indígenas; niñez, personas jóvenes y de la tercera edad; la diversidad sexual en sus diversas expresiones; población migrante; personas con alguna forma de discapacidad; minorías religiosas o culturales.

22. Desarrollar una política integral de protección ambiental, la cual incluye el fortalecimiento de la institucionalidad pública de protección al ambiente, la resolución eficaz de las problemáticas de manejo de los desechos sólidos y las aguas servidas, el tratamiento de los ríos contaminados, la protección de los bosques y los mantos acuíferos. Prohibición de la minería a cielo abierto. Impulsar la legislación y regulaciones que definan y consoliden el dominio soberano y democrático de los bienes públicos, en especial el agua, los litorales, los mares, el

espectro radioeléctrico, el recurso hidroeléctrico y otras formas naturales de generación de energía. Desarrollar una política de planificación del desarrollo urbano y de los asentamientos humanos que minimice impactos ambientales, prevenga riesgos y recupere y rehabilite las áreas urbanas marginales.

23. Fomentar el transporte público tanto urbano como interurbano, regional y nacional a fin de promover la disminución del uso de automóvil y transporte privado y reducir la emisión contaminante de los vehículos. Recuperar, ampliar y modernizar la infraestructura de transporte ferroviario como una forma de reducir al mínimo el efecto contaminante del transporte de carga con base en furgones, así como el riesgoso congestionamiento vial y daño a las carreteras que éstos producen.

24. Impulsar una política de protección al consumidor que vigile la calidad de los productos vendidos, las condiciones de los créditos comerciales, los seguros y garantías ofertados. Promover el cambio en la cultura de consumo, mediante estrategias sistemáticas de educación y concientización, a fin de propiciar un mayor sentido crítico, mayor sobriedad y comedimiento y una mayor capacidad selectiva por parte de la población; el uso responsable de los artículos de consumo; la reducción de la generación de desechos y una mejor disposición de éstos, favoreciendo, en particular, el reciclaje, así como la aplicación de una política estricta de divulgación del impacto ambiental de los productos ofrecidos. Promover formas de producción e intercambio solidario así como el desarrollo de mercados locales que reduzcan al mínimo las distancias y los tiempos que median entre la producción y el consumo.

25. Redefinición a profundidad de todas las leyes y compromisos en materia de propiedad intelectual que afectan la agricultura y los saberes tradicionales, incluyendo aquello que tiene que ver con semillas, agroquímicos y apropiación privada o patentado del conocimiento popular, tradicional o indígena. Con ese fin se modificarán las leyes y reglamentos que así lo ameriten y se renegociarán o, de ser necesario, se denunciarán compromisos internacionales que pudieran tener efectos negativos en esta materia. Redefinición a profundidad de las políticas sobre propiedad intelectual que afectan la disponibilidad de medicamentos genéricos. En general, revisión de las políticas en materia de propiedad intelectual a fin de favorecer el libre flujo del conocimiento, un ambiente intelectual abierto al debate científico sin restricciones y un pleno aprovechamiento de los frutos del intelecto y la creatividad humana.

26. Desarrollar políticas de turismo que fomenten aquellos tipos de empresa que distribuyan ampliamente los ingresos que genera entre la población, en particular en comunidades rurales o pequeñas ciudades fuera del área central del país, que genere encadenamientos entre empresas, y lo haga respetando meticulosamente los equilibrios de la naturaleza, los bagajes culturales del pueblo costarricense y de acuerdo a estrategias debidamente planificadas de prevención de riesgos.

27. Seguridad ciudadana: el primer frente de batalla contra la violencia y la inseguridad es el impulso y firme compromiso con formas de desarrollo socio-económico que promuevan la igualdad y la justicia, que gesten nuevas oportunidades de vida al alcance de todas las personas y que se asienten en valores de respeto, solidaridad, sobriedad y comedimiento. Sin embargo, las manifestaciones inmediatas del problema deben ser enfrentadas firmemente y con carácter de urgencia, mediante una política que, de forma consistente, fortalezca los cuerpos policiales, de investigación criminal e impartición de justicia. Debe garantizarse que los distintos cuerpos policiales reciban una sólida formación cívica, que fortalezca su compromiso con la democracia, el respeto a los derechos humanos y las leyes y el sentido de responsabilidad y servicio público. Con ese mismo fin se desarrollarán y fortalecerán mecanismos de control sobre el funcionamiento de los cuerpos policiales, así como el fortalecimiento de la formación de una policía civilista y atenta a las necesidades ciudadanas, con idoneidad técnica e independiente de todo interés político coyuntural.

28. Arte, deporte y políticas de juventud: construcción de instalaciones deportivas y centros de arte y cultura a nivel nacional; presencia de promotores deportivos y artísticos, que incentiven el interés y participación de los barrios urbanos o las comunidades y pueblitos rurales. Todo lo anterior acorde con el objetivo de masificar la práctica del deporte y generalizar el gusto por el arte y su práctica activa, así como la recuperación y proyección de las expresiones y productos del arte popular, incluso aquellos propios o característicos de la juventud. Fortalecer financieramente el Ministerio de Cultura y sus distintos órganos adscritos dedicados al cultivo de distintas expresiones del arte. Planificar una estrategia nacional que coordinen los distintos niveles de la organización deportiva, fomente su masificación y organice apropiadamente el desarrollo del deporte de alto rendimiento. Por medio de organizaciones y asociaciones de jóvenes, con apoyo del presupuesto público, se crearán espacios de recreación y esparcimiento infantil y juvenil en las comunidades y ciudades.



29. Formular un plan nacional amplio y extensivo, proyectado al largo plazo, que programe los procesos de inversión nacional en infraestructura pública, incluyendo: carreteras, puentes y caminos; puertos y aeropuertos; producción, transmisión y distribución de electricidad; desarrollo de fuentes alternativas de energía; redes de fibra óptica; alcantarillados. La formulación de estos planes se hará de forma que se equilibren los criterios técnicos, con la participación ciudadana y el control público y contemplen criterios de respeto al medio ambiente; desarrollo regional balanceado a nivel nacional y prevención de riesgos.

30. Una política exterior que promueva relaciones amistosas con todos los países del mundo, independientemente de factores religiosos, culturales y políticos. Sin embargo, seguiremos una política exterior que incorpore activamente nuestro compromiso con los derechos humanos, la democracia y la paz, en función de lo cual se diseñará el tipo de alianzas internacionales y acciones que el país emprenda. Respeto al principio de autodeterminación de los pueblos y naciones, por lo que rechazamos toda acción militar o intervencionista por parte de cualquier potencia en cualquier punto del planeta. Nuestra política exterior enfatizará la profundización de lazos de amistad, cooperación e integración con los pueblos y países hermanos de Centroamérica, América Latina y el Caribe.

31. Se procederá a denunciar el TLC o, en todo caso, y considerando las complejidades políticas inherentes a ese proceso, al menos se iniciará, de inmediato, su revisión integral, con énfasis en los puntos más delicados desde el punto de vista del desarrollo soberano y con justicia del pueblo y la sociedad costarricense. El nuevo gobierno abrirá un intenso proceso de negociación internacional para revisar conjuntamente con los otros países del área, los términos de los tratados comerciales con los Estados Unidos.

## **Resolución del Primer Congreso del Frente Amplio**

### **EL FRENTE AMPLIO Y LA UNIDAD DE LAS FUERZAS PROGRESISTAS**

El Primer Congreso del Frente Amplio reafirma el compromiso de nuestro partido de buscar los caminos más adecuados para construir la unidad de las fuerzas políticas y sociales de nuestra patria, que queremos ponerle fin a las políticas y gobiernos neoliberales, para levantar una alternativa de cambio que nos permita vivir en una Costa Rica de paz, progreso, justicia y democracia.

La alternativa de cambio democrático se abrirá paso con luchas, ideas y programa, pero nada será posible finalmente sin la voluntad política para dar los pasos necesarios que permitan articular en una coalición unitaria a todas las fuerzas y personas decentes del país, que nos negamos a permanecer indiferentes ante la descomposición política, social y moral de nuestra democracia.

Las condiciones están dadas para avanzar desde ahora en un esfuerzo de coordinación y de articulación de los sectores antineoliberales, principalmente de los que están involucrados en luchas concretas y comparten preocupaciones sobre el rumbo antisocial y antipopular que el gobierno de Chinchilla y sus aliados le imprimen al país. Necesitamos compartir la unidad en la acción, promover los encuentros necesarios para la convergencia de la lucha social y la lucha política, y juntos construir los ejes de un proyecto país.

El Frente Amplio apuesta por contribuir a organizar el pluralismo y la diversidad sobre la base del reconocimiento, el respeto, la democracia participativa y la horizontalidad. No concebimos a los movimientos sociales como “correas de transmisión” de las líneas partidarias y, en consecuencia no pretendemos imponer agendas desde arriba ni suplantarlos, sino acompañarlos y contribuir en los procesos de coordinación, articulación y unidad en la lucha. Se trata de contribuir junto a los movimientos sociales a construir la posibilidad alternativa de pasar de la resistencia frente a las políticas neoliberales, al cuestionamiento del poder establecido, y a la necesidad de participar en la construcción de su propio instrumento político articulador y transformador.

La convergencia de partidos políticos, movimientos sociales y personas independientes, en un bloque progresista-popular es posible, como se comprobó en la gran gesta patriótica contra el TLC. Hoy, a pesar de que estamos todavía dispersos y fragmentados, es sin embargo alentador ver como la gente sigue organizándose y luchando unida frente a diversas amenazas, testimonio de una sociedad con diversos espacios de resistencia y una masa crítica en ebullición, cada día más descontenta e indignada, dispuesta a movilizarse por sus derechos y por su país.

El Frente Amplio quiere jugar un papel activo y positivo en ese esfuerzo de lucha y de unidad, contribuyendo a promover los diálogos y encuentros necesarios para la construcción de plataformas unitarias en los diversos sectores y en el conjunto de fuerzas alternativas.

Consideramos que esa necesaria y urgente articulación de fuerzas políticas y sociales progresistas, debe converger también en una alternativa electoral unitaria de cara a las elecciones del 2014, bajo la forma de coalición electoral, cuyos aspectos positivos se han evidenciado en la constitución de estas articulaciones a nivel cantonal.

Queremos expresar nuestra voluntad de caminar juntos, de articular esfuerzos unitarios en el terreno de la acción política, de la movilización social y de la participación electoral. Estamos abiertos y dispuestos a construir con otros y otras una nueva agenda para el cambio social y político, una convergencia que se construya en los desafíos cotidianos y en la lucha democrática electoral que permita que una nueva mayoría acceda al gobierno para impulsar otra política en beneficio del pueblo. La construcción de esa coalición electoral progresista para el 2014 es una demanda de amplios sectores de nuestra sociedad que el Frente Amplio comparte, y en cuya concreción comprometemos nuestra voluntad política y todos los esfuerzos necesarios.

Sabemos que la construcción de una alternativa frente al neoliberalismo, es un proyecto de transformación que va más allá de un cambio de gobierno. Será un proceso de larga duración, de luchas y de alianzas que se construye todos los días para lograr desplazar a los neoliberales del poder. La conquista del gobierno en el 2014, con sólidas y amplias mayorías en el parlamento, es posible con la unidad de las fuerzas progresistas y decentes de nuestra patria.

Las delegadas y delegados a este Primer Congreso del Frente Amplio nos comprometemos a trabajar por el fortalecimiento de nuestro partido y por la unidad de las fuerzas populares y progresistas de Costa Rica.